

Desigualdades socio-urbanas en clave residencial y migratoria en la Región Metropolitana de Buenos Aires.

Salvia, Agustín y Candela Pagnoni.

Cita:

Salvia, Agustín y Candela Pagnoni (Agosto, 2014). *Desigualdades socio-urbanas en clave residencial y migratoria en la Región Metropolitana de Buenos Aires. Reunión de Trabajo Consejo Económico y Social. Consejo Económico y Social del GCBA, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/agustin.salvia/248>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/pnKz/zks>



DESIGUALDADES SOCIO-URBANAS EN CLAVE RESIDENCIAL Y MIGRATORIA EN LA REGIÓN METROPOLITANA DE BUENOS AIRES (2010-2013)

El **Consejo Económico y Social de la Ciudad de Buenos Aires (CEyS)** es un organismo constitucional con iniciativa parlamentaria e integrado de modo colegiado por las entidades más significativas de la sociedad civil. Es una institución pública no estatal, con autonomía orgánica y funcional para el cumplimiento de sus fines respecto de los poderes gubernamentales de la Ciudad.

El **Observatorio de la Deuda Social** constituye un centro de investigación, extensión y formación de recursos humanos de la Pontificia Universidad Católica instituido en el año 2002. El programa reúne proyectos de investigación que cuentan con el apoyo de entidades públicas y privadas, nacionales e internacionales, que promueven el desarrollo social. El equipo multidisciplinario cuenta con investigadores y becarios (tanto de la propia Universidad Católica Argentina como del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas) que llevan adelante el estudio integral de la realidad nacional medida en términos de logros y déficit de desarrollo.

El **Consejo Económico y Social de la Ciudad de Buenos Aires**, ha elaborado y aprobado informes de diagnósticos y propuestas sobre temas económicos y sociales, por ejemplo, informes acerca de la situación del mercado de trabajo, el perfil industrial y productivo de la ciudad, las perspectivas del comercio en la configuración barrial porteña y el déficit de vivienda. Los mismos han sido entregados de manera oficial a las autoridades del Poder Ejecutivo y del Legislativo de la Ciudad, cumpliendo con el carácter consultivo que le otorga el mandato constitucional al Consejo.

Para continuar con esta tarea, se ha decidido profundizar la búsqueda de información e insumos válidos para sus trabajos, por lo cual el **CEyS** ha solicitado a reconocidas consultoras y centros de investigación de distinto perfil político, económico y técnico, la profundización de estudios sobre temas específicos de la ciudad.

En este sentido, el **Consejo** solicitó al **Observatorio de la Deuda Social** la elaboración de un informe que contribuya al conocimiento de las desigualdades sociales y socioeconómicas de los hogares de la Región Metropolitana de Buenos Aires en general – y de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires en particular-, centrando el análisis en dos dimensiones de primordial relevancia en el actual contexto socio-urbano: la condición residencial y el origen migratorio de sus habitantes.

Las opiniones expresadas en este documento de trabajo no reflejan necesariamente la posición oficial del Consejo Económico y Social o de sus integrantes.



DESIGUALDADES SOCIO-URBANAS EN CLAVE RESIDENCIAL Y MIGRATORIA EN LA REGIÓN METROPOLITANA DE BUENOS AIRES EN AÑOS DE BICENTENARIO

*Un estudio orientado al debate y diseño de políticas urbanas en materia de
desarrollo e integración social en C.A.B.A*



CONSEJO CONSULTIVO ECONÓMICO Y SOCIAL

PRESIDENTE
SERGIO ABREVAYA

OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA

COORDINADOR DEL ESTUDIO
AGUSTÍN SALVIA

AUTORES
GABRIELA MERA
MARÍA CANDELA PAGNONI

ASISTENCIA TÉCNICA
EDUARDO DONZA
JUAN IGNACIO BONFIGLIO

ÍNDICE

PRESENTACIÓN.....	4
RESUMEN EJECUTIVO.....	6
1. CARACTERÍSTICAS SOCIODEMOGRÁFICAS DE LA POBLACIÓN Y LOS HOGARES.....	18
1.1. ESPACIOS RESIDENCIALES FORMALES E INFORMALES.....	18
1.2. INMIGRACIÓN Y CIUDAD.....	24
2. CONDICIONES SOCIO-HABITACIONALES DE LOS HOGARES.....	28
2.1. VIVIENDA DIGNA Y HÁBITAT PARA EL DESARROLLO.....	28
2.2. SEGURIDAD CIUDADANA E INTEGRIDAD CORPORAL.....	35
3. CARACTERÍSTICAS OCUPACIONALES DE LOS JEFES Y RESPONDENTES DEL HOGAR.....	38
4. SITUACIÓN SOCIOECONÓMICA DEL HOGAR.....	43
4.1. INGRESOS Y CAPACIDAD DE AHORRO DE LOS HOGARES.....	43
4.2. POBREZA, SALUD Y ALIMENTACIÓN.....	48
4.3. SITUACIÓN SOCIO-OCUPACIONAL DE LOS JÓVENES	52
5. SITUACIÓN SOCIAL Y SOCIOEDUCATIVA DE LA INFANCIA.....	54
5.1. SITUACIÓN EDUCATIVA DE LOS NIÑOS.....	54
5.2. SALUD, DERECHOS Y TRABAJO INFANTIL.....	58
ANEXO 1. DEFINICIONES CONCEPTUALES Y OPERATIVAS DE LOS INDICADORES UTILIZADOS.....	63
ANEXO 2. LISTADO DE CUADROS.....	68

PRESENTACIÓN

El presente informe aborda el estudio de las desigualdades sociales y socioeconómicas de los hogares de la Región Metropolitana de Buenos Aires en general —y de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires en particular—, centrando el análisis en dos dimensiones de primordial relevancia en el actual contexto socio-urbano: la condición residencial y el origen migratorio de sus habitantes. En este sentido, se espera brindar elementos para comprender qué características adquieren y cuáles son las condiciones de vida de la población que reside en urbanizaciones informales (villas y asentamientos precarios) y en barrios de trazado urbano formal; y cómo se articula la condición migratoria en la configuración de desigualdades en términos de desarrollo humano e integración social.

Se aborda esta problemática desde una perspectiva interdisciplinaria, la cual contempla una batería amplia de indicadores socio-económicos, socio-residenciales y socio-laborales de déficit que adoptan como parámetro para su evaluación un enfoque de derechos. Si bien el informe tiene un particular interés en la situación de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA), forma parte de su objetivo desarrollar una mirada comparativa entre la Capital y los partidos del Gran Buenos Aires (GBA). De esta manera, se espera pueda servir como insumo al diseño de políticas urbanas integrales, que contemplen las desigualdades sociales que atraviesan a una importante porción de la población que reside en esta región del país.

En función de este objetivo se abordan un conjunto de dimensiones consideradas fundamentales para dar cuenta de las condiciones de vida y desarrollo social de los habitantes de la Región Metropolitana de Buenos Aires (RMBA). En primer lugar, se describen las principales características sociodemográficas de la población en función de su condición residencial y origen migratorio. En segundo lugar se aborda el estudio de las condiciones socio-habitacionales de los hogares, dando cuenta de algunos elementos centrales que hacen a la presencia de situaciones deficitarias vinculadas al hábitat. A continuación se analiza la inserción de estos actores en el mundo del trabajo, analizando las características ocupacionales del jefe o principal adulto ocupado del hogar. Luego se profundiza sobre diferentes dimensiones que hacen a la situación económica de los hogares: los ingresos y la capacidad de ahorro, la inserción laboral de los jóvenes y algunos indicadores básicos de pobreza, salud y alimentación. Finalmente se aborda la situación social y socioeducativa de la infancia, dando cuenta tanto de cuestiones educativas como de salud, derechos sociales y trabajo infantil.

Como se mencionó más arriba, este estudio articula dos dimensiones sociales relevantes: la condición residencial y el origen migratorio de los hogares con residencia en la RMBA. En lo relativo a la CONDICIÓN RESIDENCIAL, se clasifica a los hogares según su emplazamiento en tres espacios residenciales diferentes, con grados diversos de presencia estatal en lo que hace a la planificación, la regulación y la inversión pública en infraestructura urbana y con una presencia también heterogénea de los estratos socioeconómicos: a) villas o asentamientos precarios; b) barrios con trazado urbano formal donde predomina población de nivel socioeconómico bajo y c) barrios dentro de la misma traza urbana pero en los que habitan hogares de nivel socioeconómico medio.

Por su parte, la condición migratoria del hogar es abordada en función del origen migratorio del jefe, clasificando al hogar y a sus miembros a partir de este atributo de las personas declaradas como jefes o jefas de hogar, en: a) nativos de la RMBA (nacidos tanto en la CABA como en los partidos del GBA); b) migrantes internos; c) migrantes de países limítrofes o el Perú, y d) resto de migrantes internacionales. Considerando la dinámica que han adquirido los movimientos migratorios en la Argentina, y en el Área Metropolitana de Buenos Aires en particular, donde la migración regional ha pasado a constituir el principal flujo inmigratorio, este estudio se centrará en analizar la situación de los hogares con jefe proveniente de países limítrofes o del Perú, desde una perspectiva comparada en relación a los nativos de la Región.

La fuente de datos utilizada son las bases apiladas de la Encuesta de la Deuda Social Argentina (EDSA) del período 2010-2013, cuyos criterios metodológicos se detallan en la Ficha Técnica. Las definiciones conceptuales y operacionales de los indicadores utilizados para dar cuenta de la situación social en la región se detallan en el ANEXO N° 1; mientras que, en el ANEXO N° 2, se incluye el listado completo de los cuadros presentados a lo largo de este informe.

Ficha técnica de la Encuesta de la Deuda Social Argentina - Serie Bicentenario. Región del Área Metropolitana de Buenos Aires. Período: 2010- 2013

UNIVERSO DE ESTUDIO:

Hogares particulares y población del Área Metropolitana de Buenos Aires: Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Conurbano Zona Norte, Conurbano Zona Oeste y Conurbano Zona Sur.

TAMAÑO DE LA MUESTRA:

Muestra apilada 2010-2013: 5.169 hogares con 18.115 personas a partir de la selección de 288 radios censales.

PROCEDIMIENTO DE MUESTREO:

Muestreo polietápico con una primera etapa de conglomeración y una segunda de estratificación. La selección de los radios muestrales dentro de cada aglomerado y estrato es aleatoria y ponderada por la cantidad de hogares de cada radio. Las manzanas al interior de cada punto muestral y los hogares de cada manzana se seleccionan aleatoriamente a través de un muestro sistemático, mientras que los individuos dentro de cada vivienda son seleccionados mediante un sistema de cuotas de sexo y edad.

CRITERIO DE ESTRATIFICACIÓN:

Estratificación socio-económica efectuada por clasificación y ordenación de los radios censales según promedio de nivel educativo del Jefe de hogar en cada radio.

DESIGUALDADES SOCIO-URBANAS EN CLAVE RESIDENCIAL Y MIGRATORIA EN LA REGIÓN METROPOLITANA DE BUENOS AIRES EN AÑOS DE BICENTENARIO

Un estudio orientado al debate y diseño de políticas urbanas en materia de desarrollo e integración social en C.A.B.A.

RESUMEN EJECUTIVO

En el presente apartado se sintetizan los hallazgos producidos en el marco del estudio “*Desigualdades sociourbanas en clave residencial y migratoria en la Región Metropolitana de Buenos Aires en años de Bicentenario*”, elaborado desde el Observatorio de la Deuda Social Argentina, con el objetivo de establecer posibles líneas de debate y discusión acerca de la importancia que tiene analizar la relación que existe entre los diferentes ámbitos residenciales con la condición migratoria. En primer lugar se presentan los principales resultados obtenidos en cada una de las dimensiones analizadas en dicho informe, cuyos contenidos fueron debatidos en las comisiones del Consejo Económico y Social de la Ciudad de Buenos Aires. En segundo lugar, se resumen las recomendaciones propuestas por dichas comisiones para el diseño de políticas urbanas integrales, que contemplen las desigualdades sociales que atraviesan a una importante porción de la población que reside en esta región del país.

I. Principales resultados

1. CARACTERÍSTICAS SOCIODEMOGRÁFICAS DE LA POBLACIÓN Y LOS HOGARES

1.1. ESPACIOS RESIDENCIALES FORMALES E INFORMALES

- La Región Metropolitana de Buenos Aires (RMBA) concentra su población en mayor medida en los barrios de trazado urbano de clase baja (54,6%), seguido por los barrios formales de clase media (37,3%), a la vez que en las urbanizaciones informales reside casi el 10% de la población total (8,1%). Pero esta estratificación socio residencial no es homogénea al interior de la región cuando se consideran sus estructuras jurisdicciones. Por una parte, en la CABA, el 78% de la población habita en barrios con trazado urbano de clase media, mientras que el 16,6% habita en barrios de clase baja y sólo el 5,4% en villas o asentamientos precarios. Con un perfil muy diferente, la población de los partidos del conurbano bonaerense (GBA) registra una mayor concentración en barrios de nivel socioeconómico bajo (68%), mientras que el 23,1% lo hace en barrios con trazado urbano de clase media (23,1%) y el 8,9% en urbanizaciones informales.
- En relación a la estructura de los hogares, a nivel RMBA, tanto en las villas como en los barrios formales de clase baja y media, no se observan diferencias significativas importantes ya que la mayoría de los hogares son familias nucleares completas (parejas con o sin hijos): 53,7%, 53,3% y 45,8%, respectivamente. Esta situación se replica con los hogares nucleares monoparentales: 10,9%, 11,8% y 10,2%, respectivamente. Sin embargo, las principales diferencias según el tipo de hogar se encuentran al analizar la condición residencial: Por una parte, se observa una relación directamente proporcional entre la condición residencial, hogares unipersonales 5,9%, 9,2% y 13,2% (u otros no familiares: 0,2%, 0,6% y 5,4%); así como también los hogares unipersonales: así como

también de hogares monoparentales pero en familias compuestas o extendidas: 2,6%, 2,3% y 12,3%. Pero con los núcleos familiares completos en hogares extensos o compuestos la relación es inversa donde la distribución porcentual está concentrado en los barrios informales: 26,5%, 22,7% y 13,1%. Ahora bien, si comparamos las estructuras familiares observamos diferencias significativas importantes entre la CABA y los partidos del GBA

- En primer lugar, se observa que en la CABA, se percibe una mayor concentración de hogares unipersonales o no familiares que en los partidos del GBA (16% y 6,8% contra 8,6% y 1,1%, respectivamente). De la misma manera, se observa con los hogares de núcleos monoparentales en familias compuestas o extensas (12,5% contra 4,5%); mientras que en los partidos del GBA predominan los hogares de núcleo completo tanto en familias no ampliadas (53% contra 42,5%) como en familias extensas o compuestas (20,8% contra 13,6%).
- Sin embargo, un rasgo destacable son diferencias que surgen entre las urbanizaciones informales en la CABA en comparación con las de los partidos del GBA. Al respecto se observa que en la primera posee un mayor peso relativo de hogares unipersonales (12% frente a 4,9%), familias monoparentales extensas (3,5% frente a 2,6%) y hogares no familiares (1,4% frente a casi ninguna incidencia). En sentido contrario, las áreas informales de los partidos del GBA concentran una mayor proporción de hogares familiares nucleares completos (54,4% frente a 50%) o de familias completas extensas o compuesta (27% frente a 23,2%).
- Con el mismo enfoque, en los espacios informales de la CABA en comparación a los mismos espacios del GBA, es mayor la proporción de hogares con 4 o más niños (17,4% frente a 10,7%), así como de niños menores de 0 a 4 años y de 5 a 12 años (33,2% de la población frente a 26,7%, respectivamente). En cambio, en las villas y asentamientos de los partidos del GBA, la mayor proporción se encuentra en los hogares con 1 a 3 niños (62,4% contra 52,1%), así como la como de jóvenes de 18 a 34 años (29,6% frente a 22,3%). Ahora bien, estas estructuras sociodemográficas cambian sustancialmente en la CABA al compararse con los barrios de trazado urbano formal debido a la mayor participación de los hogares sin hijos o con pocos hijos, el menor peso de la población de menores de 12 años y el mayor peso de la población de 60 años y más. Mientras que en los partidos del GBA estas diferencias parecen diluirse al comparar con los barrios de nivel bajo, y sólo destacan al compararse con los barrios de clase media.
- Con respecto al nivel educativo del jefe, se ha observado diferencias significativas entre los aglomerados. En la CABA el porcentaje está concentrado en los jefes que han completado el secundario o iniciado el universitario (51,5%). Mientras que en los partidos del GBA dicha concentración se encuentra entre los jefes que no han completado el secundario (59%) Sin embargo, se observan particularidades dentro de cada aglomerado urbano: Tanto la CABA como los partidos del GBA poseen en los barrios informales un alto porcentaje de jefes que no han terminado el secundario (73,6% y 82,6% respectivamente). La diferencia significativa radica en los barrios formales bajos donde en la CABA la predominancia se encuentra en los jefes que han completado el secundario (51,4%) mientras que en los partidos del GBA se encuentra en los jefes que no han finalizado el secundario (71%).
- Respecto al nivel educativo de los jefes de hogar de la CABA, se configura una dualidad entre los entornos informales, donde se observa un alto porcentaje de jefes que no completaron estudios secundarios (73,6%), y los barrios formales, donde esta tendencia se invierte fuertemente (38,8% y 11,4%). En cambio, en los partidos del GBA, a la vez que el nivel educativo del jefe de hogar es en general marcadamente inferior al registrado en la CABA (59% contra 17,8% sin secundario completo), esta situación es aún más

marcada y casi sin diferenciación entre los espacios informales y los barrios formales pobres (82,6% y 71% respectivamente).

1.2. INMIGRACIÓN Y CIUDAD

- La población que predomina en la RMBA son los nacidos en la región, con un porcentaje de 71,2%, seguido por los migrantes nacionales con un 20,4% y los migrantes de países limítrofes con un 7%, y, por último, se observa un 1,4% de extranjeros de un país no limítrofe. Se observa que en términos generales, la CABA y los partidos del GBA no contienen diferencias significativas entre sí ya que se muestra que en ambos aglomerados los nativos de la región predominan por sobre el resto de los habitantes (73,7% en CABA y 70% en GBA). Sin embargo, se puede apreciar que en los partidos del GBA hay mayor cantidad de migrantes internos que en la CABA (21,3% frente a 16,3%).
- En este marco, se destaca la marcada diferencia que existe entre los perfiles migratorios en los espacios informales de la CABA y los partidos del GBA. Así se observa que en la CABA, el 26,7% de los habitantes en villas o asentamientos son nativos regionales, 25,9% migrantes internos y 47,5% migrantes de países limítrofes; mientras que en los asentamientos precarios de los partidos del GBA esta distribución es de 63,6%, 27,7% y 8,7%, respectivamente. Pero estas diferencias son todavía mayores cuando se considera el origen de los jefes de hogar. En los hogares porteños de barrios informales el 50,3% de los jefes es migrante limítrofe, al mismo tiempo que 24,5% es nativo regional y 25,2% migrante interno; mientras que en los barrios informales de los partidos del GBA, el porcentaje de hogares con jefe nacido en un país limítrofe es de 8,7%, teniendo mayor peso los jefes nativos de la región metropolitana (63,9%) como los nacidos en alguna otra provincia (27,3%).
- Con respecto a los barrios formales de trazado urbano bajos y medios, la dinámica migratoria, aunque con diferencias, es mucho más similar cuando se compara la CABA con los partidos del GBA. De esta forma se observa que entre un 5 y 9,6% de los habitantes de los barrios de sectores bajos son migrantes limítrofes, 70-80% nativos regionales y entre un 20-30% migrantes internos nacionales. Esta tendencia se repite cuando se considera el origen de los jefes de hogar.
- Al examinar las diferencias entre jurisdicciones según nacionalidad de los migrantes se observa en la CABA una mayor presencia de originarios de Perú (26%), Paraguay (19%) otro país no limítrofes (19%) y de Bolivia (12%). En cambio, en los partidos del GBA, el mayor peso lo tienen los originarios de Paraguay (43,2%) y en menor medida por otros países no limítrofes (14,7%) y en tercer lugar los provenientes de Bolivia (12,2%). En las villas y asentamientos de la CABA, la amplia mayoría son de origen paraguayos (43,6%), y en menor medida peruanos (36,7%) y bolivianos (15,1%). En los entornos informales de los partidos del GBA se observa también la primacía de los oriundos del Paraguay, pero aquí representan el 82,5% de los extranjeros.

2. CONDICIONES SOCIO-HABITACIONALES DE LOS HOGARES

2.1. VIVIENDA DIGNA Y HÁBITAT PARA EL DESARROLLO

- En la RMBA 11,2% de los hogares residen en viviendas inadecuadas, 12% residen en situación irregular de la vivienda, 6,7% viven en situación de hacinamiento y entre un 20-30% de los hogares no poseen conexión de red de gas natural, cloaca y viven en entornos socio-ambientales nocivos. Estas dimensiones muestran las marcadas diferencias socio habitacionales entre la CABA y los partidos del GBA. En primer lugar, los partidos del GBA poseen una mayor cantidad de viviendas inadecuadas que en la

CABA (14,6% frente a 2,8%). Asimismo, se observa que en dicho aglomerado urbano se encuentran en una situación más deficitaria que en la CABA en cuanto a la irregularidad de la vivienda (13,3% frente a 8,9%). Finalmente, los hogares con hacinamiento se encuentran en mayor medida en los partidos del GBA (8,5% frente a 2,3%).

- Por otra parte, en la CABA se observa una fuerte polarización entre los barrios formales y los informales, donde los segundos se hallan en condiciones marcadamente más desfavorables que los primeros. En los partidos del GBA, se observa un menor deterioro en las villas y asentamientos precarios que en la CABA (63,9% de los hogares habitan viviendas inadecuadas y 48,8% en situación de tenencia irregular), pero con menores diferencias con resto del espacio urbano.
- En igual sentido, en los barrios de trazado urbano formal de clases bajas del GBA se observa una mayor extensión de los problemas socio-habitacionales con respecto a la CABA. De esta manera, se observa que la brecha entre la ciudad formal y la informal en el GBA es menor a la que se manifestaba en el ámbito porteño. Esto se vincula no sólo con la existencia de condiciones de vida relativamente mejores en las urbanizaciones informales sino también, y sobre todo, al mayor peso que tienen las situaciones deficitarias en los barrios formales, en particular en lo referido a las viviendas inadecuadas, la falta de acceso a la red de gas y cloacas, y la presencia de entornos ambientales nocivos.
- Si se centra la mirada en las urbanizaciones informales, se observa que en la CABA el acceso a la red de drenaje cloacal es marcadamente inferior al que se observa en los partidos del GBA. Sin embargo, el déficit de acceso a la red de gas natural como la presencia de contaminaciones socio-ambientales en villas y asentamientos precarios son relativamente similares para ambos grupos de hogares independientemente de la localidad. En este contexto, los barrios formales en los partidos del GBA son los más afectados por estos indicadores en comparación con los espacios residenciales formales de la CABA, especialmente en los barrios de clase baja con un 64,1% de hogares que no tienen acceso a la red cloacal y un 32,4% de hogares que residen en entornos socio-ambientales nocivos afectando no solo sus condiciones de vida sino el pleno desarrollo de sus capacidades.
- Si la condición residencial genera una desigualdad fundamental en la condición habitacional, el origen migratorio agrega elementos diferenciadores propios. Observando a la ciudad porteña vemos que los hogares con jefe migrante limítrofe se encuentran en una situación mas precaria que los hogares con jefe nativo de la región: Un 21,4% habitan en hogares inadecuados (frente a un 1% de los nativos), un 28,7% de los hogares sufren irregularidades frente al 6,3% de los oriundos de la región y por último, un 9% de los jefes migrantes viven con hacinamiento (casi ocho puntos porcentuales por encima de los nativos). En los partidos del GBA, la problemática habitacional y migratoria se encuentra concentrada entre los hogares con jefe migrante limítrofe, con respecto al hacinamiento (10,7%) y las viviendas inadecuadas (21,7%) y los hogares con jefe migrante interno por la irregularidad de la vivienda (14,4%).

2.2 SEGURIDAD CIUDADANA E INTEGRIDAD CORPORAL

- En la RMBA se observa un 34,5% de la población identifican la presencia de venta o tráfico de droga en su barrio, el 29,6% declara haber sufrido algún delito y casi el 90% siente temor a ser víctimas de la inseguridad. Estas tres dimensiones muestran los diferentes niveles de conflictividad y violencia que existe entre la CABA y los partidos del GBA.
- La condición residencial a nivel regional permite observar que la presencia de venta de droga en barrios de trazado urbano formal es entre 3 y 2 veces más baja que en las villas y asentamientos precarios. El 61,8% de los hogares con residencia informal registran

esta situación. Por el contrario, el problema del delito en la RMBA se concentra más en los barrios formales medios que en los barrios informales (35,8% frente a 24,7%). Por último, cabe observar que si bien en toda la región se registra un sentimiento generalizado de inseguridad, esto tiende a ser más marcado en las urbanizaciones informales (95,3%).

- En la CABA, el 29,5% de los hogares reconoce la presencia de tráfico de drogas en el barrio, mientras que en los partidos del GBA este porcentaje asciende a 36,5%. Esta situación es más marcada en las urbanizaciones informales de la CABA con un 89,5% mientras que en los partidos del GBA no supera el 60%. A pesar de esto, se observa que en los partidos del GBA, este problema se extiende sobre los barrios formales, especialmente los de clase baja, con un 41,9% frente a un 32,3% de la CABA. En los barrios formales de sectores medios se observa que en la CABA hay mayor presencia de tráfico de droga que en los partidos del GBA (26,4% frente a 17,6%).
- Por otra parte, el 35,5% de los hogares de la CABA han sufrido un hecho de delincuencia en el último año, mientras que en los partidos del GBA esto ocurrió en el 27,2% de los casos. Estas diferencias se hacen más marcadas en los hogares de los barrios formales de clase media, en donde el 37% de las personas declararon haber sido víctimas de alguna violencia. La condición migratoria agrega algunas particularidades al problema: en la CABA los hogares con jefe migrante interno son los que más sufren algún hecho delictivo; mientras que en los partidos del GBA son los hogares con jefe nativo de la región, siendo en ambos casos los menos afectados en términos relativos los hogares con jefe migrante limítrofe. Asimismo, se observa que en los barrios formales no hay diferencias significativas de riesgo al delito mientras que en los partidos del GBA hay una mayor heterogeneidad.
- La percepción de inseguridad se extiende a todos los sectores residenciales. Sin embargo, los que residen en las urbanizaciones informales son los que mayor temor sienten frente a alguna clase de violencia. En la CABA, hay un 80,4% de las personas se perciben como fáciles víctimas de un hecho delictivo, siendo en las urbanizaciones informales donde se observa un porcentaje mayor (89,5%). En los partidos del GBA, la situación es similar aunque más grave ya que el 89,3% siente este temor, especialmente en las villas y asentamientos con un 96,3%. La condición migratoria no presenta diferencias muy significativas entre aglomerados ya que los hogares con jefe migrante limítrofe son los que más temor tienen ante la inseguridad tanto en las urbanizaciones informales como en los barrios formales.

3. CARACTERÍSTICAS OCUPACIONALES DE JEFES Y LA POBLACIÓN ADULTA DE LOS HOGARES

- En relación con la situación socio-ocupacional de los jefes de hogar en la RMBA, la tasa de desocupación se encuentra en el 4,3% donde se observa una mayor concentración en los barrios formales de clase baja y media (4,6% y 3,7% respectivamente) que en los barrios informales (7,2%). Asimismo, se observa un 31,3% jefe ocupado en empleo precario o subempleo, un 48,3% inserto en el sector micro informal y un 48,2% de los adultos ocupados sin aportes al sistema de seguridad social. Si comparamos por aglomerado, observamos que no hay diferencias significativas en cuanto a la tasa de desocupación entre la CABA y los partidos del GBA. Sin embargo, el grado de precariedad laboral, la micro informalidad de los adultos ocupados y aquellos que no tienen aportes al sistema de Seguridad Social muestran importantes diferencias entre sí. Este análisis radica en que los hogares en los partidos del GBA se encuentran en una situación mucho más deficitaria que en la CABA ya que el 36,8% de los jefes ocupados están en situación de precariedad laboral, el 56,5% de los adultos ocupados están

insertos en la micro informalidad (frente al 24,6% de la CABA) y el 54,9% no están dentro del sistema de seguridad social (frente al 28,9%).

- En la CABA, si bien la condición residencial no genera desigualdades significativas en los niveles de desocupación (alrededor de 6% de desempleo), la calidad del empleo de los habitantes de las urbanizaciones informales es acentuadamente inferior a la del resto de la población. Esto se asocia a la fuerte presencia de actividades en el sector micro informal de la economía y a una baja participación en el sistema de seguridad social. Estas características ocupacionales, tal como se mencionó, se encuentran más extendidas en los partidos del GBA que en la CABA, sin embargo al comparar los diferentes espacios informales observamos que los barrios informales de la CABA se encuentran en una situación más deficitaria que en los partidos del GBA.
- En términos socio-ocupacionales, los jefes y adultos ocupados de hogares de la CABA registran diferencias significativas entre la situación imperante en las villas o asentamientos, y los barrios de trazado formal. Si bien no se observan desigualdades muy marcadas en la tasa de desocupación, en las urbanizaciones de tipo informal la inserción en el mercado laboral se encuentra en mayor medida atravesada por formas de precariedad, micro informalidad y desprotección laboral. Pero, si en relación a la calidad del empleo la condición residencial constituye un factor diferenciador importante, no juega un papel tan significativo en lo relativo a la satisfacción laboral o el tiempo de viaje hasta el trabajo, que alcanza valores similares para los habitantes de ambos entornos residenciales
- Tanto en la CABA como en el GBA, la condición migratoria incorpora algunas dinámicas particulares: si bien por un lado los jefes oriundos de países limítrofes alcanzan un nivel de ocupación similar a los nativos en la amplia mayoría de los casos, por otro lado emergen desigualdades en la calidad de la inserción, muy atravesadas por la condición residencial. En los barrios de trazado formal, los jefes migrantes en mayor medida que los nativos se encuentran subempleados, insertos en empleos precarios o con mayor déficit de seguridad social. En cambio, en las villas y asentamientos precarios encontramos situaciones particulares según la dimensión y el aglomerado analizado. En la CABA, los barrios informales muestran como los hogares con jefe migrante limítrofe están en una situación mucho más precaria que aquellos con jefe nativo de la región: 1) el 65,3% se encuentre en precariedad laboral frente a 62,9%; 2) el 87,5% de los adultos ocupados están insertos en la micro informalidad laboral y 3) el 87,5% de los adultos ocupados no aportan al sistema de seguridad social. Sin embargo, en los partidos del GBA se observa una situación ocupacional deficitaria generalizada, es decir, la condición migratoria en los barrios informales no son significativas para determinar la situación ocupacional.
- En la CABA, alrededor del 15% de los adultos ocupados deben viajar 60 minutos o más para llegar al lugar donde trabajan, mientras que en los partidos del GBA se observa que el tiempo de viaje se ve mucho más extendido que en la CABA, alrededor del 26%; proporción que no adquiere diferencias significativas en función de su condición residencial. Sin embargo, en cuanto a la condición migratoria no se percibe diferencias muy significativas: tanto en la CABA como en los partidos del GBA, los adultos activos que más tardan en viajar hasta el trabajo son aquellos que residen en hogares con jefe migrante limítrofe.

4. SITUACIÓN SOCIOECONÓMICA DEL HOGAR

4.1. INGRESOS Y CAPACIDAD DE AHORRO DE LOS HOGARES

- En la RMBA se observa que el ingreso total de los hogares medido en pesos de diciembre de 2013 era de \$7.620. Asimismo, se observa que el 16,6% de los hogares en

la RMBA tiene capacidad de ahorro donde la posibilidad que tienen los hogares para ahorrar es exponencial según la condición residencial. Al comparar por aglomerado observamos que los partidos del GBA se encuentran en una situación más precaria que los de la CABA. Desde el ingreso total de los hogares (\$6.778 frente a \$9.703) hasta la capacidad de ahorro (11,2% frente a 30% respectivamente)

- Si analizamos el ingreso según condición residencial a nivel regional se observa que los hogares en las urbanizaciones informales percibían 30% menos que el total de los hogares de la región, a la vez que los hogares de los barrios formales recibían alrededor de 20-30% más que el ingreso total de la región. Por el otro lado, en cuanto a la capacidad de ahorro, en los barrios formales de clase media se observa una concentración mayor que en las villas y asentamientos precarios (28,3% frente a 5,6%).
- Se puede observar que los hogares de la CABA se encuentran en una mejor posición que los del GBA ya que para empezar, el ingreso total del hogar medido en pesos de diciembre de 2013 superaba a la media de los hogares en un 30%. En cambio, en el GBA los ingresos totales se encontraban por debajo de esa media con un 11% menos. Considerando también que parte de ese ingreso proviene de los programas sociales (25,1% de los hogares frente a 8,7 en CABA). Sin dejar de lado que su capacidad de ahorrar es la mitad que en la CABA e inclusive menor en las urbanizaciones informales.
- En las urbanizaciones informales de la CABA los hogares no sólo perciben menores ingresos (algo más de la mitad del que perciben en promedio en los barrios de clase baja), sino que, además, en mayor medida ese monto incluye recursos provenientes de programas sociales (38,5%, frente al 6,4% en barrios formales), y un 9% asegura tener capacidad de ahorro con ese ingreso. En el GBA, la condición socioeconómica y residencial conlleva similares diferencias en términos de ingreso, pero las brechas son menos marcadas que en la CABA. La percepción de programas sociales se encuentra más extendida en los partidos del GBA que en la Capital, pero también se encuentra muy atravesada por la condición socioeconómica y residencial, siendo mayor en las villas (50,4%) que en los barrios de clase baja (29%) y media (8,2%).
- La CABA, la condición migratoria del jefe de hogar constituye un factor que profundiza esta brecha dentro de cada ámbito residencial, especialmente en los barrios de trazado formal ya que los hogares con jefe migrante limítrofe perciben casi el 30% menos de ingreso que el resto de los hogares y su capacidad de ahorro es la mitad que en los hogares con jefe nativo de la región. En cambio, en las villas y asentamientos precarios, la situación se presenta de forma más heterogénea en términos de ingresos donde los hogares con jefe migrante perciben un monto algo mayor que los nativos.
- En los barrios formales del GBA se observa una situación más homogénea en cuanto a la relación: situación socioeconómica y la condición migratoria. Sin embargo, los hogares con jefe migrante se encuentran en condiciones algo peores que los nativos en lo referente al monto de ingresos que percibe (\$5.795 frente a \$7.093) —si bien aquí también la brecha es menor que en la CABA. En villas y asentamientos, sin embargo, el porcentaje de hogares migrantes que percibe ingresos por programas sociales es menor que los nativos (38% frente a 51,8%).

4.2. POBREZA, SALUD Y ALIMENTACIÓN

- En la RMBA se observa que el 22,4% de los hogares no satisfacen sus necesidades básicas, un 12% experimenta inseguridad alimentaria y el 37% de la población no tiene cobertura médica. Asimismo, la condición residencial refleja el contraste entre la precariedad en la que viven los barrios informales con respecto a los formales.

- Al interior de la RMBA se observan diferencias significativas entre CABA y los partidos del GBA. Desde una primer mirada a los datos relevados en este sentido, se observa que los partidos del GBA se encuentran en una situación mucho más deficitaria y de mayor pobreza que en la CABA. Al respecto, se observa que el 29% de los hogares en los partidos del GBA sufren de pobreza por NBI, el 15% experimenta inseguridad alimentaria y el 43,5% de la población no tiene cobertura médica. Esta proporción supera por el casi el doble en todos los casos a la CABA: 6,3%, 4,2% 14,9% respectivamente.
- En la CABA se observa una fuerte diferencia en esta dimensión entre la situación de los hogares en las villas y en la ciudad formal; contribuyendo a la polarización social. En los barrios informales hay un 71,3% de hogares con algún tipo de necesidad básica insatisfecha (frente a menos del 2,3% en los de traza formal), un 25,9% con riesgo alimentario (que en los barrios formales es menor al 6%), y un 69,5% sin cobertura médica (que en los barrios de clase baja y media llega al 24 y 9,2% respectivamente).
- En los partidos del GBA, la condición residencial agrava aún más las ya desfavorables condiciones de vida de los hogares: un 55,4% de los hogares en los barrios informales no tienen satisfechas sus necesidades básicas, un 25,6% de los hogares padecen riesgo alimentario y alrededor de un 60% no tienen cobertura médica. Pero, como sucede con otras dimensiones, la brecha entre villa y ciudad formal es mucho más reducida que en la CABA, principalmente porque en los barrios formales tiende a haber más incidencia de situaciones deficitarias y, en ocasiones, por la existencia de mejores condiciones en las villas (34,3% de necesidades básicas insatisfechas, 18,7% de hogares con riesgo alimentario y un 49,5% sin cobertura médica en los barrios formales bajos frente a 8,4%, 3,5% y 18,7% respectivamente).
- En lo referente al riesgo alimentario, en la CABA los hogares migrantes padecen mayores privaciones alimentarias en los barrios formales (11,5% frente a 2,6% de nativos), pero no así en las villas y asentamientos, donde el porcentaje de nativos con tal déficit es mayor (36,1% frente a 26,4% de los migrantes). Situaciones como la exclusión estructural y la persistencia en el tiempo de situaciones adversas son factores que pueden incidir en este fenómeno. En el GBA, por su parte, la condición migratoria no introduce diferencias significativas en este sentido, excepto en relación a la cobertura de salud en barrios de clase media, donde los hogares migrantes padecen un mayor nivel de déficit que los hogares nativos (58,1% frente a 50%).
- Con respecto al déficit de satisfacer las necesidades básicas, destaca la profundidad y extensión de la problemática en los partidos del GBA (29%) con respecto a la CABA (6,3%). Tal como se observó con la inseguridad alimentaria, el riesgo es mucho mayor en dicha jurisdicción que en la CABA, aunque al analizar las urbanizaciones informales no se observan diferencias significativas entre sí. Teniendo en cuenta la cobertura de salud, es necesario destacar que no se encuentran diferencias significativas entre las villas y asentamientos precarios de la CABA y los partidos del GBA. Sin embargo, si se encuentran diferencias en los barrios de trazado formal, más específicamente, los barrios de sectores bajos donde el déficit de cobertura es muy superior al de la CABA, duplicándolo su valor (49,5% frente a 24%).

4.3. SITUACIÓN SOCIOECONÓMICA DE LOS JÓVENES

- En la RMBA, la tasa de desocupación de los jóvenes es de 10,1% donde los barrios formales medios superan por 11,5 puntos porcentuales a los barrios informales (8% frente a 19,5%). Sin embargo, se observa un 37,1% de los jóvenes que trabajan en situación de precariedad laboral, situación que se agrava según la condición residencial (42,6% en barrios informales, 41,7% en barrios formales bajos y un 28,7% en barrios de

clase media). A su vez, existe un 17,9% de los jóvenes que no estudian ni trabajan en la región.

- Tanto en la CABA como en el GBA, la tasa de desempleo de los jóvenes ronda en torno al 11%, con escasas diferencias en los diferentes entornos residenciales. En la CABA, sin embargo, se observan desigualdades significativas en lo relativo a la calidad de la inserción, con una fuerte polarización entre las villas y asentamientos (donde un 55,9% de los jóvenes ocupados se insertan en empleos precarios o formas de subempleo) y los barrios formales (donde sólo constituyen un 27,1%). En los partidos del GBA, en cambio, se observa una profundización y extensión de la problemática hacia los barrios formales bajos (42,4%) mientras que en las villas y asentamientos precarios hay un 40,8% de jóvenes que trabajan en situación de subempleo mientras.
- Se puede observar que tanto en la CABA como en los partidos del GBA los jóvenes no tienen diferencias significativas con respecto a la tasa de desocupación a nivel general. Sin embargo, en cuanto a la condición migratoria se observa que en la CABA los hogares con jefe migrante limítrofe son los que menos empleo tienen (a diferencia de los hogares con jefe nativo) con un 33,3%, mientras que en los barrios de trazado urbano formal, se encontrarían en una mejor situación ocupacional (1,4%). No obstante, el relativo porcentaje en la tasa de desempleo que registran los hogares con jefe nativo de la región en los barrios informales (13%), estos jóvenes tendrían a experimentar una alta precariedad laboral (60%). Esto sucede de similar manera en el GBA pero con los hogares con jefe migrante interno.
- Por último, analizada la situación de los jóvenes “ni-ni” (17,9%) se pudo observar que en el conurbano del GBA existen mayor porcentaje de jóvenes que no trabajan ni estudian (19,6%), especialmente en las villas y asentamientos en hogares de jefe migrante interno (mujeres inactivas en su mayoría) (24%). Asimismo, se percibe una menor incidencia en los barrios formales medios tanto para los partidos del GBA (11,6%), como para CABA (10,1%). Sin embargo, de todas maneras los jóvenes en barrios de sectores medios que trabajan o estudian son también un grupo vulnerable a la hora de conseguir un trabajo estable.

5. SITUACIÓN SOCIAL Y SOCIOEDUCATIVA DE LA INFANCIA

5.1. SITUACIÓN EDUCATIVA DE LOS NIÑOS

- En la RMBA se observa que un 35,6% de los menores de 4 años asisten a guarderías o sala maternal, un 70% de los niños de 5 a 17 años asisten a un establecimiento educativo público donde en los barrios informales el porcentaje se incrementa hasta casi el 90%, mientras que en los barrios formales disminuye hasta 48% en las clases medias. Por el otro lado, hay un 12,5% de niños que asisten con doble jornada y más del 70% recibe clases extra programáticas. Se observa que en ambos indicadores aparece una relación directa con la condición residencial.
- Sin embargo, en la RMBA hay un 16,3% de niños (13 a 17 años) con déficit escolar, es decir, no asistencia o rezago donde a menor condición residencial, mayor es el déficit (23% en barrios informales frente a un 9% en barrios medios). Al introducir la condición migratoria, observamos que los niños en hogares con jefe migrante son los más afectados por la escolaridad. Sin embargo, los niños de 13 a 17 años aparecen como los que menos rezago o no asistencia presentan (16,3%) frente a aquellos con jefe nativo de la región (21,2%).

- Cuatro de cada diez niños menores de 4 años en la CABA asiste a algún establecimiento como guardería, sala maternal o jardín infantil; de modo más extendido en los barrios formales que en las villas y asentamientos. Se puede observar que en la región metropolitana la mayor cantidad de niños de 0 a 4 años que asisten a un establecimiento educativo vendría a ser en CABA que en el GBA. De la misma manera sucede con aquellos niños que asisten a la escuela con doble jornada y reciben actividades extra programáticas. En la primera variable, se encuentra que los niños que menos asisten en las urbanizaciones informales son los niños en hogares con jefe migrante (tanto en CABA como en GBA).
- En relación con los niños que asisten a la escuela, tanto primaria como secundaria, en la CABA, más de la mitad cursa en establecimientos públicos y un 37,3% asiste doble jornada. Pero ambos factores se encuentran muy atravesados por la condición residencial de los hogares de estos niños. En villas y asentamientos precarios, la escuela pública deviene una opción absolutamente mayoritaria para enviar a los niños (90%), mientras que en los barrios de clases medias reúne un poco más de un 40%. Una diferencia similar, si bien menos marcada, se observa en relación a la extensión de la doble jornada: más usual entre los niños de barrios de sectores medios (43,4%) que en los barrios de clase baja o asentamientos precarios (19,3%). En cuanto a actividades extra programáticas, en la CABA hay un 80,5% que reciben estas actividades como deporte, música o computación.
- En los partidos del GBA, la situación educativa de la infancia presenta algunas diferencias significativas con respecto a la observada en la CABA: un menor porcentaje de niños de 0 a 4 años que asiste a guarderías o salas maternas (32,1%), un menor peso también de niños y adolescentes que asisten a establecimientos educativos de doble jornada (7,2%), y que reciben clases escolares extra programáticas (69,8%), y un porcentaje mayor (que duplica al observado en la CABA) de jóvenes con déficit escolar (17,9%).
- En la CABA un 8,7% se encuentran en una situación deficitaria (no asisten o se encuentran en un nivel rezagado para su edad). En cambio, en el GBA se percibe una mayor concentración de los niños que asisten a establecimientos educativos públicos y con una mayor incidencia de niños de 13 a 17 años con déficit escolar (17,9%). Esto implica que en el GBA se observa una mayor deserción escolar, muy posiblemente debido a la más precaria situación ocupacional y a la mayor marginalidad socioeconómica residencial de los hogares.
- La condición migratoria agrega, a su vez, elementos diferenciadores propios según la dimensión analizada. Por ejemplo en los barrios informales, la asistencia de los niños menores de 4 años al jardín infantil poseen el mismo perfil migratorio tanto en la CABA como en los partidos del GBA donde muestra que los niños con jefes migrantes (42,9% y 37% respectivamente) son los que más asisten a estos establecimientos. Esta situación se refleja también en los niños (5 a 17 años) que asisten a establecimientos educativos de doble jornada donde se observa que los niños que más asisten son aquellos con jefe nativo de la región (28,1% y 8,1%). Sin embargo, el perfil migratorio cambia cuando analizamos la asistencia de niños a escuelas públicas entre CABA y GBA. En la CABA, los niños que más asisten son aquellos que residen en hogares con jefe migrante interno (99,5%) mientras que en los partidos del GBA, son los que viven con jefes migrante (90,1%). De la misma forma se observa para aquellos que reciben clases extra programáticas y tienen déficit escolar.

5.2. SALUD, DERECHOS Y TRABAJO INFANTIL

- En la RMBA existe casi un 2% de niños con déficit de vacunación al día, es decir, hay un 98% de niños que cumplen con la vacunación requerida. Al introducir la condición residencial, se observa que los barrios informales son los que presentan mayor déficit con casi el 3%, mientras que en los barrios formales no llega al 1,5%. Asimismo, se percibe un 21,2% de niños que no realizan consultas médicas dentro de los cuales en los barrios informales, este porcentaje asciende a 29%. Mientras que en los formales el déficit se encuentra en un 15%. Desde el punto de vista migratorio, en ambas dimensiones los niños en hogares con jefe migrante interno presentan mayores dificultades a la hora de vacunarse (4,5%) y realizar consultas médicas (30%).
- Tanto en la CABA como en los partidos del GBA el porcentaje de niños sin su calendario de vacunación al día es prácticamente nulo (1% y 1,9% respectivamente). En este contexto, la situación deficitaria de los niños en los partidos del GBA también se puede percibir a partir de la falta de controles médicos para control ya que hay un 22,7% de niños que no realizan este tipo de consulta médica mientras que en la CABA vendría a ser 14,9%. En cambio, cuando se analiza por condición residencial se observa que en las urbanizaciones informales el mayor déficit se encuentra en la CABA con casi 10 puntos porcentuales por encima de las villas en los partidos del GBA.
- Otras dimensiones que caracterizan la situación de vulnerabilidad social en la que encuentran los niños son el trabajo infantil, la necesidad de concurrir a comedores públicos y la percepción de ingresos por programas sociales. En la RMBA, se observa un 8,3% de niños de 5 a 12 años que realizan alguna actividad económica o doméstica intensiva, porcentaje que predomina en los barrios informales (14%) mientras que en los formales no llega al 5%. Asimismo, hay un 29% de adolescentes de 13 a 17 años que realizan este tipo de actividades. Se observa que en ambas franjas etarias, los niños en hogares con jefes nativo de la región son los que más trabajan. Cabe mencionar, además, que hay un 22,3% de niños que reciben alimentos en comedores escolares, un 34,4% que perciben la Asignación Universal por Hijo y un 17,9%. Sin embargo, los que menos reciben alimentos en comedores escolares o reciben asistencia por algún programa social son los niños en hogares con jefe migrante limítrofe.
- Al respecto, se ha registrado que la situación de la infancia en los partidos del GBA es mucho más deficitaria que en la CABA, especialmente en las áreas informales. Por ejemplo, se registra un mayor porcentaje de niños, tanto de 5 a 12 años como de 13 a 17 años que trabajan en alguna actividad económica o doméstica intensiva, que perciben alimentos en comedores escolares o comunitarios (23% frente a 19%) y/o programas sociales (37,6% frente a 19,9%). Al interior de estas categorías se registran diferencias sustanciales según la condición residencial donde se observa que en la CABA hay una brecha importante entre las villas y asentamientos precarios y los barrios formales. Por ejemplo: en cuanto al trabajo infantil, en los barrios informales se registra que para los niños de 5-12 años es de 8% frente a 1,8% en los barrios medios y un 34% en niños de 13 a 17 años mientras que en los formales medios es de 8,7%. En cuanto a los programas sociales, en los barrios informales la percepción por la Asignación Universal por Hijo y/o Pensión por 7 hijos, es de 46% frente a los barrios formales medios que es de 14%.

II. Recomendaciones

- Los diversos indicadores analizados dan cuenta de una situación de marcada desigualdad y vulnerabilidad estructural en las urbanizaciones informales. La gravedad de la situación y su persistencia en el tiempo denotan la necesidad de implementar políticas regionales intersectoriales coordinadas —sobre cada jurisdicción y a nivel regional— que contengan soluciones habitacionales, sanitarias, educativas, laborales y recreativas, entre otras cuestiones, de manera integral; a la vez que atendiendo a las marcadas diferencias socio-económicas, socio-demográficas y socio-culturales que revisten los espacios socio-residenciales según jurisdicción —incluso en villas y asentamientos de CABA y partidos del GBA-.
- Dentro de la población residente en villas y asentamientos, los niños, los jóvenes y los inmigrantes constituyen los grupos más vulnerables, debiéndose profundizar en ellos las diversas acciones que se desarrollan para asegurar su integración social y su bienestar. Estas acciones serán más eficaces si involucran en forma coordinada al ámbito público y privado, incluyendo tanto a instituciones formales (prestadores sanitarios y educativos, organizaciones empresariales, sindicatos, iglesias, servicios de empleo e instituciones de formación profesional, representantes del ámbito académico, etc.) como a instituciones informales (actores locales representativos, agrupaciones barriales, etc.).
- En materia socio-habitacional, la regulación de la propiedad de la tierra aparece como una cuestión fundamental. A diferencia del conurbano bonaerense, en la CABA se observa una complejidad adicional debido al mayor valor de la tierra urbana, la cercanía con las fuentes de trabajo, establecimientos educativos y sanitarios; y la diversidad de propietarios de los terrenos ocupados (gobierno local, gobierno nacional, empresas estatales, empresas privadas o personas físicas). Esto requiere la implementación de sistemas de negociación innovadores no sólo con los ocupantes de los terrenos sino también con los propietarios.
- La importante vulnerabilidad que atraviesa la situación de niños y adolescentes manifiesta la necesidad de profundizar las intervenciones estatales y de ONGs con el fin de fortalecer espacios de socialización extra-educativos. Es de esperar que estos espacios presten contención y se constituyan en ámbitos válidos de esparcimiento e interés para niños y adolescentes. El buen funcionamiento de estos ámbitos colaboraría con la disminución de la socialización en las calles amplificada por el elevado nivel de hacinamiento.
- Si bien los programas sociales asisten a gran parte de los hogares más pobres o vulnerables, es deseable que la población de las urbanizaciones informales pueda disponer de recursos sustentables para la satisfacción de sus necesidades estructurales. Para este fin es importante generar una mejora en la calidad del empleo existente y una disminución de la desocupación y el desaliento laboral, así como condiciones y/u oportunidades de construcción y urbanización en espacios regularizados y sujetos a un desarrollo urbano social y ambientalmente equilibrado.
- Si bien constituyen un trayecto necesario e imprescindible, las estrategias de las políticas de empleo deben exceder las instancias de terminalidad educativa y formación profesional para colaborar con la inserción laboral de una forma más dinámica. El conocimiento de las posibilidades de empleo local, el contacto con cámaras y con empresarios, la optimización del sistema de formación profesional, el desarrollo de un esquema de prácticas laborales, la promoción de actividades de micro-emprendimientos viables, etc. pueden ser algunas de las opciones para superar el visible estancamiento en la ampliación de los derechos laborales.

1. CARACTERÍSTICAS SOCIODEMOGRÁFICAS DE LA POBLACIÓN Y LOS HOGARES

1.1. ESPACIOS RESIDENCIALES FORMALES E INFORMALES

La Región Metropolitana de Buenos Aires (RMBA) concentra su población en mayor medida en los barrios de trazado urbano de clase baja (54,6%), seguido por los barrios formales de clase media (37,3%), a la vez que en las urbanizaciones informales reside casi el 10% de la población total (8,1%). Pero esta estratificación socio residencial no es homogénea al interior de la región cuando se consideran sus estructuras jurisdicciones.

La Ciudad de Buenos Aires —devenida Autónoma en 1996— constituye la principal ciudad del país, sede central político-administrativa, a la vez que principal nodo económico y de servicios a nivel nacional. Junto con su conurbación, denominado el Gran Buenos Aires, conforman un área metropolitana históricamente signada por heterogeneidades socioeconómicas y socio-habitacionales, que han dado lugar a una región urbana atravesada por profundas diferencias y desigualdades sociales.

La información relevada por la EDSA da cuenta de que un 78,0% de la población de la CABA habita en barrios con trazado urbano de clase media, mientras que un 16,6% lo hace en barrios de clase baja, y 5,4% habita en villas o asentamientos precarios. Por su parte, en el conjunto de los partidos que conforman el GBA (conurbano bonaerense), se observa un mayor porcentaje de población en barrios de nivel socioeconómico bajo (68%) y en urbanizaciones informales (8,9%). Esta diferenciación en términos socioeconómicos y residenciales abre numerosos interrogantes en torno a las condiciones de vida que sobrellevan los pobladores de estos entornos urbanos y la existencia de desigualdades en el acceso a los bienes y servicios de la ciudad. En este primer apartado interesa reconstruir las características sociodemográficas básicas de estos espacios residenciales, entendidas como efecto y condicionante a la vez de dinámicas sociales diversas.

Desde una primera mirada a los datos relevados en este sentido, en la CABA se observan significativas diferencias sociodemográficas entre la población y los hogares que habitan en las diferentes villas y asentamientos precarios y los que residen en barrios de carácter formal. En primer lugar, en términos de estructura etaria, puede verse que en las villas y asentamientos hay una proporción mucho más alta de niños y un menor peso de población adulta mayor, que en los barrios de trazado urbano formal. Así, mientras que en las villas y asentamientos los niños y adolescentes constituyen el 45,8% de la población, y los mayores de 60 años apenas alcanzan a ser el 5,4%, en los barrios formales los niños constituyen alrededor del 23% y la población anciana alcanza a representar entre un 20 y un 25% de la población. Cabe destacar también, que existe una mayor concentración de niños en las villas y asentamiento de la CABA frente a la misma urbanización informal en los partidos del GBA con 45,8% frente a 37%.

Esta situación se refleja, en la cantidad de niños por hogar que predominan en cada entorno. En las urbanizaciones informales de la ciudad porteña hay un 17,4% de hogares con más de 4 niños; situación que en los barrios de trazado formal de nivel socioeconómico bajo no alcanza al 3%, y en los de sectores medios es de 0,9%. Y, en contraposición, en las villas tienen mucho menor peso los hogares sin niños, que alcanzan a representar un 30%, frente al casi 71% que se observa en la ciudad formal. Esta cuestión es el resultado de dinámicas demográficas diferenciales —una mayor fecundidad y una menor esperanza de vida entre la población de villas y asentamientos—, al tiempo que da cuenta de situaciones diferenciales a considerar en el diseño de políticas sociales y urbanas. La importante

presencia de niños y adolescentes en las urbanizaciones de carácter informal, en particular, se traduce sin duda en demandas específicas en materia de educación y salud orientada a la infancia, al tiempo que la presencia de situaciones de pobreza y vulnerabilidad en estos entornos adquiere particular importancia cuando afecta a los niños, en la medida que compromete el desarrollo físico y social de las generaciones futuras.

En relación a la estructura de los hogares, a nivel RMBA, tanto en las villas como en los barrios formales de clase baja y media, no se observan diferencias significativas importantes ya que la mayoría de los hogares son familias nucleares completas (parejas con o sin hijos): 53,7%, 53,3% y 45,8%, respectivamente. Esta situación se replica con los hogares nucleares monoparentales: 10,9%, 11,8% y 10,2%, respectivamente. Sin embargo, las principales diferencias según el tipo de hogar se encuentran al analizar la condición residencial: Por una parte, se observa una relación directamente proporcional entre la condición residencial, hogares unipersonales 5,9%, 9,2% y 13,2% (u otros no familiares: 0,2%, 0,6% y 5,4%); así como también los hogares unipersonales: así como también de hogares monoparentales pero en familias compuestas o extendidas: 2,6%, 2,3% y 12,3%. Pero con los núcleos familiares completos en hogares extensos o compuestos la relación es inversa donde la distribución porcentual está concentrado en los barrios informales: 26,5%, 22,7% y 13,1%. Ahora bien, si comparamos las estructuras familiares observamos diferencias significativas importantes entre la CABA y los partidos del GBA

Otra situación fundamental a considerar en este panorama sociodemográfico remite al nivel educativo del jefe de hogar, una variable usualmente considerada proxy de nivel socioeconómico de las familias, en la medida que el rendimiento de la población en el sistema de educación formal se encuentra íntimamente relacionado con el entorno socioeconómico, así como también constituye un condicionante esencial de las posibilidades de inserción laboral. En la CABA se observa de manera muy marcada esta vinculación entre nivel socioeconómico y educación, configurándose una gradiente entre, en un extremo, las villas y asentamientos precarios y, en el otro, los barrios formales de sectores medios y altos. En las urbanizaciones informales un 73% de los hogares tiene un jefe que no ha completado los estudios secundarios y menos de un 2% culminó un nivel universitario. En la ciudad formal, por su parte, se observa que, en los barrios donde predomina población de nivel socioeconómico bajo, el 39% de los jefes no alcanzó a completar el secundario y el 9,8% tiene nivel universitario o más, en tanto que en los de nivel medio el porcentaje de universitarios se duplica (36%) y los que no alcanzan a completar el secundario se reduce a la mitad (11%).

En los partidos del GBA gran parte de estas dinámicas sociodemográficas se repiten, y otras adquieren características particulares. En relación a la estructura etaria, se manifiesta una tendencia similar a la observada en la CABA a nivel general: una población más joven —con mayor peso de niños y menor porcentaje de ancianos— en las villas y asentamientos, y una población más envejecida en los barrios de trazado formal; situación que se manifiesta en el mayor peso que tienen los hogares con más de 4 niños en relación al que alcanzan en los barrios formales, en particular de sectores medios. Pero se trata de una tendencia más marcada que en la capital. En lo que respecta al tipo de hogar, también se observan tendencias similares: el predominio, más allá de la condición residencial, de las familias nucleares completas (que abarcan a más del 50% de los hogares), y algunas dinámicas diferenciales entre los entornos residenciales: menor peso de hogares unipersonales y mayor predominio de familias extensas y compuestas. Pero una diferencia interesante con respecto a la CABA es que, por ejemplo en lo referente a este último tipo de hogar, las villas/asentamientos y los barrios de nivel socioeconómico bajo alcanzan valores similares, y las diferencias más significativas se producen en relación con los barrios de sectores medios.

Una situación similar se observa en relación con el nivel educativo de los jefes de hogar. En primer lugar, más allá de la condición residencial, el nivel que alcanzan los jefes de los

partidos del GBA en la educación formal es marcadamente menor que en la CABA: en el total del conurbano, casi un 60% no alcanza a completar el secundario y solo un 6% tiene estudios universitarios. Pero, si se observan las diferencias por condición residencial, se observa una dinámica similar a la observada en la ciudad Capital: un 82,6% de los jefes de hogar en urbanizaciones informales no completó el secundario y apenas un 0,5% llega a terminar un nivel universitario. Pero también aquí las distancias entre los tipos residenciales (sobre todo entre las villas y barrios de sectores bajos) son menores, dando cuenta de una estructura menos polarizada que en la Capital.

En términos generales, en cuanto a las características sociodemográficas y socio-educativas de la región, cabe destacar no solo la existencia de diferencias significativas entre los barrios de trazado formal e informal a nivel general, sino que también entre esos mismos espacios según la jurisdicción. Al respecto, sobre sale la particular vulnerabilidad sociodemográfica que registran los espacios informales según sean de la CABA o del conurbano bonaerense. Los primeros con características socio-demográficas y socio-educativas de tipo enclave, es decir, muy diferentes al resto de los espacios de la ciudad; mientras que en los partidos del GBA, ese perfil parece constituir una proyección –aunque algo más vulnerable- de los espacios residenciales de clase baja.

CUADRO 1.A. PORCENTAJE DE POBLACIÓN Y HOGARES SEGÚN CONDICIÓN RESIDENCIAL. CABA Y PARTIDOS DEL GRAN BUENOS AIRES, 2010-2013

	CABA		Partidos del GBA		RMBA	
	Población	Hogares	Población	Hogares	Población	Hogares
Urbanización Informal	5,4	3,4	8,9	7,7	8,1	6,4
Urbanización formal con NSE Bajo	16,6	15,7	68,0	65,6	54,6	49,4
Urbanización formal con NSE Medio	78,0	80,9	23,1	26,8	37,3	44,2
Total	100	100	100	100	100	100

Fuente: elaboración en base a EDSA (2010-2013). Observatorio de la Deuda Social Argentina. UCA

CUADRO 1.B. ESTRUCTURA POR EDAD DE LA POBLACIÓN, SEGÚN CONDICIÓN RESIDENCIAL. CABA Y PARTIDOS DEL GRAN BUENOS AIRES, 2010- 2013

Edad	Condición Residencial				Total
	Informal	Formal Bajo	con NSE Medio	con NSE Alto	
CABA					
0 a 4 años	14,1	9,3	5,8		6,8
5 a 12 años	19,1	11,6	8,2		9,4
13 a 17 años	12,6	5,8	5,7		6,1
18 a 34 años	22,3	23,5	25,2		24,8
35 a 59 años	26,6	26	32,4		31,0
60 años o mas	5,4	23,8	22,6		21,9
Total	100	100	100		100
Partidos del GBA					
0 a 4 años	11,1	7,9	5,1		7,5
5 a 12 años	15,6	14,0	10,1		13,3
13 a 17 años	10,3	9,5	6,3		8,8
18 a 34 años	29,6	26,1	27,7		26,8
35 a 59 años	26,3	29,8	35,2		30,7
60 años o mas	7,2	12,7	15,6		12,9
Total	100,0	100,0	100,0		100,0
RMBA					
0 a 4 años	11,5	8,0	5,5		7,4
5 a 12 años	16,1	13,9	9,4		12,4
13 a 17 años	10,6	9,3	6,0		8,2
18 a 34 años	28,5	26,0	26,3		26,3
35 a 59 años	26,3	29,6	33,5		30,8
60 años o mas	7,0	13,2	19,2		14,9
Total	100,0	100,0	100,0		100,0

Fuente: elaboración en base a EDSA (2010-2013). Observatorio de la Deuda Social Argentina. UCA

CUADRO 1.C. DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LOS HOGARES SEGÚN CANTIDAD DE NIÑOS, POR CONDICIÓN RESIDENCIAL. CABA Y PARTIDOS DEL GRAN BUENOS AIRES, 2010-2013

Cantidad de niños en el hogar	Condición Residencial				Total
	Informal	Formal Bajo	Formal con NSE Medio	Formal con NSE Alto	
CABA					
Hogares sin niños	30,6	62,0	70,8		68,1
Hogares con 1 a 3 niños	52,1	35,2	28,3		30,2
Hogares con 4 o más niños	17,4	2,9	0,9		1,7
Total	100	100	100		100
Partidos del GBA					
Hogares sin niños	26,8	43,8	62,1		47,4
Hogares con 1 a 3 niños	62,4	48,3	35,5		46,0
Hogares con 4 o más niños	10,7	7,9	2,4		6,7
Total	100	100	100		100
RMBA					
Hogares sin niños	27,4	45,2	66,2		53,3
Hogares con 1 a 3 niños	60,9	47,2	32,1		41,4
Hogares con 4 o más niños	11,8	7,6	1,6		5,3
Total	100	100	100		100

Fuente: elaboración en base a EDSA (2010-2013). Observatorio de la Deuda Social Argentina. UCA

CUADRO 1.D. DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LOS HOGARES SEGÚN ESTRUCTURA INTERNA Y CONDICIÓN RESIDENCIAL. CABA Y PARTIDOS DEL GRAN BUENOS AIRES, 2010- 2013.

Tipo de hogar	Condición Residencial			Total
	Informal	Formal con NSE Bajo	Formal con NSE Medio	
CABA				
Hogar unipersonal	12,0	19,4	15,1	16,0
Familia completa nuclear	50,0	41,1	42,5	42,5
Familia monoparental nuclear	9,9	10,2	8,2	8,6
Familia completa extensa/compuesta	23,2	20,2	11,9	13,6
Familia monoparental extensa/compuesta	3,5	6,5	14,1	12,5
Hogar no familiar	1,4	2,6	7,8	6,8
Total	100,0	100,0	100,0	100,0
Partidos del GBA				
Hogar unipersonal	4,9	8,4	10,3	8,6
Familia completa nuclear	54,4	54,2	49,8	53,0
Familia monoparental nuclear	11,2	11,8	12,7	12,0
Familia completa extensa/compuesta	27,0	22,9	13,8	20,8
Familia monoparental extensa/compuesta	2,5	2,2	10,6	4,5
Hogar no familiar	0,0	0,5	2,9	1,1
Total	100	100	100	100
RMBA				
Hogar unipersonal	5,9	9,2	13,2	10,8
Familia completa nuclear	53,7	53,3	45,8	50
Familia monoparental nuclear	10,9	11,8	10,2	11
Familia completa extensa/compuesta	26,5	22,7	13,1	18,7
Familia monoparental extensa/compuesta	2,6	2,3	12,3	6,8
Hogar no familiar	0,3	0,6	5,4	2,7
Total	100	100	100	100

Fuente: elaboración en base a EDSA (2010-2013). Observatorio de la Deuda Social Argentina. UCA

CUADRO 1.E. DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LOS HOGARES POR NIVEL EDUCATIVO DEL JEFE, SEGÚN CONDICIÓN RESIDENCIAL. CABA Y PARTIDOS DEL GRAN BUENOS AIRES, 2010-2013

Nivel Educativo del Jefe	Condición Residencial			Total
	Informal	Formal con NSE Bajo	Formal con NSE Medio	
CABA				
Hasta secundario incompleto	73,6	38,8	11,4	17,8
Secundario completo/Universitario incompleto	25,0	51,4	52,6	51,5
Universitario completo o más	1,4	9,8	35,9	30,7
Total	100	100	100	100
Partidos del GBA				
Hasta secundario incompleto	82,6	71,0	22,9	59,0
Secundario completo/Universitario incompleto	16,9	28,2	56,9	35,0
Universitario completo o más	0,5	0,8	20,2	6,0
Total	100,0	100,0	100,0	100,0
RMBA				
Hasta secundario incompleto	81,4	68,4	18,5	47,2
Secundario completo/Universitario incompleto	18,0	30,2	53,6	39,8
Universitario completo o más	0,6	1,4	27,9	13,1
Total	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: elaboración en base a EDSA (2010-2013). Observatorio de la Deuda Social Argentina. UCA

1.2. INMIGRACIÓN Y CIUDAD

La Ciudad de Buenos Aires, así como su ampliación metropolitana (partidos del GBA), ha sido una importante receptora de las sucesivas corrientes migratorias que arribaron a la Argentina: primero de la inmigración masiva europea de comienzos del siglo XX y luego, en particular en las últimas décadas, de población originaria de países limítrofes y vecinos. En la actualidad, los flujos inmigratorios que se han asentado en la región, son principalmente corrientes limítrofes (incluyendo peruanos), si bien son muchísimo menos numerosas que las ultramarinas del siglo pasado.

La población que predomina en la RMBA son los nacidos en la región, con un porcentaje de 71,2%, seguido por los migrantes nacionales con un 20,4% y los migrantes de países limítrofes con un 7%, y, por último, se observa un 1,4% de extranjeros de un país no limítrofe. Se observa que en términos generales, la CABA y los partidos del GBA no contienen diferencias significativas entre sí ya que se muestra que en ambos aglomerados los nativos de la región predominan por sobre el resto de los habitantes (73,7% en CABA y 70% en GBA). Sin embargo, se puede apreciar que en los partidos del GBA hay mayor cantidad de migrantes internos que en la CABA (21,3% frente a 16,3%) pero no así de los extranjeros no limítrofes (1,3% contra 1,8%).

En este contexto, se observa que la CABA y los partidos del GBA poseen diferentes perfiles socio-migratorios. Desde esta mirada, destacan en particular las diferencias que existen en los espacios informales de una y otra jurisdicción. Un dato relevante es que los migrantes limítrofes representan en la actualidad un porcentaje relativamente bajo del total de la población. Esto incluso en la CABA, en donde los nacidos en países limítrofes constituyen

sólo el 8,3% de la población. Sin embargo, si se observa su condición residencial se manifiestan diferencias significativas: en villas y asentamientos precarios, el 47,5% de la población relevada nació en un país vecino, contra el 9,6% en barrios de nivel socioeconómico bajo y el 3,9% en los vecindarios de sectores medios. A la vez que el 26,7% de los habitantes de los barrios informales son nativos regionales y el 25,9% migrantes internos. Al mismo tiempo, cabe observar que la mayor concentración relativa de migrantes limítrofes en villas y asentamientos no se reproduce en los partidos del GBA, en donde si bien la participación de los migrantes limítrofes en el total de la población (6,6%) es similar al de la CABA, la condición residencial no constituye un factor tan claro de segmentación: los migrantes limítrofes constituyen el 8,7% de la población en villas/asentamientos, el 7,5% en barrios formales de sectores bajos y el 2,9% en barrios de clase media. De manera inversa que en la CABA, en los barrios informales de los partidos del conurbano son clara mayoría los nativos regionales (63,6%) y los migrantes internos (27,7%).

Al considerar la condición migratoria y la condición residencial del jefe de hogar se observan diferencias importantes con respecto a los perfiles registrados en la población. En la región metropolitana se observa que predominan los hogares con jefe nativo de la región con un 71% mientras que los que menos predominan vendrían a ser los jefes migrante limítrofe y aquellos de otro país. Esta dinámica se mantiene a lo largo de los espacios residenciales aunque con algunas diferencias: se observa que la cantidad de nativos de la región y los migrantes de otro país aumenta casi un 20% en los barrios urbanos de trazado formal. En cambio, los hogares con jefe migrante interno y migrante limítrofe decrecen a medida que nos alejamos de la informalidad de los barrios. Tal es así que en las villas y asentamientos se observa un 15% de hogares con jefe migrante limítrofe frente a un 3,6% en los barrios de sectores medios.

En la CABA, el predominio permanece en los hogares con jefe nativo de la región, seguido de los hogares con jefe migrante interno y por último los hogares con jefe de otro país. Sin embargo, al analizar por espacios residenciales la proporción es inversa a la registrada en la región ya que la mitad de los hogares en las urbanizaciones informales pertenecen a los hogares con jefe migrante limítrofe mientras que los hogares con jefe nativo de la región no superan el 30%. Por último, en los partidos del GBA tenemos que el 69,2% de los hogares tienen un jefe nativo regional, 22,5% migrantes internos, 6,5% migrantes limítrofes y un 1,8% hogares con jefe migrante de otro país. Tal como se puede apreciar estas diferencias no son muy importantes a nivel agregado, sin embargo, sí lo son cuando se considera la condición residencial. Es importante destacar que en la CABA se registra una proporción muy superior al de los partidos del GBA en cuanto a los hogares que residen en los barrios informales con jefe migrante limítrofe (50,3% frente a 8,7% en los partidos del GBA). De manera inversa se observa que en los partidos del GBA la proporción de hogares con jefe nativo de la región en las villas supera al de la CABA casi por un 30%.

Al examinar las diferencias entre CABA y partidos del GBA tenemos que en la CABA la mayor concentración de extranjeros proviene de Perú (26%), seguido de otros países no limítrofes (19,5%) y por último aquellos que provienen de Paraguay con un 19,1%. En cambio, en los partidos del GBA, la proporción se distribuye en su mayoría por los provenientes de Paraguay (43,2%) y en menor medida por aquellos países no limítrofes (14,7%) y en tercer lugar, los provenientes de Bolivia (12,2%). Al considerar el espacio residencial tenemos que en las villas y asentamientos de la CABA, la amplia mayoría de los extranjeros son de Paraguay (43,6%), y en menor medida de Perú (36,7%) y de Bolivia (15,1%). A la vez que en los entornos informales y formales de clase baja de los partidos del GBA se observa también la primacía de los oriundos del Paraguay (que representan el 82,5% y 46,3%, respectivamente), luego siguen los nacidos en Bolivia (6,8% y 13,1%, respectivamente) y, por último, en Perú (1% y 9,7% respectivamente).

El asentamiento residencial de los grupos migratorios constituye un proceso complejo, en el que se articulan estrategias de acceso al suelo y la vivienda, atravesadas por la acción de

redes sociales, y las condiciones socio-económicas, políticas y culturales de la sociedad de recepción. En este sentido, la relación que los datos plantean entre la distribución residencial de algunos grupos migratorios y las villas o asentamientos precarios, no puede entenderse desde explicaciones que desconozcan ese profundo entramado de factores sociales. Esta situación, asimismo, refleja la dinámica de una ciudad que plantea serias restricciones en el acceso a la vivienda para ciertos grupos sociales, en este caso los migrantes de algunos países limítrofes, para muchos de los cuales la única posibilidad de asentarse en su suelo pasa por sumarse a los pobladores de las villas miseria. En los siguientes apartados se analizarán algunas dimensiones centrales en este sentido, intentando obtener un panorama cabal de las condiciones de vida de los habitantes de la región en clave migratoria y residencial.

CUADRO 1.F. DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LA POBLACIÓN SEGÚN CONDICIÓN MIGRATORIA. CABA Y PARTIDOS DEL GRAN BUENOS AIRES, 2010-2013

Condición migratoria	Condición Residencial						Total
	Informal	Formal Bajo	con NSE	Formal Medio	con NSE		
CABA							
Nativo RMBA	26,7	69,5		77,8			73,7
Migrante interno	25,9	19,2		15,0			16,3
Migrante limítrofe y Perú	47,5	9,6		5,2			8,3
Migrante otro país	s/d	1,8		1,9			1,8
Total	100,0	100,0		100,0			100,0
Partidos del GBA							
Nativo RMBA	63,6	67,2		82,9			70,5
Migrante interno	27,7	24,2		11,6			21,6
Migrante limítrofe y Perú	8,7	7,5		2,9			6,6
Migrante otro país	s/d	1,1		2,6			1,3
Total	100,0	100,0		100,0			100,0
RMBA							
Nativo RMBA	58,0	67,3		79,8			71,2
Migrante interno	27,4	23,8		13,8			20,4
Migrante limítrofe y Perú	14,6	7,7		4,2			7,0
Migrante otro país	s/d	1,2		2,1			1,4
Total	100,0	100,0		100,0			100,0

Fuente: elaboración en base a EDSA (2010-2013). Observatorio de la Deuda Social Argentina. UCA

CUADRO 1.G. DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN EXTRANJERA SEGÚN PAÍS DE NACIMIENTO Y CONDICIÓN RESIDENCIAL. CABA Y PARTIDOS DEL GRAN BUENOS AIRES, 2010-2013

País de nacimiento	CONDICIÓN RESIDENCIAL						TOTAL
	INFORMAL	FORMAL BAJO	CON NSE	FORMAL MEDIO	CON NSE		
CABA							
Paraguay	43,4	23,2		11,1			19,1
Bolivia	15,1	18,1		10,9			13,0
Uruguay	0,6	12,4		11,4			9,7
Perú	36,7	27,1		22,6			26,0
Chile	3,0	1,1		1,7			1,8
Otros países sudamericanos	s/d	9,0		14,1			10,6
Otros países	s/d	9,0		28,2			19,5
Total	100	100		100			100
Partidos del GBA							
Paraguay	82,5	46,3		12,3			43,2
Bolivia	6,1	13,8		11,0			12,2
Uruguay	2,7	9,7		16,6			10,7
Perú	1,0	9,7		11,3			9,1
Chile	6,7	4,2		3,3			4,3
Otros países sudamericanos	1,0	2,6		10,2			4,0
Otros países	s/d	11,3		34,5			14,7
Total	100	100		100			100
RMBA							
Paraguay	64,6	45,6		11,2			35,7
Bolivia	7,8	14,2		11,2			12,4
Uruguay	3,9	9,7		13,5			10,4
Perú	17,5	10,1		19,8			14,5
Chile	5,0	4,1		2,2			3,5
Otros países sudamericanos	0,6	3,5		11,8			6,1
Otros países	s/d	10,6		29,9			16,2
Total	100	100		100			100

Fuente: elaboración en base a EDSA (2010-2013). Observatorio de la Deuda Social Argentina. UCA

CUADRO 1.H. DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LOS HOGARES SEGÚN CONDICIÓN RESIDENCIAL Y CONDICIÓN MIGRATORIA DEL JEFE. CABA Y PARTIDOS DEL GRAN BUENOS AIRES, 2010-2013

Condición migratoria del jefe de hogar	Condición Residencial						Total
	Informal	Formal Bajo	con NSE	Formal Medio	con NSE		
CABA							
Nativo RMBA	25,2	72,6		77,9			75,3
Migrante interno	24,5	17,0		15,8			16,3
Migrante limítrofe y Perú	50,3	8,3		4,1			6,3
Migrante otro país	s/d	2,1		2,2			2,1
Total	100	100		100			100
Partidos del GBA							
Nativo RMBA	63,9	64,5		82,3			69,2
Migrante interno	27,3	26,3		11,9			22,5
Migrante limítrofe y Perú	8,7	7,6		2,9			6,5
Migrante otro país	s/d	1,6		2,9			1,8
Total	100	100		100			100
RMBA							
Nativo RMBA	58,0	65,1		79,4			71,0
Migrante interno	26,9	25,5		14,4			20,7
Migrante limítrofe y Perú	15,1	7,8		3,6			6,4
Migrante otro país	s/d	1,6		2,5			1,9
Total	100	100		100			100

Fuente: elaboración en base a EDSA (2010-2013). Observatorio de la Deuda Social Argentina. UCA

2. CONDICIONES SOCIO-HABITACIONALES DE LOS HOGARES

Las condiciones socio-habitacionales del hogar son analizadas aquí en términos de calidad de la vivienda, el hábitat, los servicios urbanos y por la seguridad ciudadana, es decir, presencia de tráfico de droga en el barrio, el porcentaje de personas que declaran haber sufrido algún delito y el sentimiento de inseguridad que declaran tener las personas que viven en el barrio. En este sentido, en el presente apartado se estudian estas variables ya que resultan indispensables para el desarrollo de las capacidades de los individuos y familias, en la medida que proveen de abrigo y generan el entorno vital esencial para la elevación de las condiciones de vida de las poblaciones tal como saber la cantidad de personas que dicen vivir en entornos inseguros.

2.1 VIVIENDA DIGNA Y HÁBITAT PARA EL DESARROLLO

La vivienda y el hábitat constituyen bienes indispensables para el desarrollo de las capacidades de los individuos y familias. En este sentido resulta de primordial importancia conocer las características habitacionales de los hogares en la CABA y los partidos del GBA en función de su condición residencial y migratoria, considerando no solo la adecuación de la vivienda en términos de infraestructura, sino también en lo referente a la situación de tenencia, el hacinamiento, el acceso a servicios básicos, y el entorno ambiental urbano.

En la región metropolitana de Buenos Aires, el 11,2% de los hogares residen en viviendas inadecuadas, 12% residen en situación irregular de la vivienda, 6,7% viven en situación de hacinamiento y entre un 20-30% de los hogares no poseen conexión de red de gas natural, cloaca y viven en entornos socio-ambientales nocivos. Estas dimensiones muestran las marcadas diferencias socio habitacionales entre la CABA y los partidos del GBA.

En la CABA la localización residencial (es decir, habitar en villas y asentamientos, o en barrios de trazado formal de sectores bajos o medios) constituye un factor fundamental que hace a las condiciones socio-habitacionales de los individuos y familias. En primer lugar, tres indicadores primordiales en este sentido —como la existencia de elementos deficitarios en la vivienda, ya sea por su infraestructura o su tipo, la situación (regular o irregular) de tenencia y la presencia de hacinamiento— dan cuenta de una fuerte brecha entre la situación imperante en las villas y asentamientos, por un lado, y la ciudad formal, por el otro.

En relación al tipo de vivienda de la CABA, un 57,3% de los hogares en las urbanizaciones informales habitan en viviendas inadecuadas, situación que en los barrios de trazado formal engloba a menos del 4%. Una brecha similar se observa en relación a las condiciones de acceso al suelo y la vivienda, observables en la situación de tenencia que presentan los hogares en estos entornos: en las villas, el 67,8% se encuentra en situación irregular, mientras que en los barrios formales este problema afecta entre un 5% y 17% de los hogares. En contraste con la CABA, en los partidos del GBA se observa una menor concentración de deterioro de las viviendas en las villas y asentamientos precarios ya que un 33,9% de los hogares habitan inadecuadamente y un 48,8% de los hogares poseen tenencia irregular. Sin embargo, en los barrios de trazado urbano formal bajo se observa una mayor extensión de estos problemas con respecto a los de la CABA.

Otro elemento primordial que hace a la adecuación de la vivienda se vincula con la presencia de hacinamiento, pues se trata de un local de habitación que no puede garantizar que el grupo familiar disponga del espacio físico necesario para desenvolverse con la necesaria comodidad, seguridad e higiene. En villas y asentamientos precarios porteños, el 25,2% de los hogares habitan de forma hacinada (más de tres personas por cuarto); mientras que en los barrios formales esto afecta a menos del 5%. Esta situación, que remite a un déficit importante en materia de espacio físico en muchas viviendas en entornos informales, se vincula además con algunos elementos de la estructura demográfica mencionada en el apartado anterior: la mayor presencia de arreglos familiares extensos y compuestos, así como de familias con mayor cantidad de niños; factores que no encuentran una adecuación con la cantidad de espacio (cuartos) disponible.

Si estos primeros indicadores permiten dar cuenta de una marcada polarización en términos socio-habitacionales entre la ciudad formal y la ciudad informal, que condiciona seriamente la calidad de vida de sus poblaciones, ¿qué sucede con los migrantes que habitan estos espacios residenciales?, ¿cómo se articula la condición migratoria con la condición residencial en la conformación de desigualdades vinculadas al hábitat? En lo referente a estos indicadores en particular, el origen migratorio de los hogares (analizado, como se mencionó, a partir del origen del jefe o jefa de hogar), introduce algunas diferencias significativas, pudiendo destacar los diferentes perfiles migratorios entre sí. Si se analiza a la CABA en su conjunto, tanto en relación a la situación de tenencia y como en lo que refiere al hacinamiento, los hogares con jefe migrante se encuentran en peores condiciones habitacionales que los nativos de la región: un 28,7% está en situación irregular de tenencia (frente al 6,3% de los hogares nativos); y un 9,0% se encuentra hacinado (frente a 1,5% de los hogares con jefe nativo).

Pero, si se observa cómo juega la condición migratoria en el interior de estos ámbitos residenciales, surgen algunas dinámicas particulares: en relación a la adecuación de la vivienda, los hogares migrantes se encuentran en una situación más deficitaria que los nativos en particular en las villas y asentamientos (61,1% frente a 48,6%), pero también en

los barrios formales de clases bajas (3,6%, frente al 2,3%) y como así también en los sectores medios. En lo que respecta a la situación de tenencia, por su parte, los hogares migrantes tienden a padecer más situaciones de irregularidad que los nativos en los barrios de trazado formal, pero no en las villas y asentamientos. Allí, el porcentaje de hogares con jefe migrante en situación de tenencia irregular es marcadamente menor que el de los hogares con jefe nativo (55,6% frente a 77,1%). Desde esta mirada, en las urbanizaciones informales, los hogares con jefe nativo encuentran en una situación menos precaria que los jefes migrantes, viven igualmente hacinados con un 30,6%). Al comparar con los partidos del GBA podemos detallar que en la CABA hay una mayor cantidad de hogares en situación de hacinamiento (25,2% frente a un 17,2% del GBA), a pesar de ello, en el GBA los barrios formales de sectores bajos se encuentran en una situación más extendida de hacinamiento con una proporción que duplica la de la CABA. Tal como se ha analizado anteriormente, se observa diferentes perfiles migratorios existentes entre la CABA y los partidos del GBA. .

Por otra parte, cuando se habla de la regularidad/irregularidad de la tenencia constituye una cuestión central que hace a la existencia de condiciones de habitabilidad plenas. La “falta de papeles de la casa” no remite a una cuestión puramente administrativa, sino que es un factor generador de estabilidad, seguridad y confianza que atraviesa el habitar cotidiano y la posibilidad de crecimiento a futuro. Pero, al mismo tiempo, se vuelve una dimensión sumamente difícil de relevar en toda su magnitud: los valores encontrados muchas veces pueden involucrar cierta subdeclaración, por el mismo temor que genera la falta de documentación sobre la vivienda que se ocupa. Esta cuestión —la regularidad o irregularidad formal de la tenencia, así como los temores que envuelve su declaración— da cuenta del nivel de vulneración que vive una parte importante de la población.

Asimismo, entre los elementos que hacen a las condiciones de habitabilidad se encuentra el acceso a servicios urbanos fundamentales como son la red de gas y de cloacas. En relación a estos servicios, se observa una marcada diferencia entre las condiciones imperantes en las villas y asentamientos, y en los barrios de trazado urbano formal, en particular en lo referente al acceso al tendido de gas. En las urbanizaciones informales, un 94,4% de los hogares no tiene acceso a la red de gas (situación que afecta a menos de 8% de los hogares en la ciudad formal). Por su parte, el acceso al sistema de desagüe cloacal —elemento esencial que hace a las condiciones sanitarias del hogar— presenta un panorama similar, pero claramente menos polarizada que en lo referente al gas: si en los barrios formales los hogares sin acceso a cloacas constituyen alrededor del 1 o 3% del total, en las villas y asentamientos esta situación abarca a un 31,5% de los hogares. Si lo comparamos con los partidos del GBA, se puede observar que en la CABA poseen mayor déficit de acceso a la red de gas en las villas y asentamientos precarios que en el conurbano (94,4% frente a un 87,4% respectivamente). Sin embargo, con respecto al acceso a la red cloacal se observa que en el GBA un 47,1% tiene acceso al desagüe cloacal frente a un 98% en la CABA. A igual que en otras dimensiones se observa una mayor extensión del problema en los partidos del GBA sobre los sectores de trazado formal bajo; a la vez que una mayor diferenciación residencial al interior de la CABA.

Si la condición residencial genera una desigualdad fundamental en el acceso a estos servicios, el origen migratorio de los hogares agrega elementos diferenciadores propios. Si se observa a la ciudad porteña, los hogares con jefe migrante limítrofe se encuentran en una situación más deficitaria en este sentido que los hogares con jefe nativo: un 36% no tiene acceso a red de gas (frente a un 2,1% de los nativos), y un 8,6% no accede a la red cloacal (frente a 1,1% de los nativos). Estas diferencias a partir de la condición migratoria se observan en los barrios de trazado formal, pero no así en las villas y asentamientos, donde la situación de los hogares con jefe migrante es muy similar a la de los nativos. En los partidos del GBA, la situación de los hogares con jefe migrante es más deficitaria que la de los hogares con jefe nativo en los barrios de trazado formal, pero no así en villas y

asentamientos, donde la diferencia entre la situación de hogares con jefe migrante y con jefe nativo es prácticamente nula.

Por último, se observa una estrecha vinculación entre urbanizaciones informales y los entornos socio-ambientales nocivos. Esto sin duda se relaciona con las condiciones históricas de establecimiento de las villas precarias; las cuales en gran medida han tendido a instalarse en espacios vacantes con características topográficas inadecuadas, como terraplenes del ferrocarril o autopistas, próximos a fábricas, depósitos y basurales, con falta de servicios e infraestructuras básicas, y una escasa presencia estatal para garantizar condiciones de habitabilidad. En este sentido, destacan las diferencias vinculadas a la condición informal o formal del espacio residencial, tanto en la CABA como en los partidos del GBA. Así, en la CABA un 63,6% de los hogares en villas y asentamientos declaran la presencia de elementos insalubres en las proximidades; situación mencionada por el 14,7% de los hogares en barrios de clases bajas, y por el 7,6% de los hogares en barrios de sectores medios. En los partidos del Gran Buenos Aires, la situación de los hogares es similar ya que el espacio residencial con mayor nocividad socio ambiental se encuentra en los barrios informales con un 59,6% especialmente en los hogares con jefe migrante interno (67,6%), mientras que en los barrios formales es mucho menor entre un 13-31%

De manera equivalente a lo que sucedía con el acceso a las redes de gas y cloacas, los hogares con jefe migrante se encuentran en un peor entorno socio-ambiental que los nativos tanto para en el conjunto de la CABA (25,2% frente a 8,8%) como para el GBA (40,9% frente a 27,1%) y en los barrios formales de sectores bajos, pero no así en villas y asentamientos precarios, donde el porcentaje que percibe esta cercanía nociva es similar (entre un 60 y 65%). Es decir que en un contexto urbano de fuerte polarización entre las villas y la ciudad formal, los hogares de origen migrante que logran establecer su residencia en barrios de trazado urbano, tienden a hacerlo en zonas desfavorables, más peligrosas para la salud de sus miembros; mientras que en el asentamiento en urbanizaciones informales, con lo que ello implica en términos de mayor precariedad socio-habitacional, el origen migrante (o no) del hogar no tiende a constituir un elemento potenciador de estas desigualdades socio-urbanas.

CUADRO 2.A. PORCENTAJE DE HOGARES EN VIVIENDAS INADECUADAS, SEGÚN CONDICIÓN RESIDENCIAL Y CONDICIÓN MIGRATORIA DEL JEFE. CABA Y PARTIDOS DEL GRAN BUENOS AIRES, 2010-2013

Condición migratoria del jefe de hogar	Condición Residencial							Total
	Informal	Formal Bajo	con NSE	Formal Medio	con NSE			
CABA								
Nativo RMBA	48,6	2,3		0,1				1,0
Migrante interno	58,3	7,1		0,6				4,6
Migrante limítrofe y Perú	61,1	3,6		7,9				21,4
Total hogares	57,3	3,2		0,5				2,8
Partidos del GBA								
Nativo RMBA	39,8	15,8		4,4				13,9
Migrante interno	20,5	17,4		4,8				15,9
Migrante limítrofe y Perú	32,4	22,9		4,9				21,7
Total hogares	33,9	16,6		4,4				14,6
RMBA								
Nativo RMBA	40,4	14,9		2,2				9,9
Migrante interno	26,0	17,1		2,7				13,4
Migrante limítrofe y Perú	46,9	21,5		6,8				21,6
Total hogares	37,4	15,7		2,4				11,2

Fuente: elaboración en base a EDSA (2010-2013). Observatorio de la Deuda Social Argentina. UCA

CUADRO 2.B. PORCENTAJE DE HOGARES EN SITUACIÓN DE TENENCIA IRREGULAR DE LA VIVIENDA, SEGÚN CONDICIÓN RESIDENCIAL Y CONDICIÓN MIGRATORIA DEL JEFE. CABA Y PARTIDOS DEL GRAN BUENOS AIRES, 2010-2013

Condición migratoria del jefe de hogar	Condición Residencial							Total
	Informal	Formal Bajo	con NSE	Formal Medio	con NSE			
CABA								
Nativo RMBA	77,1	14,9		3,9				6,3
Migrante interno	82,9	18,8		8,1				13,7
Migrante limítrofe y Perú	55,6	35,2		12,2				28,7
Total hogares	67,8	17,0		4,8				8,9
Partidos del GBA								
Nativo RMBA	49,0	13,5		4,5				13,2
Migrante interno	53,9	11,0		6,6				14,4
Migrante limítrofe y Perú	31,4	12,0		6,1				13,3
Total hogares	48,8	12,6		4,8				13,3
RMBA								
Nativo RMBA	50,8	13,5		4,6				11,1
Migrante interno	57,9	11,6		7,6				14,2
Migrante limítrofe y Perú	43,7	14,7		9,3				17,7
Total hogares	51,7	12,9		5,2				12,0

Fuente: elaboración en base a EDSA (2010-2013). Observatorio de la Deuda Social Argentina. UCA

CUADRO 2.C. PORCENTAJE DE HOGARES CON HACINAMIENTO, SEGÚN CONDICIÓN RESIDENCIAL Y CONDICIÓN MIGRATORIA DEL JEFE. CABA Y PARTIDOS DEL GRAN BUENOS AIRES, 2010-013

Condición migratoria del jefe de hogar	Condición Residencial							Total
	Informal	Formal Bajo	con	NSE	Formal Medio	con	NSE	
CABA								
Nativo RMBA	30,6	3,5			0,7			1,5
Migrante interno	18,0	14,3			1,1			3,6
Migrante limítrofe y Perú	30,6	s/d			1,4			9,0
Total hogares	25,2	5,0			0,8			2,3
Partidos del GBA								
Nativo RMBA	18,4	11,4			2,3			9,0
Migrante interno	13,8	7,2			0,6			6,9
Migrante limítrofe y Perú	18,6	10,9			2,4			10,7
Total hogares	17,2	10,1			2,0			8,5
RMBA								
Nativo RMBA	19,2	10,9			1,5			6,7
Migrante interno	13,4	7,7			1,4			6,2
Migrante limítrofe y Perú	24,5	10,1			1,7			10,2
Total hogares	18,4	9,8			1,5			6,7

Fuente: elaboración en base a EDSA (2010-2013). Observatorio de la Deuda Social Argentina. UCA

CUADRO 2.D. PORCENTAJE DE HOGARES CON DÉFICIT DE ACCESO A LA RED DE GAS NATURAL DOMICILIARIO, SEGÚN CONDICIÓN RESIDENCIAL Y CONDICIÓN MIGRATORIA DEL JEFE. CABA Y PARTIDOS DEL GRAN BUENOS AIRES, 2010-2013

Condición migratoria del jefe de hogar	Condición Residencial							Total
	Informal	Formal Bajo	con	NSE	Formal Medio	con	NSE	
CABA								
Nativo RMBA	88,6	3,7			0,7			2,1
Migrante interno	97,2	15,0			2,0			9,1
Migrante limítrofe y Perú	94,5	25,5			9,4			36,0
Total hogares	94,4	7,2			1,3			5,3
Partidos del GBA								
Nativo RMBA	89,2	36,4			2,9			29,5
Migrante interno	84,5	44,4			3,6			42,3
Migrante limítrofe y Perú	82,9	49,1			8,5			47,7
Total hogares	87,4	39,1			3,0			33,2
RMBA								
Nativo RMBA	89,1	34,0			2,0			21,1
Migrante interno	86,3	43,5			3,6			34,8
Migrante limítrofe y Perú	88,8	47,5			10,2			44,4
Total hogares	88,3	37,2			2,5			25,1

Fuente: elaboración en base a EDSA (2010-2013). Observatorio de la Deuda Social Argentina. UCA

CUADRO 2.E. PORCENTAJE DE HOGARES CON DÉFICIT DE ACCESO A LA RED CLOACAL, SEGÚN CONDICIÓN RESIDENCIAL Y CONDICIÓN MIGRATORIA DEL JEFE. CABA Y PARTIDOS DEL GRAN BUENOS AIRES 2010-2013

Condición migratoria del jefe de hogar	Condición Residencial							Total
	Informal	Formal Bajo	con NSE	Formal Medio	con NSE			
CABA								
Nativo RMBA	30,6	2,3		0,5				1,1
Migrante interno	40,0	4,5		1,1				3,6
Migrante limítrofe y Perú	27,8	s/d		2,1				8,6
Total hogares	31,5	2,4		0,6				2,0
Partidos del GBA								
Nativo RMBA	78,7	60,2		17,9				48,1
Migrante interno	72,9	72		22,1				65
Migrante limítrofe y Perú	80,3	74,2		16,9				67,8
Total hogares	77,2	64,1		18,2				52,9
RMBA								
Nativo RMBA	75,5	55,4		9,4				33,7
Migrante interno	68,1	68,2		12,7				51,1
Migrante limítrofe y Perú	54,2	66,8		11,9				51,2
Total hogares	70,2	59,3		9,9				38,2

Fuente: elaboración en base a EDSA (2010-2013). Observatorio de la Deuda Social Argentina. UCA

CUADRO 2.F. PORCENTAJE DE HOGARES EN ENTORNOS SOCIO-AMBIENTALES NOCIVOS, SEGÚN CONDICIÓN RESIDENCIAL Y CONDICIÓN MIGRATORIA DEL JEFE. CABA Y PARTIDOS DEL GRAN BUENOS AIRES, 2010-2013

Condición migratoria del jefe de hogar	Condición Residencial							Total
	Informal	Formal Bajo	con NSE	Formal Medio	con NSE			
CABA								
Nativo RMBA	63,9	9,7		7,8				8,8
Migrante interno	69,4	30,1		5,9				13,2
Migrante limítrofe y Perú	61,1	27,3		5,8				25,2
Total hogares	63,6	14,7		7,6				10,6
Partidos del GBA								
Nativo RMBA	59,6	31,9		10,6				27,1
Migrante interno	60,6	31,1		13,2				31,3
Migrante limítrofe y Perú	57,7	42,8		14,5				40,9
Total hogares	59,6	32,4		10,9				28,7
RMBA								
Nativo RMBA	59,8	30,2		9,4				21,5
Migrante interno	61,8	31,2		9,8				27,2
Migrante limítrofe y Perú	59,2	42,2		8,9				36,4
Total hogares	60,3	31,4		9,4				23,5

Fuente: elaboración en base a EDSA (2010-2013). Observatorio de la Deuda Social Argentina. UCA.

2.2 SEGURIDAD CIUDADANA E INTEGRIDAD CORPORAL

En este apartado se analizarán tres dimensiones que resultan imprescindibles para determinar las condiciones de vida de los individuos y familias en cuanto a su seguridad ciudadana e integridad corporal: la presencia de tráfico de droga en el barrio, esta es una medida subjetiva sobre la existencia de venta, tráfico o intercambio de estupefacientes en el barrio, factor que se muestra como elemento de violencia y conflictividad a nivel comunitario; haber sido víctima de un delito y el sentimiento de inseguridad.

En primer lugar, la presencia de tráfico de droga en el barrio da cuenta de una perturbación en las relaciones de la comunidad e instala un grado de violencia en los lugares donde se desarrolla esta actividad. En la RMBA se observa un 34,5% de la población identifican la presencia de venta o tráfico de droga en su barrio, el 29,6% declara haber sufrido algún delito y casi el 90% siente temor a ser víctimas de la inseguridad. Estas tres dimensiones muestran los diferentes niveles de conflictividad y violencia que existe entre la CABA y los partidos del GBA.

En este sentido, en la CABA existe un 29,5% que declara tener presencia de tráfico de estupefacientes, mientras que en los partidos del GBA se observa una cantidad mayor con un 36,5%. Al mismo tiempo se destaca que a nivel regional la presencia de venta de droga en barrios de trazado urbano formal es entre 3 y 2 veces más baja que en las villas y asentamientos precarios. El 61,8% de los hogares con residencia informal registran esta situación. Esta problemática es más marcada en las urbanizaciones informales de la CABA con un 89,5% mientras que en los partidos del GBA no supera el 60% de las personas que declaran percibir la venta de droga en su barrio. A pesar de esto, se observa que en los partidos del GBA, este problema se extiende en los barrios formales, especialmente los de clase baja con un 41,9% frente a un 32,3% de la CABA.

Cuando observamos el rol que juega la condición migratoria en esta dimensión, vemos que tanto en la CABA como en los partidos del GBA, los hogares con jefe migrante interno son los que más sufren la presencia de venta o tráfico de drogas mientras que los que menos registran el problema son los hogares con jefe nativo de la región. Esto se expresa de manera especial en los espacios residenciales informales y de clase baja: en los barrios informales de la CABA un 94,3% de las personas que declaran dicha presencia residen en hogares con jefe migrante interno mientras que en los partidos del GBA sólo un 59,6% de los mismos hogares declaran la existencia de droga. De forma inversa, se observa una mayor extensión del problema en los partidos del GBA en los barrios de sectores bajos donde casi el 50% de la población con jefe migrante limítrofe, declara la existencia de la venta de estupefacientes en el barrio.

En cuanto al hecho de haber sufrido un acto de delincuencia o violencia se observa que en la región metropolitana un 29,6% de los hogares han sido víctima de algún delito, concentrándose principalmente este riesgo en la población de los barrios formales medios, con un 35,8% frente a un 23,7% en los barrios informales. Al mismo tiempo, en la CABA, el 35,5% de los hogares han sufrido un hecho de delincuencia en el último año, mientras que en los partidos del GBA esto ocurrió en el 27,2% de los casos. Cuando analizamos por espacio residencial, observamos que en la CABA el problema del delito afectó al 37% de los hogares que habitan los barrios formales de clase media, un 30,2% en la clase baja y por último, un 23,8% de la población informal sufrió algún hecho de delincuencia. En los partidos del GBA, la situación de delincuencia aparece de forma similar aunque en menor medida que en la CABA ya que en los barrios de sectores medios con un 34% sufrió la delincuencia, seguido por la población residente en los sectores bajos con un 24,9% y urbanizaciones informales con un 23,7%.

La condición migratoria agrega particularidades por esta variable: en la CABA los hogares con jefe migrante interno son los que más sufren algún hecho delictivo; mientras que en los

partidos del GBA son los hogares con jefe nativo de la región, siendo en ambos casos los menos afectados en términos relativos los hogares con jefe migrante limítrofe. Sin embargo, cuando incluimos el espacio residencial en la CABA, observamos que en los barrios formales no hay diferencias significativas según origen migratorio mientras que en los partidos del GBA hay una mayor heterogeneidad de personas en situación de violencia por el delito. Tal es así que los más afectados son los jefes nativos de la región (26,8%) frente a los hogares con jefe migrante interno (19,5%).

Cuando la inseguridad ataca a los barrios sea por tráfico de estupefacientes o por algún delito, los residentes de los barrios sienten temor a ser víctimas que algo semejante les ocurra. De esta forma, se mide la percepción que tienen las personas mayores de edad ante la probabilidad de ser víctima de alguna clase de violencia. En la región metropolitana, casi el 90% siente este temor a nivel general. La percepción de inseguridad se percibe un mayor avance en todos los sectores residenciales. Sin embargo, los que residen en las urbanizaciones informales son los que mayor temor sienten frente a alguna clase de violencia.

En la CABA, un 80,4% de las personas sienten miedo a ser víctimas de la inseguridad, siendo en las urbanizaciones informales donde se observa un porcentaje mayor (89,5%). En los partidos del GBA, la situación es similar aunque más grave ya que hay un 89,3% de las personas que sienten temor a esta problemática y en las villas y asentamientos precarios alcanza a un 96,3%, entre 6 y 9 porcentuales más que en CABA. La condición migratoria no agrega diferencias significativas entre sí ya que en ambos aglomerados los hogares con jefe migrante son los que mas temor sienten a ser víctimas de la delincuencia con la única diferencia que en los partidos del GBA la concentración es mayor.

CUADRO 2.G PORCENTAJE DE PERSONAS QUE DECLARAN TENER PRESENCIA DE TRÁFICO DE DROGA EN EL BARRIO, SEGÚN CONDICIÓN RESIDENCIAL Y CONDICIÓN MIGRATORIA DEL JEFE. CABA Y PARTIDOS DEL GRAN BUENOS AIRES, 2010-2013

Condición migratoria del jefe de hogar	Condición Residencial							Total
	Informal	Formal Bajo	con	NSE	Formal Medio	con	NSE	
CABA								
Nativo RMBA	86,1	31,7			25,7			27,3
Migrante interno	94,3	37,5			32			36,1
Migrante limítrofe y Perú	88,9	31,5			25,2			43,8
Total hogares	89,5	32,3			26,4			29,5
Partidos del GBA								
Nativo RMBA	57,8	39,6			16,8			33,6
Migrante interno	59,4	46,2			19,8			43,7
Migrante limítrofe y Perú	41,4	49,5			19,5			45
Total hogares	56,8	41,9			17,6			36,5
RMBA								
Nativo RMBA	59,7	39,2			21,8			31,7
Migrante interno	64,2	46,6			26,8			42
Migrante limítrofe y Perú	65,5	49,3			21,2			44,7
Total hogares	61,8	41,7			22,5			34,5

Fuente: elaboración en base a EDSA (2010-2013). Observatorio de la Deuda Social Argentina. UC

CUADRO 2. H PORCENTAJE DE PERSONAS QUE DECLARAN HABER SUFRIDO ALGÚN HECHO DE DELINCUENCIA, SEGÚN CONDICIÓN RESIDENCIAL Y CONDICIÓN MIGRATORIA DEL JEFE. CABA Y PARTIDOS DEL GRAN BUENOS AIRES, 2010-2013

Condición migratoria del jefe de hogar	Condición Residencial							Total
	Informal	Formal Bajo	con	NSE	Formal Medio	con	NSE	
CABA								
Nativo RMBA	22,2	29,2			37,1			35,7
Migrante interno	27,8	31,0			38,6			36,8
Migrante limítrofe y Perú	23,6	27,3			35,7			30,7
Total hogares	23,8	30,2			37,0			35,5
Partidos del GBA								
Nativo RMBA	26	26,8			33,8			28,9
Migrante interno	16,9	19,5			33,2			21,2
Migrante limítrofe y Perú	28,2	20,3			32,5			27,6
Total hogares	23,7	24,9			34,0			27,2
RMBA								
Nativo RMBA	25,6	26,3			35,8			31
Migrante interno	18,5	19,5			36,6			24,7
Migrante limítrofe y Perú	25,9	26,8			34,5			28,6
Total hogares	23,7	24,7			35,8			29,6

Fuente: elaboración en base a EDSA (2010-2013). Observatorio de la Deuda Social Argentina. UCA.

CUADRO 2. I PORCENTAJE DE PERSONAS QUE DECLARAN SENTIR QUE PUEDEN SER VÍCTIMAS A ALGÚN DELITO EN EL BARRIO, SEGÚN CONDICIÓN RESIDENCIAL Y CONDICIÓN MIGRATORIA DEL JEFE. CABA Y PARTIDOS DEL GRAN BUENOS AIRES, 2010-2013

Condición migratoria del jefe de hogar	Condición Residencial							Total
	Informal	Formal Bajo	con	NSE	Formal Medio	con	NSE	
CABA								
Nativo RMBA	75,0	81,9			80,6			80,8
Migrante interno	83,3	85,2			79,2			80,5
Migrante limítrofe y Perú	99,5	99,5			72,7			83,0
Total hogares	89,5	82,6			79,5			80,4
Partidos del GBA								
Nativo RMBA	95,7	88,1			88,3			88,7
Migrante interno	98,3	86,8			96,0			89,2
Migrante limítrofe y Perú	99,5	93,8			99,5			95,1
Total hogares	96,3	88,3			89,8			89,3
RMBA								
Nativo RMBA	94,5	87,0			84,3			86,2
Migrante interno	95,8	87,6			83,3			87,3
Migrante limítrofe y Perú	99,5	94,0			82,0			92,4
Total hogares	95,3	87,8			84,0			86,8

Fuente: elaboración en base a EDSA (2010-2013). Observatorio de la Deuda Social Argentina. UCA

3. CARACTERÍSTICAS OCUPACIONALES DE LOS JEFES Y POBLACIÓN ADULTA DE LOS HOGARES

La situación ocupacional de los jefes y jefas de hogar juega un papel esencial en la generación de condiciones necesarias para asegurar el bienestar social y económico de sus miembros. Los datos relevados por la EDSA permiten caracterizar algunos elementos fundamentales de la inserción laboral de los jefes, así como también brindan la posibilidad de profundizar en otros aspectos en este sentido —como el grado de satisfacción con las condiciones de empleo, la participación en el sistema de seguridad social y el tiempo de viaje para llegar al trabajo—, a partir de la información provista por los adultos ocupados de los hogares encuestados; quienes no necesariamente son los jefes de hogar.

La tasa de ocupación de los jefes de hogar en la CABA ronda en torno al 94% (6% de desempleo); ligeramente inferior en las villas y asentamientos (85,7% /14,3% de desocupación), que en los barrios de clase media (95,2% / 4,8% de desocupación). Cabe destacar que la menor tasa de ocupación implica una mayor tasa de desocupación, siendo esta mayor en las urbanizaciones informales (14,3%) específicamente en la población de hogares con jefe migrante interno (75% / 15% de desocupación). Los migrantes internos de villas y asentamientos en la CABA presentan un problema más grave (25%). Desde esta misma perspectiva, en los partidos del GBA se observa que en las villas y asentamientos precarios la tasa de ocupación es mayor (93% / 7 % de desempleo), afectando especialmente a los nativos de la región (10,3% de desempleo). En este caso, para los migrantes limítrofes de villas y asentamientos o en barrios de trazado urbano de clase baja del conurbano el problema es menos grave (96,6%/ 3,2% de desocupación y 97,7% / 3,3% de desocupación).

No obstante el importante porcentaje de ocupados, en la CABA se observa un 16,8% de aquellos ocupados insertos en empleo precario o subempleo donde afecta principalmente a los entornos residenciales informales ya que más de la mitad se encuentra bajo precariedad laboral; situación que afecta en menor medida a los jefes en los barrios formales (entre 17 y 20%). Es decir que, si bien en las urbanizaciones de tipo informal muchos jefes de hogar logran incorporarse al mercado laboral, en la amplia mayoría de los casos no se trata de una inserción plena, sino de un acceso signado por algún tipo de inestabilidad o precariedad laboral. Comparando las diferentes jurisdicciones, observamos que los partidos del GBA presentan mayor precarización laboral que en la CABA excepto en las urbanizaciones informales. Esta situación se ve reflejada claramente al incorporar la condición migratoria a este cuadro: en la CABA los jefes migrantes ocupados en las villas y asentamientos son los que poseen una mayor tasa de precariedad en el empleo con un 80,6%, seguido por los jefes nativos de la región con un 65,3%. Lo llamativo del cuadro está dado por los jefes migrantes internos que se encuentran con un menor porcentaje de precariedad laboral (37,1%) pero sorpresivamente son los que más se encuentran en situación de desempleo. En los partidos del GBA, en cambio, la precariedad laboral en el sector informal está dada por los hogares con jefe interno con casi el 51,4%.

Entre los elementos esenciales que hacen al bienestar social de los trabajadores y sus familias se encuentra, por un lado, la incidencia que tiene la micro informalidad laboral —es decir, la inserción en empleos “en negro” o bajo formas de contratación flexibles, así como la realización de changas y oficios precarios— y el aporte (o no) al sistema de seguridad social, en la medida que otorga una protección fundamental para satisfacer necesidades sociales básicas vinculadas a la salud y la vejez. En relación con ambos indicadores, en la CABA se manifiesta una importante diferencia entre la situación de los trabajadores adultos activos en villas o asentamientos, y en las urbanizaciones de trazado formal. En los primeros, hay un porcentaje mayor de adultos ocupados que se insertan en sectores

informales (76,5%) y/o declaran no realizar aportes (81,3%), que en los barrios de clase media o baja. En ambos casos también, los adultos activos de hogares con jefe migrante encuentran en peor situación que los pertenecientes a hogares con jefe nativo: diferencia mucho más marcada en los barrios formales que en las villas asentamientos, donde la incidencia de la condición migratoria del hogar es mucho menor. Otra particularidad a destacar es que los hogares con jefe nativo son los que menos sufren situación de micro informalidad pero a la vez son los más precarios laboralmente aunque los menos desocupados.

En los partidos del GBA, el problema de la micro informalidad se encuentra más extendido que en la CABA (56,5% frente a un 24,6% respectivamente), sobre todo en los barrios de trazado urbano formal bajo (62% frente a 49,1%) y medio (39% frente a 22,9%). Indicando la situación deficitaria y precaria en la que se encuentra los partidos del GBA a nivel laboral con respecto a los hogares de la CABA. En las urbanizaciones de trazado formal, aparece una situación similar a aquellas personas insertas en la micro informalidad donde en la CABA se observa en general una menor precariedad absoluta, en comparación con los partidos del GBA, pero el problema está concentrado en las urbanizaciones informales (76,5% frente a un 68,2%). Desde esta perspectiva, en los barrios formales se encuentra la mayor proporción de ocupados con aportes al Sistema de Seguridad Social. En la CABA, la brecha de los ocupados que no reciben aportes de los que si reciben es mucho más marcada que en los partidos del GBA ya que no se extiende de la misma manera en los barrios formales como si pasa en los partidos del GBA. En este caso, el componente migratorio no agrega diferencias significativas entre los aglomerados.

Asimismo, interesa observar un importante factor que atraviesa la cotidianeidad de estos actores, y que refiere a la distancia existente entre el lugar de residencia y el lugar de trabajo. La posibilidad de residir en relativa cercanía o buena conexión con el lugar donde se desempeñan las actividades laborales constituye en factor primordial para muchos individuos y familias, que muchas veces incluso condiciona la elección residencial. En la CABA, alrededor del 15% de los adultos ocupados declaran que deben viajar 60 minutos o más para llegar al lugar donde trabajan; proporción que adquiere diferencias significativas en función de su condición residencial, especialmente en las villas y asentamientos precarios con un 25%. En cuanto a la condición migratoria se percibe diferencias particulares: en la CABA, los adultos ocupados que residen en las villas y asentamientos precarios en hogares con jefe migrante son los que más tardan en viajar hasta el trabajo (23,2% frente a 14,8%). Y si se considera cómo juega con respecto a los barrios de sectores bajos y, en particular, en las urbanizaciones informales, el porcentaje de adultos activos de hogares con jefe nativo que debe viajar al menos una hora para llegar al trabajo es superior a los que pertenecen a hogares con jefe migrante (19% frente a 16,7% en las urbanizaciones formales de clase baja y 50% frente a 16,7% en las villas y asentamientos precarios).

En los partidos del GBA, se observa que el tiempo de viaje se ve mucho más extendido que en la CABA (relacionado directamente con la dimensión del territorio): alrededor del 26% de los adultos activos declaran que deben viajar más de una hora para llegar a su trabajo; proporción similar en el resto de los espacios residenciales. En cuanto al origen migratorio, a diferencia de la CABA, los adultos ocupados que más se demoran en viajar hasta el trabajo son aquellos que viven en hogares con jefe migrante limítrofe (63,1% frente 24,3%).

En resumen, en términos socio-ocupacionales, los jefes y adultos ocupados de hogares de la CABA manifiestan diferencias significativas entre la situación imperante en las villas o asentamientos, y los barrios de trazado formal. Si bien no se observan desigualdades muy marcadas en la tasa de ocupación, en las urbanizaciones de tipo informal la inserción en el mercado laboral en mayor medida se encuentra atravesada por formas de precariedad, micro informalidad y desprotección laboral. Pero, si en relación a la calidad del empleo la condición residencial constituye un factor diferenciador importante, no juega un papel tan

significativo en lo relativo a la satisfacción laboral o el tiempo de viaje hasta el trabajo, que alcanza valores similares para los habitantes de ambos entornos residenciales. La condición migratoria de los jefes de hogar, por su parte, incorpora algunas dinámicas particulares: si, por un lado, los jefes migrantes limítrofes alcanzan un nivel de ocupación similar a los nativos de la región en los barrios formales —situación esperable en estos casos donde priman movimientos migratorios por motivos socioeconómicos y laborales—, también se encuentran en mayor medida subempleados, insertos en empleos precarios o con mayor déficit de seguridad social. Y, si bien en las urbanizaciones de carácter informal las condiciones de inserción laboral son mucho más deficitarias que en la ciudad formal, la condición migratoria no agrega desigualdades muy significativas.

La cuestión del tiempo de viaje hasta el trabajo plantea una situación llamativa, en la medida que en los hogares con jefe nativo en las villas y asentamientos hay un porcentaje mayor de adultos ocupados que deben viajar más de una hora para llegar a su lugar de trabajo. En este sentido podría pensarse que, para numerosos hogares de origen migrante, establecer residencia en un ámbito de villa representa a menudo (a veces única) posibilidad de vivir relativamente cerca de sus actividades laborales; situación que no aplicaría para muchos miembros de hogares con jefe nativo.

CUADRO 3.A. TASA DE OCUPACIÓN DE LOS JEFES DE HOGAR, SEGÚN CONDICIÓN RESIDENCIAL Y CONDICIÓN MIGRATORIA DEL JEFE. CABA Y PARTIDOS DEL GRAN BUENOS AIRES, 2010-2013

Condición migratoria del jefe de hogar	Condición Residencial			Total
	Informal	Formal con NSE Bajo	Formal con NSE Medio	
CABA				
Nativo RMBA	99,5	87,0	95,0	94,6
Migrante interno	75,0	99,5	94,9	94,8
Migrante limítrofe y Perú	85,7	83,3	99,5	97,2
Total hogares	85,7	88,5	95,2	94,8
Partidos del GBA				
Nativo RMBA	91,7	96,3	98,2	96,6
Migrante interno	94,5	91,6	94,8	92,3
Migrante limítrofe y Perú	96,7	97,7	96,6	97,5
Total hogares	93,0	95,6	97,9	96,0
RMBA				
Nativo RMBA	91,9	96,1	96,3	96,0
Migrante interno	94,7	91,7	95,1	93,1
Migrante limítrofe y Perú	94,4	97,4	98,9	97,5
Total hogares	92,6	95,4	96,2	95,7

Fuente: elaboración en base a EDSA (2010-2013). Observatorio de la Deuda Social Argentina. UCA

CUADRO 3.B. PORCENTAJE DE HOGARES CON JEFE OCUPADO EN EMPLEO PRECARIO O SUBEMPLEO, SEGÚN CONDICIÓN RESIDENCIAL Y CONDICIÓN MIGRATORIA DEL JEFE. CABA Y PARTIDOS DEL GRAN BUENOS AIRES, 2010-2013

Condición migratoria del jefe de hogar	Condición Residencial							Total
	Informal	Formal Bajo	con NSE	Formal Medio	con NSE			
CABA								
Nativo RMBA	62,9	18,8		12,7				14,2
Migrante interno	37,1	21,2		15,5				17,6
Migrante limítrofe y Perú	65,3	37,0		42,1				47,4
Total hogares	58,0	20,9		14,3				16,8
Partidos del GBA								
Nativo RMBA	50,5	43,7		20,7				36,9
Migrante interno	51,4	34,9		16,5				33,8
Migrante limítrofe y Perú	46,5	54,1		44,4				52,1
Total hogares	50,4	41,7		21,0				36,8
RMBA								
Nativo RMBA	51,4	41,9		16,7				29,9
Migrante interno	49,4	34,2		16,9				30,1
Migrante limítrofe y Perú	56,3	52,5		43,4				50,8
Total hogares	51,6	40,4		17,7				31,3

Fuente: elaboración en base a EDSA (2010-2013). Observatorio de la Deuda Social Argentina. UCA.

CUADRO 3.C. PORCENTAJE DE HOGARES CON ADULTO OCUPADO INSERTO EN EL SECTOR MICRO INFORMAL, SEGÚN CONDICIÓN RESIDENCIAL Y CONDICIÓN MIGRATORIA DEL JEFE. CABA Y PARTIDOS DEL GRAN BUENOS AIRES, 2010-2013

Condición migratoria del jefe de hogar	Condición Residencial							Total
	Informal	Formal Bajo	con NSE	Formal Medio	con NSE			
CABA								
Nativo RMBA	60,0	43,5		21,5				22,7
Migrante interno	75,0	63,6		24,7				27,3
Migrante limítrofe y Perú	87,5	71,4		52,4				56,6
Total hogares	76,5	49,1		22,9				24,6
Partidos del GBA								
Nativo RMBA	65,6	61,3		36,2				54,4
Migrante interno	75,6	61,6		47,9				60,4
Migrante limítrofe y Perú	63,9	70,0		71,4				69,7
Total hogares	68,2	62,0		39,0				56,5
RMBA								
Nativo RMBA	65,8	60,5		29				46
Migrante interno	75,5	61,6		33,7				52,3
Migrante limítrofe y Perú	68,2	69,3		61,8				67,4
Total hogares	68,6	61,4		30,8				48,3

Fuente: elaboración en base a EDSA (2010-2013). Observatorio de la Deuda Social Argentina. UCA.

CUADRO 3.D. PORCENTAJE DE HOGARES CON ADULTO OCUPADO SIN APORTES AL SISTEMA DE SEGURIDAD SOCIAL, SEGÚN CONDICIÓN RESIDENCIAL Y CONDICIÓN MIGRATORIA DEL JEFE. CABA Y PARTIDOS DEL GRAN BUENOS AIRES, 2010-2013

Condición migratoria del jefe de hogar	Condición Residencial							Total
	Informal	Formal Bajo	con NSE	Formal Medio	con NSE			
CABA								
Nativo RMBA	75	28,6		25,3				25,6
Migrante interno	66,7	36,4		33,6				34
Migrante limítrofe y Perú	87,5	85,7		60,2				64,3
Total hogares	81,3	33,9		28,2				28,9
Partidos del GBA								
Nativo RMBA	72,5	60,3		31,2				52,5
Migrante interno	81,4	63,0		38,2				60,5
Migrante limítrofe y Perú	52,8	70,5		53,1				67,2
Total hogares	72,9	61,5		32,7				54,9
RMBA								
Nativo RMBA	73,0	59,5		28,4				45,4
Migrante interno	81,1	62,8		35,8				53,9
Migrante limítrofe y Perú	59,1	71,1		57,0				66,7
Total hogares	73,3	60,9		30,6				48,2

Fuente: elaboración en base a EDSA (2010-2013). Observatorio de la Deuda Social Argentina. UCA

CUADRO 3.E. PORCENTAJE DE HOGARES CON ADULTO OCUPADO QUE TARDA 60 MINUTOS O MÁS PARA IR AL TRABAJO, SEGÚN CONDICIÓN RESIDENCIAL Y CONDICIÓN MIGRATORIA DEL JEFE. CABA Y PARTIDOS DEL GRAN BUENOS AIRES, 2010-2013

Condición migratoria del jefe de hogar	Condición Residencial							Total
	Informal	Formal Bajo	con NSE	Formal Medio	con NSE			
CABA								
Nativo RMBA	50,0	19,0		14,5				14,8
Migrante interno	s/d	8,3		13,5				13,2
Migrante limítrofe y Perú	16,7	16,7		24,3				23,2
Total hogares	25,0	15,8		14,7				14,9
Partidos del GBA								
Nativo RMBA	20,4	24,5		24,3				24,3
Migrante interno	28,8	31,3		20,4				29,4
Migrante limítrofe y Perú	13,6	39,2		37,9				63,1
Total hogares	22,1	26,7		24,0				25,8
RMBA								
Nativo RMBA	21,2	24,3		19,3				21,8
Migrante interno	27,9	31,1		16,2				25,3
Migrante limítrofe y Perú	14,3	38,8		27,5				33,5
Total hogares	21,9	26,4		19,1				23,0

Fuente: elaboración en base a EDSA (2010-2013). Observatorio de la Deuda Social Argentina. UCA

4. SITUACIÓN SOCIOECONÓMICA DEL HOGAR

La situación socioeconómica del hogar es analizada aquí en términos de la (in) capacidad (que tienen los hogares de satisfacer necesidades básicas que hacen a la calidad de vida. En este sentido, en el presente apartado se evalúan tres dimensiones consideradas esenciales para dar cuenta de ello: por un lado, la vinculada con los ingresos y capacidad de ahorro de los hogares, en tanto acceso a los recursos monetarios necesarios para cubrir los gastos del hogar; en segundo lugar, la referida a la situación socioeconómica de los jóvenes, dando cuenta de su condición de actividad y tipo de inserción laboral, así como de la presencia de jóvenes que “ni-ni” (ni estudian ni trabajan); y, finalmente, la relativa a la pobreza y el déficit en materia de salud y alimentación, concebidas como componentes centrales de bienestar y posibilidad de integración social.

4.1. INGRESOS Y CAPACIDAD DE AHORRO DE LOS HOGARES

En la región metropolitana de Buenos Aires se observa que el ingreso total de los hogares medido en pesos de diciembre de 2013 era de \$7.620. Asimismo, se observa que el 16,6% de los hogares en la RMBA tiene capacidad de ahorro donde la posibilidad que tienen los hogares para ahorrar es exponencial según la condición residencial. Al comparar por aglomerado observamos que los partidos del GBA se encuentran en una situación más precaria que los de la CABA. Desde el ingreso total de los hogares (\$6.778 frente a \$9.703) hasta la capacidad de ahorro (11,2% frente a 30% respectivamente)

Si analizamos el ingreso según condición residencial a nivel regional se observa que los hogares en las urbanizaciones informales percibían 30% menos que el total de los hogares de la región, a la vez que los hogares de los barrios formales recibían alrededor de 20-30% más que el ingreso total de la región. Por el otro lado, en cuanto a la capacidad de ahorro, en los barrios formales de clase media se observa una concentración mayor que en las villas y asentamientos precarios (28,3% frente a 5,6%).

En relación a los ingresos y la capacidad de ahorro de los hogares, en la CABA se observa una marcada diferencia en función de los estratos socioeconómicos y residenciales: en las villas y asentamientos precarios el ingreso total promedio de los hogares es de \$4.229; algo más de la mitad del que perciben en promedio los hogares en los barrios formales de clase baja. Y esta diferencia se agudiza si se considera el ingreso per cápita familiar, debido fundamentalmente a la diferencia en el tamaño de los hogares en las urbanizaciones informales (donde, como se señaló en el primer apartado, es mayor la incidencia de hogares extensos o compuestos y es mayor también el número de niños). En estos espacios residenciales, el ingreso per cápita del hogar es de \$1.254, en tanto que en los barrios de clase baja es de \$3.197 y en los de sectores medios es de \$4.948.

La situación de los hogares vinculados a estos entornos informales es más precaria aún si se considera que parte de la composición de sus ingresos proviene en buena parte (38,5%) de programas sociales, mientras que para los hogares formales de clase baja y media esa percepción de ingresos varía entre el 6 y 14%. Cabe señalar además que el 91% de los hogares informales en la CABA asegura no lograr tener una capacidad de ahorro con ese ingreso. En este sentido, se puede observar un gran contraste con los barrios de trazado urbano formal que logran tener una capacidad de ahorro del casi 30%.

En la CABA, la condición migratoria del jefe de hogar constituye un elemento profundizador de esta brecha dentro de cada ámbito residencial, especialmente en los barrios de trazado

formal ya que los hogares con jefe migrante limítrofe perciben casi el 30% menos de ingreso que el resto de los hogares, son los que reciben mayor ayuda económica gracias a los programas sociales y por ende, su capacidad de ahorro es la mitad que en los hogares con jefe nativo de la región. En cambio, en las villas y asentamientos precarios, la situación se presenta de forma más heterogénea en términos de ingresos donde los hogares con jefe migrante perciben un monto algo mayor que los nativos. En este contexto, se observa que la población más vulnerable son los hogares con jefe nativo de la región ya que además de percibir menos ingresos, reciben mayor ayuda por programas sociales y por ende, tienen una capacidad de ahorro de un 3%.

En los partidos del GBA, la condición socioeconómica y residencial de los hogares conlleva claras diferencias en términos de acceso a los recursos monetarios necesarios para solventar los gastos del hogar y posibilitar el ahorro familiar a futuro; pero por lo general las brechas son menos marcadas que en la CABA. En materia de ingreso, si se considera el monto total del que dispone el hogar como el ingreso per cápita familiar, se observa una relación directa con el entorno residencial, pero con menores diferencias que las registradas en la CABA, principalmente porque los ingresos en los barrios de trazado formal son menores, pero también porque en las villas y asentamientos alcanzan un monto algo mayor.

Pero en lo que refiere a la capacidad de ahorro que posibilita ese ingreso, en las urbanizaciones informales y barrios de sectores bajos, entre el 90 y 95% de los hogares declara no tener posibilidad de ahorrar con el dinero que percibe; situación que en los barrios de clases medias es algo menor (76%). Esto implica que solamente los barrios de clase media son aquellos con posibilidad de ahorrar (24%). En los barrios formales del GBA se observa una situación más homogénea en cuanto a la relación: situación socioeconómica y la condición migratoria. Sin embargo, los hogares con jefe migrante se encuentran en condiciones peores que los nativos en lo referente al monto de ingresos que percibe —si bien aquí también la brecha es menor que en la CABA.

La percepción de ingresos a través de programas sociales se encuentra más extendida en los partidos del GBA que en la CABA, pero también se encuentra muy atravesada por la condición socioeconómica y residencial (50,4% de los hogares en villas y asentamientos participan programas sociales de transferencia de ingresos, frente al 29% en los barrios de clases bajas y el 8,2% en los que predominan sectores medios). En villas y asentamientos, el porcentaje de hogares migrantes que percibe ingresos por programas sociales es menor que los nativos (38% frente a 51,8%).

CUADRO 4.A. INGRESO TOTAL DEL HOGAR (EN PESOS DE DICIEMBRE DE 2013), SEGÚN CONDICIÓN RESIDENCIAL Y CONDICIÓN MIGRATORIA DEL JEFE. CABA Y PARTIDOS DEL GRAN BUENOS AIRES, 2010-2013

Condición migratoria del jefe de hogar	Condición Residencial						Total
	Informal	Formal Bajo	con NSE	Formal Medio	con NSE		
CABA							
Nativo RMBA	3.958	7.529		10.556			10.023
Migrante interno	4.981	8.881		10.091			9.630
Migrante limítrofe y Perú	3.993	5.786		7.749			6.330
Total hogares	4.229	7.535		10.353			9.703
Partidos del GBA							
Nativo RMBA	4.830	6.043		9.612			7.093
Migrante interno	5.114	5.564		8.971			6.006
Migrante limítrofe y Perú	4.858	5.534		8.261			5.795
Total hogares	4.910	5.879		9.511			6.778
RMBA							
Nativo RMBA	4.774	6.163		10.003			7.989
Migrante interno	5.096	5.719		9.483			6.826
Migrante limítrofe y Perú	4.421	5.555		7.802			5.946
Total hogares	4.807	5.998		9.844			7.620

Fuente: elaboración en base a EDSA (2010-2013). Observatorio de la Deuda Social Argentina. UCA

CUADRO 4.B. INGRESO TOTAL DEL HOGAR EN VALORES ESTANDARIZADOS, SEGÚN CONDICIÓN RESIDENCIAL Y CONDICIÓN MIGRATORIA DEL JEFE. CABA Y PARTIDOS DEL GRAN BUENOS AIRES, 2010-2013

Condición migratoria del jefe de hogar	Condición Residencial						Total
	Informal	Formal Bajo	con NSE	Formal Medio	con NSE		
CABA							
Nativo RMBA	0,52	0,99		1,39			1,32
Migrante interno	0,65	1,17		1,32			1,26
Migrante limítrofe y Perú	0,52	0,76		1,02			0,83
Total hogares	0,55	0,99		1,4			1,3
Partidos del GBA							
Nativo RMBA	0,63	0,79		1,26			0,93
Migrante interno	0,67	0,73		1,18			0,79
Migrante limítrofe y Perú	0,64	0,73		1,08			0,76
Total hogares	0,64	0,77		1,25			0,89
RMBA							
Nativo RMBA	0,63	0,81		1,31			1,05
Migrante interno	0,67	0,75		1,24			0,90
Migrante limítrofe y Perú	0,58	0,73		1,02			0,78
Total hogares	0,63	0,79		1,29			1,00

Fuente: elaboración en base a EDSA (2010-2013). Observatorio de la Deuda Social Argentina. UCA

CUADRO 4.C. INGRESO PER CÁPITA DEL HOGAR (EN PESOS DE DICIEMBRE DE 2013), SEGÚN CONDICIÓN RESIDENCIAL Y CONDICIÓN MIGRATORIA DEL JEFE. CABA Y PARTIDOS DEL GRAN BUENOS AIRES, 2010-2013

CABA	Condición Residencial							Total
	Informal	Formal Bajo	con NSE	Formal Medio	con NSE			
CABA								
Nativo RMBA	977	3.361		5.063				4.759
Migrante interno	1.410	3.165		4.952				4.477
Migrante limítrofe y Perú	1.315	2.125		2.797				2.258
Total hogares	1.254	3.197		4.948				4.548
Partidos del GBA								
Nativo RMBA	1.353	1.895		3.736				2.443
Migrante interno	1.433	2.002		3.559				2.170
Migrante limítrofe y Perú	1.438	1.842		3.191				1.964
Total hogares	1.383	1.934		3.732				2.373
RMBA								
Nativo RMBA	1.329	1.997		4.401				3.151
Migrante interno	1.430	2.061		4.281				2.692
Migrante limítrofe y Perú	1.376	1.879		2.855				2.047
Total hogares	1.363	2.012		4.342				2.999

Fuente: elaboración en base a EDSA (2010-2013). Observatorio de la Deuda Social Argentina. UCA

CUADRO 4.D. INGRESO PER CÁPITA DEL HOGAR EN VALORES ESTANDARIZADOS, SEGÚN CONDICIÓN RESIDENCIAL Y CONDICIÓN MIGRATORIA DEL JEFE. CABA Y PARTIDOS DEL GRAN BUENOS AIRES, 2010-2013

CABA	Condición Residencial							Total
	Informal	Formal Bajo	con NSE	Formal Medio	con NSE			
CABA								
Nativo RMBA	0,33	1,12		1,69				1,59
Migrante interno	0,47	1,06		1,65				1,49
Migrante limítrofe y Perú	0,44	0,71		0,93				0,75
Total hogares	0,42	1,07		1,65				1,52
Partidos del GBA								
Nativo RMBA	0,45	0,63		1,25				0,81
Migrante interno	0,48	0,67		1,19				0,72
Migrante limítrofe y Perú	0,48	0,61		1,06				0,65
Total hogares	0,46	0,64		1,24				0,79
RMBA								
Nativo RMBA	0,44	0,67		1,47				1,05
Migrante interno	0,48	0,69		1,43				0,90
Migrante limítrofe y Perú	0,46	0,63		0,95				0,68
Total hogares	0,45	0,67		1,45				1,00

Fuente: elaboración en base a EDSA (2010-2013). Observatorio de la Deuda Social Argentina. UCA

CUADRO 4.E. PORCENTAJE DE HOGARES QUE PERCIEN INGRESOS POR PROGRAMAS SOCIALES, SEGÚN CONDICIÓN RESIDENCIAL Y CONDICIÓN MIGRATORIA DEL JEFE. CABA Y PARTIDOS DEL GRAN BUENOS AIRES, 2010-2013

Condición migratoria del jefe de hogar	Condición Residencial						Total
	Informal	Formal Bajo	con NSE	Formal Medio	con NSE		
CABA							
Nativo RMBA	44,4	10,8		6,3			7,4
Migrante interno	37,1	18,6		5,0			8,9
Migrante limítrofe y Perú	36,1	32,7		18,6			26,2
Total hogares	38,5	14,1		6,4			8,7
Partidos del GBA							
Nativo RMBA	51,8	29,8		7,9			24,4
Migrante interno	51,1	29,3		7,8			28,2
Migrante limítrofe y Perú	38,0	22,4		18,3			23,5
Total hogares	50,4	29		8,2			25,1
RMBA							
Nativo RMBA	51,4	28,7		7,1			19,2
Migrante interno	49,2	28,8		7,2			23,9
Migrante limítrofe y Perú	37,1	23,9		17,4			24,3
Total hogares	48,6	28,3		7,4			20,4

Fuente: elaboración en base a EDSA (2010-2013). Observatorio de la Deuda Social Argentina. UCA

CUADRO 4.F. PORCENTAJE DE HOGARES CON CAPACIDAD DE AHORRO, SEGÚN CONDICIÓN RESIDENCIAL Y CONDICIÓN MIGRATORIA DEL JEFE. CABA Y PARTIDOS DEL GRAN BUENOS AIRES, 2010-2013

Condición migratoria del jefe de hogar	Condición Residencial						Total
	Informal	Formal Bajo	con NSE	Formal Medio	con NSE		
CABA							
Nativo RMBA	2,8	22,5		33,4			31,4
Migrante interno	11,1	14,2		34,9			30,3
Migrante limítrofe y Perú	11,1	18,5		16,5			15,5
Total hogares	9,0	20,6		32,7			30,0
Partidos del GBA							
Nativo RMBA	6,6	7,1		25,2			12,8
Migrante interno	1,4	5,5		21,9			7,4
Migrante limítrofe y Perú	4,3	6,5		11,0			6,8
Total hogares	5,0	6,7		24,0			11,2
RMBA							
Nativo RMBA	6,2	8,1		29,3			18,5
Migrante interno	2,8	6,0		28,3			12,6
Migrante limítrofe y Perú	7,7	7,4		14,8			9,3
Total hogares	5,6	7,6		28,3			16,6

Fuente: elaboración en base a EDSA (2010-2013). Observatorio de la Deuda Social Argentina. UCA

4.2. POBREZA, SALUD Y ALIMENTACIÓN

Una dimensión central que hace al grado de desigualdad que padecen los hogares pasa por la incidencia de la pobreza estructural —medida en términos de Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) — y la existencia de problemas de acceso a recursos básicos de subsistencia, como la falta de alimentos y el acceso a una cobertura de salud. Los hogares con NBI son aquellos que presentan al menos una de los siguientes situaciones: hacinamiento; vivienda inconveniente o precaria; no disponer de baño con retrete; niños de 5 a 12 años sin asistencia escolar; y cuatro o más personas por miembro ocupado cuyo jefe no tiene secundaria completa.

En la región metropolitana de Buenos Aires se observa que el 22,4% de los hogares no satisfacen sus necesidades básicas, un 12% experimenta inseguridad alimentaria y el 37% de la población no tiene cobertura médica. Asimismo, la condición residencial refleja el contraste entre la precariedad en la que viven los barrios informales con respecto a los formales.

En la CABA, considerando los tres indicadores seleccionados, se observa una fuerte diferencia entre la situación de los hogares en las villas y en la ciudad formal; lo que confirma la presencia de un importante grado de polarización social en este sentido. Es necesario destacar que esta precariedad en la satisfacción de sus necesidades básicas está directamente relacionada con el alto grado de hacinamiento en el que se encuentran. En los barrios informales hay un 71,3% de hogares con algún tipo de necesidad básica insatisfecha (frente a menos del 2,3% en los entornos de traza formal), 25,9% de hogares con riesgo alimentario (que en los barrios formales alcanza menos del 6%), y 69,5% sin cobertura médica (que en los barrios formales de clase baja y media llega al 24% y 9,2% respectivamente).

En relación con este déficit de satisfacción de las necesidades de subsistencia, la condición migratoria del hogar constituye, en algunos casos, un factor profundizador de la desigualdad: los hogares con jefe nativo de la región padecen en mayor medida situaciones de pobreza por no poder satisfacer sus necesidades básicas, padecen inseguridad alimentaria en sus hogares. En contraste, observamos que los jefes migrantes internos son los que menos riesgo relativo tienen en cuanto a no satisfacer sus necesidades básicas y sufrir el riesgo alimentario. En relación a la cobertura de salud, los hogares migrantes son los que padecen mayores privaciones de cobertura tanto en los barrios informales como en los formales.

En los partidos del GBA, la condición socioeconómica y residencial conlleva una significativa diferencia en términos de condiciones de vida de los hogares, pero como sucedía con otras dimensiones analizadas, la brecha entre villa y ciudad formal está un poco más reducida que en la CABA, principalmente porque en los barrios formales tiende a haber mayor incidencia de situaciones deficitarias y, en ocasiones, por la existencia de mejores condiciones en las villas. Sin embargo, estas variables en proporción muestran una extensión mayor a los problemas que en la CABA. Así, un 55,4% de los hogares en urbanizaciones informales padecen algún tipo de privación (frente al 34,3% en barrios de clase baja y el 8,4% en barrios de clase media); un 25,6% sufre de riesgo alimentario (que en los barrios de clase baja y media constituyen el 18,7% y el 3,5%, respectivamente); y un 62,7% carece de cobertura médica (frente al 49,5% y el 18,7% en los barrios formales). Cuando entra en juego el rol de la condición migratoria, observamos diferencias significativas entre los entornos residenciales. Tal es así que en los barrios informales, los hogares con jefe nativo

de la región se encuentran en una situación de mayor pobreza que el resto, mientras que en los barrios formales los hogares con jefe migrante interno son los que sufren estos tipos de privaciones a sus necesidades básicas.

En resumen, con respecto al déficit de satisfacer las necesidades básicas, se puede percibir la profundidad y extensión de la problemática en los partidos del GBA afectando las condiciones de vida de los habitantes. Tal como se observó con la inseguridad alimentaria, el riesgo es mucho mayor en que en la CABA en términos generales pero al analizar las urbanizaciones informales no se observan diferencias significativas entre sí. Teniendo en cuenta la cobertura de salud, es necesario destacar que no se observan diferencias entre jurisdicciones entre villas y asentamientos precarios, pero si se encuentran diferencias en los barrios de trazado urbano formal, más específicamente, los barrios de sectores bajos donde su déficit en la cobertura médica es muy superior al de la CABA con duplicándolo en valor (49,5% frente a 24%).

CUADRO 4.G. PORCENTAJE DE HOGARES CON NECESIDADES BÁSICAS INSATISFECHAS (NBI AMPLIADO), SEGÚN CONDICIÓN RESIDENCIAL Y CONDICIÓN MIGRATORIA DEL JEFE. CABA Y PARTIDOS DEL GRAN BUENOS AIRES, 2010-2013

Condición migratoria del jefe de hogar	Condición Residencial							
	Informal	Formal Bajo	con NSE	Formal Medio	con NSE	Total		
CABA								
Nativo RMBA	80,0	11,0		1,5		3,8		
Migrante interno	66,7	22,1		4,1		10,3		
Migrante limítrofe y Perú	69,4	13,0		10,8		27,2		
Total hogares	71,3	12,8		2,3		6,3		
Partidos del GBA								
Nativo RMBA	59,4	34,2		8,3		27,7		
Migrante interno	48,6	35,5		9,6		33,0		
Migrante limítrofe y Perú	47,9	36,5		12,2		34,8		
Total hogares	55,4	34,3		8,4		29,0		
RMBA								
Nativo RMBA	60,7	32,5		5,1		20,4		
Migrante interno	51,2	35,3		6,9		27,9		
Migrante limítrofe y Perú	58,7	34,0		13,6		32,7		
Total hogares	57,8	32,9		5,6		22,4		

Fuente: elaboración en base a EDSA (2010-2013). Observatorio de la Deuda Social Argentina. UCA

CUADRO 4.H. PORCENTAJE DE HOGARES CON RIESGO ALIMENTARIO, SEGÚN CONDICIÓN RESIDENCIAL Y CONDICIÓN MIGRATORIA DEL JEFE. CABA Y PARTIDOS DEL GRAN BUENOS AIRES, 2010-2013

Condición migratoria del jefe de hogar	Condición Residencial						Total
	Informal	Formal Bajo	con NSE	Formal Medio	con NSE		
CABA							
Nativo RMBA	36,1	5,4		2,6			3,4
Migrante interno	14,3	8,9		2,6			4,2
Migrante limítrofe y Perú	26,4	5,5		11,5			14,3
Total hogares	25,9	5,9		3,0			4,2
Partidos del GBA							
Nativo RMBA	29,1	17,7		3,4			14,0
Migrante interno	20,1	20,7		2,4			18,0
Migrante limítrofe y Perú	18,3	19,7		4,9			17,7
Total hogares	25,6	18,7		3,5			15,1
RMBA							
Nativo RMBA	29,4	17,1		3,0			10,7
Migrante interno	19,3	20,3		3,1			14,9
Migrante limítrofe y Perú	22,5	17,7		11,0			16,8
Total hogares	25,6	17,9		3,3			12,0

Fuente: elaboración en base a EDSA (2010-2013). Observatorio de la Deuda Social Argentina. UCA

CUADRO 4.I. PORCENTAJE DE POBLACIÓN SIN COBERTURA MÉDICA, SEGÚN CONDICIÓN RESIDENCIAL Y CONDICIÓN MIGRATORIA DEL JEFE DE HOGAR. CABA Y PARTIDOS DEL GRAN BUENOS AIRES, 2010-2013

Condición migratoria del jefe de hogar	Condición Residencial						Total
	Informal	Formal Bajo	con NSE	Formal Medio	con NSE		
CABA							
Nativo RMBA	55,4	19,0		7,2			10,0
Migrante interno	64,4	28,5		9,6			18,0
Migrante limítrofe y Perú	80,3	48,4		38,5			53,5
Total hogares	69,5	24,0		9,2			14,9
Partidos del GBA							
Nativo RMBA	62,4	50,0		18,4			42,4
Migrante interno	66,1	46,6		14,7			44,9
Migrante limítrofe y Perú	53,8	58,1		44,2			56,2
Total hogares	62,7	49,5		18,7			43,5
RMBA							
Nativo RMBA	61,9	48,6		13,4			34,8
Migrante interno	65,,9	45,9		13,8			40,0
Migrante limítrofe y Perú	66,9	57,5		41,2			55,4
Total hogares	63,7	48,3		14,6			37,0

Fuente: elaboración en base a EDSA (2010-2013). Observatorio de la Deuda Social Argentina. UCA

4.3. SITUACIÓN SOCIO-OCUPACIONAL DE LOS JÓVENES

En la región metropolitana de Buenos Aires, la tasa de ocupación de los jóvenes es de 89,9%/ 10,1% de desocupación donde los barrios formales medios superan por 11,5 puntos porcentuales a los barrios informales (92%/ 8% de desocupación frente a 80,5%/ 19,5% de desocupación). Sin embargo, se observa un 37,1% de los jóvenes que trabajan en situación de precariedad laboral, situación que se agrava según la condición residencial (42,6% en barrios informales, 41,7% en barrios formales bajos y un 28,7% en barrios de clase media). A su vez, existe un 17,9% de los jóvenes que no estudian ni trabajan en la región.

Si se focaliza el análisis en la situación socioeconómica de los jóvenes que integran los hogares estudiados, se observan algunas tendencias interesantes. En relación con la tasa de ocupación, en la CABA el porcentaje de jóvenes (de 18 a 29 años) ocupados ronda en torno al 88,5% -11,5% de desocupación-; siendo esto menor en las urbanizaciones informales (82,5% / 17,5% de desocupación) y en los barrios de clase baja (82,2% / 17,8% de desocupación) que en los barrios de clase media (90,1% / 10,9% de desocupación). Pero si bien en términos de ocupación no se observan diferencias tan marcadas, éstas emergen claramente en lo relativo a la calidad de la inserción, manifestándose una fuerte polarización entre las villas y asentamientos por un lado (donde un 55,9% de los jóvenes ocupados se insertan en empleos precarios o se encuentran subempleados) y los barrios formales por el otro (donde éstos constituyen alrededor de un 30%).

Una consideración aparte merecen los jóvenes que “ni-ni” (ni estudian ni trabajan), en tanto tal condición —el permanecer al margen del sistema educativo y del mercado de trabajo, los principales canales de socialización, integración y movilidad social— los coloca en una situación de particularidad vulnerabilidad y desventaja frente al resto de la población juvenil. En la CABA, aproximadamente un 11,2% de los jóvenes se encuentran en esta situación, pero constituyen un porcentaje mayor en las villas y asentamientos precarios (24,5%) que en los barrios formales. Los jóvenes pertenecientes a hogares con jefe migrante de CABA alcanzan en las villas y asentamientos un nivel de ocupación marcadamente menor a los jóvenes de hogares con jefe nativo (66,7% frente a 87% / 34% y 13% en términos de desocupación). A pesar del alto porcentaje de ocupación que se encuentran en los jóvenes de hogares con jefe nativo, en los barrios de traza formal, específicamente los barrios de clase media, son aquellos con mayor porcentaje de jóvenes que no trabajan ni estudian. De la misma manera, se observan diferencias significativas en lo relativo a la calidad de la inserción en los barrios de traza formal: tanto en los vecindarios de clase baja como en los de clase media, los jóvenes provenientes de hogares con jefe migrante se encuentran más frecuentemente insertos de forma precaria o subempleados que los que tienen jefe nativo de la región.

En los partidos del GBA, la tasa de ocupación de los jóvenes no presenta diferencias significativas con el observado en la CABA ya que ambos aglomerados presentan una tasa de desocupación del casi 18%. Sin embargo, la incidencia de la precariedad laboral y la subocupación es mayor a la registrada en la capital en los barrios de trazado formal, pero en las villas y asentamientos el porcentaje de jóvenes en trabajos precarios es menor, por lo cual en este sentido también se observan menores brechas entre los estratos residenciales que en el ámbito porteño. En los partidos del GBA, los jóvenes que no estudian ni trabajan tienen un peso algo mayor que en la CABA, en particular en las villas y asentamientos precarios (24%). En este ámbito, el cruce entre condición residencial y migratoria del hogar al que pertenecen los jóvenes da lugar a situaciones diversas: en términos de ocupación, los jóvenes provenientes de hogares con jefe migrante presentan niveles muy superiores a los de origen nativo, algo mayor que en los barrios de clase baja; y respecto a la precariedad laboral y los jóvenes “ni-ni”, la condición migratoria del hogar constituye un factor agravante de la desigualdad en todos los entornos residenciales.

A partir del análisis, se pudo observar que tanto en la CABA como en los partidos del GBA los jóvenes no tienen diferencias significativas con respecto a la tasa de desocupación total. Sin embargo, en cuanto a la condición migratoria se pudo percibir que en la CABA el hogar con jefe migrante son los que menos empleo tienen (a diferencia de los hogares con jefe nativo de la región) mientras que en los barrios de trazado urbano formal, se encontrarían en una mejor posición ocupacional. No obstante, más allá de la importante tasa de ocupación que perciben los hogares con jefe nativo, estos jóvenes vendrían a estar sujetos a empleos muy precarizados o en situación de subempleo. Esto sucede de similar manera en los partidos del GBA pero con los hogares con jefe migrante. Por último, se ha percibido un decrecimiento del fenómeno de jóvenes que no trabajan ni estudian en los barrios formales en toda la región.

CUADRO 4.J. TASA DE OCUPACIÓN DE LOS JÓVENES (18 A 29 AÑOS), SEGÚN CONDICIÓN RESIDENCIAL Y CONDICIÓN MIGRATORIA DEL JEFE. CABA Y PARTIDOS DEL GRAN BUENOS AIRES SOBRE EL TOTAL DE LA POBLACIÓN ECONÓMICAMENTE ACTIVA, 2010-2013

Condición migratoria del jefe de hogar	Condición Residencial						Total
	Informal	Formal Bajo	con NSE	Formal Medio	con NSE		
CABA							
Nativo RMBA	87,0	80,6		89,1			87,8
Migrante interno	95,8	99,5		90,8			92,4
Migrante limítrofe y Perú	66,7	57,9		98,6			83,7
Total hogares	82,5	82,2		90,1			88,5
Partidos del GBA							
Nativo RMBA	81,2	86,9		91,9			87,9
Migrante interno	85,2	90,3		91,7			89,9
Migrante limítrofe y Perú	88,2	92,9		89,5			92,0
Total hogares	82,8	88,2		92,0			88,7
RMBA							
Nativo RMBA	80,1	87,5		91,5			89,8
Migrante interno	88,5	90,4		94,6			92,3
Migrante limítrofe y Perú	74,5	85,1		91,6			84,9
Total hogares	80,5	88,0		92,0			89,9

Fuente: elaboración en base a EDSA (2010-2013). Observatorio de la Deuda Social Argentina. UCA

CUADRO 4.K PORCENTAJE DE JÓVENES (18 A 29 AÑOS) OCUPADOS EN EMPLEO PRECARIO O SUBEMPLEO, SEGÚN CONDICIÓN RESIDENCIAL Y CONDICIÓN MIGRATORIA DEL JEFE. CABA Y PARTIDOS DEL GRAN BUENOS AIRES, 2010-2013

CABA	Condición Residencial							Total
	Informal	Formal Bajo	con NSE	Formal Medio	con NSE			
CABA								
Nativo RMBA	60,6	30,9		23,3				25,3
Migrante interno	66,7	35,7		33,1				36,2
Migrante limítrofe y Perú	45,2	42,9		54,5				50,6
Total hogares	55,9	32,7		27,1				29,5
Partidos del GBA								
Nativo RMBA	39,3	42,4		27,0				38,0
Migrante interno	45,1	40,4		30,8				39,8
Migrante limítrofe y Perú	39,3	45,5		47,8				45,0
Total hogares	40,8	42,4		28,5				39,1
RMBA								
Nativo RMBA	40,5	41,6		26,2				35,4
Migrante interno	47,7	40,2		33,0				39,1
Migrante limítrofe y Perú	42,2	45,3		52,2				46,4
Total hogares	42,6	41,7		28,7				37,1

Fuente: elaboración en base a EDSA (2010-2013). Observatorio de la Deuda Social Argentina. UCA.

CUADRO 4.L. PORCENTAJE DE JÓVENES (18 A 29 AÑOS) QUE NO ESTUDIAN NI TRABAJAN, SEGÚN CONDICIÓN RESIDENCIAL Y CONDICIÓN MIGRATORIA DEL JEFE. CABA Y PARTIDOS DEL GRAN BUENOS AIRES, 2010-2013

Condición migratoria del jefe de hogar	Condición Residencial							Total
	Informal	Formal Bajo	con NSE	Formal Medio	con NSE			
CABA								
Nativo RMBA	30,3	13,2		11,2				11,9
Migrante interno	17,9	14,3		6,2				8,4
Migrante limítrofe y Perú	24,4	s/d		11,1				13,0
Total hogares	24,5	12,1		10,1				11,2
Partidos del GBA								
Nativo RMBA	22,8	21,0		11,5				18,6
Migrante interno	24,2	22,4		11,9				21,3
Migrante limítrofe y Perú	32,8	25,5		6,7				24,8
Total hogares	24,0	21,7		11,6				19,6
RMBA								
Nativo RMBA	23,3	20,7		11,5				17,3
Migrante interno	23,4	22,2		9,8				18,9
Migrante limítrofe y Perú	29,4	24,1		11,9				22,2
Total hogares	24,1	21,2		11,3				17,9

Fuente: elaboración en base a EDSA (2010-2013). Observatorio de la Deuda Social Argentina. UCA

5. SITUACIÓN SOCIAL Y SOCIOEDUCATIVA DE LA INFANCIA

La preocupación por las condiciones de vida de la población, y la presencia de desigualdades socio-urbanas y socioeconómicas que condicionan el desarrollo y la inclusión social, exige un capítulo especial dedicado a la niñez y la adolescencia, en la medida en que éstas constituyen etapas vitales cruciales en las que se definen muchas de las capacidades y competencias que van a acompañar a las personas por el resto de sus vidas. Así, la existencia de situaciones de marginación o exclusión constituyen problemáticas particularmente graves cuando afectan a la infancia, pues son factores que promueven de la reproducción de las desigualdades entre las generaciones.

En el presente apartado se analizarán dos dimensiones esenciales en este sentido: por un lado, la situación educativa de los niños, dando cuenta de la asistencia a instituciones educativas en la primera infancia, la incidencia del déficit escolar, el tipo de establecimiento al que concurren los niños, así como el acceso a una formación integral, que contemple clases escolares de actividad deportiva, arte, idioma y computación. Por otro lado, algunos elementos esenciales que hacen al bienestar de la infancia, como las condiciones de salud (la presencia de un déficit en materia de vacunación y de consultas médicas para control), la propensión al trabajo infantil, el recibir alimentos en comedores escolares o comunitarios, y la percepción de ingresos por programas sociales como Asignación Universal por Hijo y/o pensión por 7 hijos.

5.1. SITUACIÓN EDUCATIVA DE LOS NIÑOS

En la RMBA se observa que un 35,6% de los menores de 4 años asisten a guarderías o sala maternal, un 70% de los niños de 5 a 17 años asisten a un establecimiento educativo público donde en los barrios informales el porcentaje se incrementa hasta casi el 90%, mientras que en los barrios formales disminuye hasta 48% en las clases medias. Por el otro lado, hay un 12,5% de niños que asisten con doble jornada y más del 70% recibe clases extra programáticas. Se observa que en ambos indicadores aparece una relación directa con la condición residencial.

Sin embargo, en la RMBA hay un 16,3% de niños (13 a 17 años) con déficit escolar, es decir, no asistencia o rezago donde a menor condición residencial, mayor es el déficit (23% en barrios informales frente a un 9% en barrios medios). Al introducir la condición migratoria, observamos que los niños en hogares con jefe migrante son los más afectados por la escolaridad. Sin embargo, los niños de 13 a 17 años aparecen como los que menos rezago o no asistencia presentan (16,3%) frente a aquellos con jefe nativo de la región (21,2%). Por el otro lado, se encuentran diferencias sustanciales entre la CABA y los partidos del GBA.

Comenzando por los más pequeños, 4 de 10 diez niños menores de 4 años en la CABA asiste a algún establecimiento como guarderías, salas maternas o jardines infantiles; de modo más extendido en los barrios donde predomina población de nivel socioeconómico medio o bajo, que en las villas y asentamientos precarios. La condición migratoria de los hogares en estos entornos no genera diferencias significativas. En relación con los niños que asisten a la escuela, tanto primaria como secundaria, en la capital, la mitad cursa en establecimientos públicos y un 37,3% asiste doble jornada. Pero ambos factores se encuentran muy atravesados por la condición residencial de los hogares de estos niños.

En villas y asentamientos precarios, la escuela pública deviene la opción absolutamente mayoritaria para enviar a los niños (90%), mientras que en los barrios de clases medias reúne un poco más de un 40%. Una diferencia similar, si bien menos marcada, se observa en relación a la extensión de la doble jornada: más usual entre los niños de barrios de

sectores medios (43,4%) que en los barrios de clase baja o asentamientos precarios (19,3%). La totalidad de los niños de hogares con jefe migrante interno cursan sus estudios en instituciones públicas, frente a los 80,2% de los niños de hogares migrante limítrofe que cursan en instituciones pública; y en relación con la extensión de la jornada escolar, tanto en los barrios de clase media como en las villas, hay un menor porcentaje de niños de hogares migrantes que de nativos cursando doble turno.

Las inequidades que configuran los estratos socioeconómicos y residenciales se manifiestan también en el acceso de los niños a actividades escolares extra programáticas, como deportes, arte (música, plástica), idioma y computación. La posibilidad de acceder a estos cursos en las escuelas —que hacen a la formación integral de los infantes y adolescentes—, adquiere un peso muy diferencial en función de los contextos socio-residenciales: si en los barrios de sectores medios alcanza al 80,1% de los niños, mientras que en las villas se encuentra alrededor de los 78%. Es decir que en las villas y asentamientos precarios, casi el 20% de los niños no reciben alguna/s de esta/s clases, que contribuyen a generar las capacidades necesarias para alcanzar una igualdad de oportunidades a futuro en materia de progreso social. Por último, centrándose en los adolescentes en edad de cursar sus estudios secundarios, en la CABA un 8,7% se encuentran en una situación deficitaria (no asisten o se encuentran en un nivel rezagado para su edad); problema más extendido en las villas y asentamientos (11,5%) que en la ciudad formal, especialmente en los sectores medios (alrededor de un 8%). Se observa que en las villas y asentamientos, el déficit es más pronunciado aún entre los provenientes de hogares con jefe nativo de la región (18%).

En los partidos del GBA, la situación educativa de la infancia presenta algunas diferencias significativas con respecto a la observada en la CABA: un menor porcentaje de niños de 0 a 4 años que asiste a guarderías o salas maternas (32,1%), un menor peso también de niños y adolescentes que asisten a establecimientos educativos de doble jornada (7,2%), y que reciben clases escolares extra programáticas (69,8%), y un porcentaje mayor (que duplica al observado en la CABA) de jóvenes con déficit escolar (17,8%). Pero estas diferencias están, también aquí, estrechamente vinculadas con el entorno residencial de los hogares: en los barrios de clases medias hay un porcentaje menor de niños pequeños en guarderías o salas maternas (43%), de infantes y adolescentes que cursan doble jornada (14,8%) y que reciben clases escolares de deportes, arte, idioma y computación (79,4%); y, también aquí, el déficit escolar de los jóvenes es menor que en los entornos más carenciados (25,8%).

La asistencia a establecimientos públicos, asimismo, se relaciona fuertemente con el contexto residencial: casi un 90% de los niños en las villas de los partidos del GBA asisten a escuela públicas, frente al 77,5% en barrios de clases bajas y al 49,9% en vecindarios de clases medias. El problema del déficit escolar, es decir, la existencia de rezago o abandono de la escuela, en las villas y asentamientos alcanza a casi la mitad de los jóvenes de 13 a 17 años (25,8%); y esta problemática es particularmente marcada entre los menores provenientes de hogares con jefe migrante interno (31,3%). En los partidos del GBA, se observa como los barrios urbanos formales bajos se extiende esta problemática de rezago escolar en comparación a los barrios formales de la CABA con un 18,8% frente a un 8,6% especialmente en los hogares con jefe migrante.

CUADRO 5.A. PORCENTAJE DE NIÑOS DE 0 A 4 AÑOS QUE ASISTEN A GUARDERÍA, SALA MATERNAL O JARDÍN INFANTIL, SEGÚN CONDICIÓN RESIDENCIAL Y CONDICIÓN MIGRATORIA DEL JEFE DE HOGAR. CABA Y PARTIDOS DEL GRAN BUENOS AIRES, 2010-2013

CABA	Condición Residencial							Total
	Informal	Formal Bajo	con NSE	Formal Medio	con NSE			
CABA								
Nativo RMBA	25,0	52,0		53,2				52,0
Migrante interno	42,9	50,0		31,2				38,4
Migrante limítrofe y Perú	40,7	72,2		24,0				42,3
Total hogares	37,2	53,5		49,2				48,8
Partidos del GBA								
Nativo RMBA	28,7	29,7		44,0				32,3
Migrante interno	37,0	31,0		41,5				32,8
Migrante limítrofe y Perú	32,3	28,4		22,2				28,4
Total hogares	31,0	29,7		43,0				32,1
RMBA								
Nativo RMBA	28,5	31,1		48,0				36,3
Migrante interno	38,0	32,7		34,4				34,0
Migrante limítrofe y Perú	36,9	30,9		33,3				33,1
Total hogares	32,1	31,3		46,0				35,6

Fuente: elaboración en base a EDSA (2010-2013). Observatorio de la Deuda Social Argentina. UCA

CUADRO 5.B PORCENTAJE DE NIÑOS DE 5 A 17 AÑOS QUE ASISTEN A ESTABLECIMIENTOS EDUCATIVOS PÚBLICOS, SEGÚN CONDICIÓN RESIDENCIAL Y CONDICIÓN MIGRATORIA DEL JEFE DE HOGAR. CABA Y PARTIDOS DEL GRAN BUENOS AIRES, 2010-2013

Condición migratoria del jefe de hogar	Condición Residencial							Total
	Informal	Formal Bajo	con NSE	Formal Medio	con NSE			
CABA								
Nativo RMBA	96,4	69,5		41,3				48,9
Migrante interno	100,0	49,0		55,8				62,8
Migrante limítrofe y Perú	80,2	53,5		57,1				65,2
Total hogares	90,0	64,1		44,6				53,2
Partidos del GBA								
Nativo RMBA	88,8	78,0		48,8				73,0
Migrante interno	82,5	74,6		58,1				73,7
Migrante limítrofe y Perú	90,1	82,8		53,2				81,1
Total hogares	87,6	77,5		49,9				73,5
RMBA								
Nativo RMBA	88,5	78,0		46,7				69,1
Migrante interno	86,4	73,2		59,1				72,0
Migrante limítrofe y Perú	84,2	79,3		59,2				76,0
Total hogares	88,0	77,0		48,9				70,0

Fuente: elaboración en base a EDSA (2010-2013). Observatorio de la Deuda Social Argentina. UCA

CUADRO 5.C. PORCENTAJE DE NIÑOS DE 5 A 17 AÑOS QUE ASISTEN A ESTABLECIMIENTOS EDUCATIVOS DE DOBLE JORNADA, SEGÚN CONDICIÓN RESIDENCIAL Y CONDICIÓN MIGRATORIA DEL JEFE DE HOGAR. CABA Y PARTIDOS DEL GRAN BUENOS AIRES, 2010-2013

Condición migratoria del jefe de hogar	Condición Residencial							Total
	Informal	Formal Bajo	con NSE	Formal Medio	con NSE			
CABA								
Nativo RMBA	28,1	29,7		47,1				43,2
Migrante interno	18,4	10,2		23,5				20,0
Migrante limítrofe y Perú	14,0	19,0		42,9				27,4
Total hogares	19,3	25,0		43,4				37,3
Partidos del GBA								
Nativo RMBA	8,2	4,7		15,8				7,3
Migrante interno	7,2	5,7		9,7				6,3
Migrante limítrofe y Perú	3,9	9,6		4,3				8,3
Total hogares	7,6	5,2		14,8				7,2
RMBA								
Nativo RMBA	10,1	5,5		28,7				13,2
Migrante interno	9,8	6,1		15,4				8,5
Migrante limítrofe y Perú	9,3	10,4		29,3				14,2
Total hogares	9,9	6,0		26,9				12,5

Fuente: elaboración en base a EDSA (2010-2013). Observatorio de la Deuda Social Argentina. UCA

CUADRO 5.D. PORCENTAJE DE NIÑOS DE 5 A 17 AÑOS QUE RECIBEN CLASES ESCOLARES EXTRA PROGRAMÁTICAS, SEGÚN CONDICIÓN RESIDENCIAL Y CONDICIÓN MIGRATORIA DEL JEFE DE HOGAR. CABA Y PARTIDOS DEL GRAN BUENOS AIRES, 2010-2013

Condición migratoria del jefe de hogar	Condición Residencial							Total
	Informal	Formal Bajo	con NSE	Formal Medio	con NSE			
CABA								
Nativo RMBA	75,4	80,9		79,6				79,6
Migrante interno	83,7	84,2		76,2				79,2
Migrante limítrofe y Perú	77,5	93		92,9				87
Total hogares	78,4	83,2		80,1				80,5
Partidos del GBA								
Nativo RMBA	67,2	69,2		80,8				71,3
Migrante interno	60,4	66,4		76,8				66,8
Migrante limítrofe y Perú	68,4	59,2		55,1				60,2
Total hogares	65,8	68		79,4				69,8
RMBA								
Nativo RMBA	68	69,9		79,4				72,6
Migrante interno	65,3	67,3		75,8				68,7
Migrante limítrofe y Perú	73,3	63,1		78				68,5
Total hogares	68,2	68,9		78,8				71,6

Fuente: elaboración en base a EDSA (2010-2013). Observatorio de la Deuda Social Argentina. UCA.

CUADRO 5.E. PORCENTAJE DE NIÑOS DE 13 A 17 AÑOS CON DÉFICIT ESCOLAR (NO ASISTENCIA O REZAGO), SEGÚN CONDICIÓN RESIDENCIAL Y CONDICIÓN MIGRATORIA DEL JEFE DE HOGAR. CABA Y PARTIDOS DEL GRAN BUENOS AIRES, 2010-2013

Condición migratoria del jefe de hogar	Condición Residencial							Total
	Informal	Formal Bajo	con NSE	Formal Medio	con NSE			
CABA								
Nativo RMBA	18,0	5,6		7,7				7,8
Migrante interno	16,0	17,5		10,7				13,1
Migrante limítrofe y Perú	4,5	11,9		9,2				7,9
Total hogares	11,5	8,6		8,2				8,7
Partidos del GBA								
Nativo RMBA	22,6	18,1		9,6				16,8
Migrante interno	31,3	21,3		10,6				21,1
Migrante limítrofe y Perú	29,9	16,5		6,1				17,5
Total hogares	25,8	18,8		9,8				17,9
RMBA								
Nativo RMBA	21,2	17,8		8,7				15,3
Migrante interno	33,1	21,5		14,4				21,6
Migrante limítrofe y Perú	16,3	16,5		7,5				14,5
Total hogares	23,0	18,4		9,4				16,3

Fuente: elaboración en base a EDSA (2010-2013). Observatorio de la Deuda Social Argentina. UCA

5.2. SALUD, DERECHOS Y TRABAJO INFANTIL

En relación con una dimensión básica que hace al bienestar de la niñez como es la salud, en la CABA el porcentaje de niños sin su calendario de vacunación al día es prácticamente nulo (1%), y no presenta diferencias significativas por la condición residencial ni migratoria del hogar al que pertenecen. Pero, por otro lado, sí se plantean diferencias importantes en lo relativo al déficit de consultas médicas para control: en la capital hay 15% de niños con este déficit, que se profundiza aún más en las villas y asentamientos, donde llega a duplicar el valor que alcanza en los barrios formales. Los niños provenientes de hogares con jefe migrante se hallan expuestos a un déficit de consultas médicas en mayor medida que los nativos en los barrios de nivel socioeconómico medio (donde duplican la incidencia del déficit que presentan los niños de hogares nativos), pero en los barrios de sectores bajos o en las villas oscilan en torno a valores similares.

Entre los principales factores de riesgo de marginación social que afectan a la infancia se encuentra, sin duda, la propensión al trabajo infantil, en la medida que genera una pérdida de oportunidades para los niños, niñas y adolescentes, pudiendo afectar su seguridad así como su desarrollo físico, educativo y psicosocial. En la CABA hay un 3,5% de niños de 5 a 12 años y un 12,6% de adolescentes de 13 a 17 años que realizan actividades laborales en forma regular; situación más extendida en las villas y asentamientos, donde alcanza al 8% de los niños y al 34% de los adolescentes que allí residen. El origen migratorio de los hogares de estos menores que trabajan juega un rol peculiar en este marco: entre los niños de 5 a 12 años que viven en villas y asentamientos, los provenientes de hogares migrantes limítrofe tienden a trabajar en mayor medida que los procedentes de hogares nativos (11,8% frente a 6,1%). Sin embargo, los menores que residen en hogares con jefe migrante interno son los que más trabajan en comparación con los hogares con jefes nativos de la región (44,4% frente a 33,3%).

Por último, hay aproximadamente un 20% de niños en la CABA que recibe alimentos en comedores escolares o comunitarios, y aproximadamente un 19,9% de niños que perciben ingresos por Asignación Universal por Hijo y/o pensión por 7 hijos. En los barrios formales, hay un mayor porcentaje de niños de hogares migrantes recibiendo alimentos en comedores (sobre todo en los vecindarios de clases medias) e ingresos por estos programas sociales (en particular en los de sectores medios) que entre los provenientes de hogares con jefe nativo. En las villas, la condición migratoria del hogar no juega un papel significativo en lo referente a los comedores pero sí en cuanto a la percepción de Asignación Universal por hijo ya que los niños de hogares migrante limítrofe son los que más perciben este programa social con respecto a los niños de hogares nativos (50,7% frente a 44,4%)

En los partidos del GBA, el porcentaje de niños con déficit de vacunación es algo mayor que en la CABA (1,9%), y en las villas alcanza al 3,3% de los infantes. En relación a las consultas médicas para control, se observa un mayor déficit que en la ciudad Capital, pero se encuentra menos polarizado por condición residencial: alrededor del 22% de los niños (alcanzando un 27,8% en las villas). Esto implica el nivel de carencia sanitaria en la que se encuentran los niños de los partidos del GBA. También en relación al trabajo infantil, los valores en el GBA son superiores a los de la CABA: 9,3% de los niños y 32,3% de los adolescentes realizan algún tipo de actividad laboral; situación más extendida en las villas (15,5% de los niños; 40,8% de los jóvenes) que en los barrios de traza urbana formal.

En lo que refiere a la percepción de alimentos en comedores escolares o comunitarios, al igual que en la CABA, alrededor de un 23% de los niños reciben parte de su alimentación cotidiana en estos ámbitos, pero aquí en las villas este porcentaje alcanza un 37,4%. Como en CABA, la condición migratoria agrega diferencias significativas ya que los niños en hogares con jefe migrante limítrofe supera a los hogares con jefe nativo de la región (44,9% frente a 37,4%). El acceso a programas de transferencia de ingreso vinculados a la niñez, como la Asignación Universal por Hijo y/o la pensión por 7 hijos, se encuentra más extendida que en la CABA (32,6% de los niños bonaerenses perciben dinero por alguno de estos programas), se encuentra más afectado por la condición residencial, siendo más frecuente en las villas (53,7%), que en los barrios de clase baja (49,8%) o media (14,1%), y son percibidos en mayor medida por los hogares migrantes interno con un 36,1%.

A lo largo de este apartado se pudo observar como los partidos del GBA se encuentran en una situación mucho más deficitaria que en la CABA, especialmente en las urbanizaciones informales y con diferencias importantes según condición migratoria. Es decir, en los partidos del GBA, un 3,3% de los niños no reciben las vacunas según el calendario (1,4% en la CABA), un 27,8% de los menores no realizan consultas médicas (30,6% de hogares con jefe migrante) frente al 34,1% en la CABA. Asimismo, se observa un mayor porcentaje de niños, tanto de 5 a 12 años como de 13 a 17 años que trabajan en alguna actividad económica o doméstica intensiva: 15,5% frente a 8% del primer grupo y 40,8% frente al 34% del segundo grupo etario. Desde este enfoque, los niños de los partidos del GBA son aquellos que perciben mayor cantidad de alimentos en comedores escolares o comunitarios (37,4% frente a 26,3% en la CABA), así como también la transferencia de ingresos por la Asignación Universal por hijo donde superan por casi el doble a los barrios informales de la CABA, principalmente los niños en hogares con jefe migrante limítrofe.

CUADRO 5.F. PORCENTAJE DE NIÑOS CON DÉFICIT DE CALENDARIO DE VACUNACIÓN AL DÍA, SEGÚN CONDICIÓN RESIDENCIAL Y CONDICIÓN MIGRATORIA DEL JEFE DE HOGAR. CABA Y PARTIDOS DEL GRAN BUENOS AIRES, 2010-2013

Condición migratoria del jefe de hogar	Condición Residencial			Total
	Informal	Formal Bajo	Formal Medio	
CABA				
Nativo RMBA	1,2	0,9	1,1	1,1
Migrante interno	1,4	s/d	1,2	1,0
Migrante limítrofe y Perú	1,4	s/d	1,6	1,2
Total hogares	1,4	0,6	1,1	1,0
Partidos del GBA				
Nativo RMBA	2,1	1,7	1,7	1,7
Migrante interno	5,2	1,7	2,0	2,3
Migrante limítrofe y Perú	6,5	3,4	6,0	4,1
Total hogares	3,3	1,8	1,9	1,9
RMBA				
Nativo RMBA	2,0	1,7	1,3	1,6
Migrante interno	4,5	1,6	1,5	2,0
Migrante limítrofe y Perú	3,6	3,5	1,9	3,2
Total hogares	2,9	1,8	1,3	1,8

Fuente: elaboración en base a EDSA (2010-2013). Observatorio de la Deuda Social Argentina. UCA

CUADRO 5.G. PORCENTAJE DE NIÑOS CON DÉFICIT DE CONSULTAS MÉDICAS PARA CONTROL, SEGÚN CONDICIÓN RESIDENCIAL Y CONDICIÓN MIGRATORIA DEL JEFE DE HOGAR. CABA Y PARTIDOS DEL GRAN BUENOS AIRES, 2010-2013

Condición migratoria del jefe de hogar	Condición Residencial			Total
	Informal	Formal Bajo	Formal Medio	
CABA				
Nativo RMBA	38,3	25,4	8,6	13,0
Migrante interno	40,0	8,3	11,1	15,4
Migrante limítrofe y Perú	28,9	6,6	27,6	24,2
Total hogares	34,1	20,0	10,3	14,9
Partidos del GBA				
Nativo RMBA	27,7	22,9	18,3	22,5
Migrante interno	27,5	21,7	23,5	22,7
Migrante limítrofe y Perú	30,6	25,9	23,9	26,4
Total hogares	27,8	22,8	19,0	22,7
RMBA				
Nativo RMBA	28,6	23,2	14,0	20,8
Migrante interno	30,0	21,1	16,8	21,5
Migrante limítrofe y Perú	29,3	24,6	24,3	25,7
Total hogares	29,0	22,8	15,0	21,2

Fuente: elaboración en base a EDSA (2010-2013). Observatorio de la Deuda Social Argentina. UCA

CUADRO 5.H. PORCENTAJE DE NIÑOS DE 5 A 12 AÑOS QUE TRABAJAN EN ACTIVIDAD ECONÓMICA O DOMÉSTICA INTENSIVA, SEGÚN CONDICIÓN RESIDENCIAL Y CONDICIÓN MIGRATORIA DEL JEFE DE HOGAR. CABA Y PARTIDOS DEL GRAN BUENOS AIRES, 2010-2013

Condición migratoria del jefe de hogar	Condición Residencial							Total
	Informal	Formal Bajo	con NSE	Formal Medio	con NSE			
CABA								
Nativo RMBA	6,1	6,8		1,9				3,1
Migrante interno	3,1	5,0		3,4				3,8
Migrante limítrofe y Perú	11,8	3,2		s/d				5,3
Total hogares	8,0	6,5		1,8				3,5
Partidos del GBA								
Nativo RMBA	16,6	8,7		6,3				8,9
Migrante interno	10,8	9,7		4,2				9,3
Migrante limítrofe y Perú	17,2	12,9		s/d				12,4
Total hogares	15,5	9,2		5,9				9,3
RMBA								
Nativo RMBA	15,6	8,6		4,7				7,9
Migrante interno	9,8	9,8		2,9				8,5
Migrante limítrofe y Perú	14,3	12,1		s/d				10,1
Total hogares	14,0	9,2		4,3				8,3

Fuente: elaboración en base a EDSA (2010-2013). Observatorio de la Deuda Social Argentina. UCA

CUADRO 5.I. PORCENTAJE DE NIÑOS DE 13 A 17 AÑOS QUE TRABAJAN EN ACTIVIDAD ECONÓMICA O DOMÉSTICA INTENSIVA, SEGÚN CONDICIÓN RESIDENCIAL Y CONDICIÓN MIGRATORIA DEL JEFE DE HOGAR. CABA Y PARTIDOS DEL GRAN BUENOS AIRES, 2010-2013

Condición migratoria del jefe de hogar	Condición Residencial							Total
	Informal	Formal Bajo	con NSE	Formal Medio	con NSE			
CABA								
Nativo RMBA	33,3	14,3		7,0				8,9
Migrante interno	44,4	31,3		7,6				15,9
Migrante limítrofe y Perú	29,2	21,4		32,3				29,0
Total hogares	34,0	18,8		8,7				12,6
Partidos del GBA								
Nativo RMBA	44,3	34,1		20,5				32,5
Migrante interno	36,1	31,9		30,0				32,1
Migrante limítrofe y Perú	22,7	34,6		11,8				30,8
Total hogares	40,8	33,7		21,2				32,3
RMBA								
Nativo RMBA	43,4	33,5		15,3				29,0
Migrante interno	38,0	31,9		16,0				28,9
Migrante limítrofe y Perú	26,1	33,1		25,5				30,0
Total hogares	39,7	33,2		16,0				29,0

Fuente: elaboración en base a EDSA (2010-2013). Observatorio de la Deuda Social Argentina. UCA

CUADRO 5.J. PORCENTAJE DE NIÑOS QUE PERCIBE ALIMENTOS EN COMEDORES ESCOLARES O COMUNITARIOS, SEGÚN CONDICIÓN RESIDENCIAL Y CONDICIÓN MIGRATORIA DEL JEFE DE HOGAR. CABA Y PARTIDOS DEL GRAN BUENOS AIRES, 2010-2013

Condición migratoria del jefe de hogar	Condición Residencial						Total
	Informal	Formal Bajo	con NSE	Formal Medio	con NSE		
CABA							
Nativo RMBA	31,3	27,5		14,7			17,8
Migrante interno	24,3	32,0		11,1			18,2
Migrante limítrofe y Perú	23,9	42,6		25,8			28,1
Total hogares	26,3	30,3		14,9			19,2
Partidos del GBA							
Nativo RMBA	37,4	21,5		14,8			21,8
Migrante interno	34,5	24,3		23,5			25,6
Migrante limítrofe y Perú	44,9	30,2		17,6			31,2
Total hogares	37,4	22,6		15,5			23,0
RMBA							
Nativo RMBA	36,9	21,7		15,4			21,1
Migrante interno	32,5	24,3		18,9			24,5
Migrante limítrofe y Perú	32,9	31,0		24,8			30,2
Total hogares	35,3	22,8		16,1			22,3

Fuente: elaboración en base a EDSA (2010-2013). Observatorio de la Deuda Social Argentina. UCA

CUADRO 5.K. PORCENTAJE DE NIÑOS QUE PERCI BEN ASIGNACIÓN UNIVERSAL POR HIJO Y/O PENSIÓN POR 7 HIJOS, SEGÚN CONDICIÓN RESIDENCIAL Y CONDICIÓN MIGRATORIA DEL JEFE DE HOGAR. CABA Y PARTIDOS DEL GRAN BUENOS AIRES, 2010-2013

Condición migratoria del jefe de hogar	Condición Residencial						Total
	Informal	Formal Bajo	con NSE	Formal Medio	con NSE		
CABA							
Nativo RMBA	44,4	18,4		13,6			15,8
Migrante interno	39,4	39,6		10,6			22,3
Migrante limítrofe y Perú	50,7	45,9		26,8			40,8
Total hogares	46,1	25,8		14,0			19,9
Partidos del GBA							
Nativo RMBA	55,5	40,7		13,7			36,9
Migrante interno	59,6	47,3		12,8			45,7
Migrante limítrofe y Perú	24,1	24,8		26,9			24,9
Total hogares	53,7	40,8		14,1			37,6
RMBA							
Nativo RMBA	54,5	40,6		13,1			33,2
Migrante interno	55,5	46,7		15,0			41,8
Migrante limítrofe y Perú	39,2	27,9		24,3			29,9
Total hogares	52,3	40,8		13,9			34,4

Fuente: elaboración en base a EDSA (2010-2013). Observatorio de la Deuda Social Argentina. UCA

ANEXO 1

Definiciones conceptuales y operativas de los indicadores utilizados

Condiciones Socio-habitacionales		
VIVIENDA INADECUADA	Viviendas que por su estructura o materiales de construcción no cumplen con las funciones básicas de aislamiento hidrófugo, resistencia, delimitación de los espacios, aislación térmica, acústica y protección superior contra las condiciones atmosféricas.	Porcentaje de hogares habitando casas o departamentos tipo B, casillas, piezas en inquilinatos, hoteles familiares y pensiones, etc. Las casas o departamentos tipo B son los que presentan al menos una de las siguientes condiciones: a) tienen paredes de materiales poco resistentes o le faltan elementos de aislación o terminación (ladrillo, piedra, bloque, hormigón o adobe sin revoque, madera, chapa, chorizo, cartón, palma, paja sola o desecho); b) disponen de desagüe del inodoro a pozo ciego; o c) no disponen de inodoro con descarga de agua.
TENENCIA IRREGULAR DE LA VIVIENDA	Modalidad de posesión jurídica de la vivienda en la que el hogar no es ni propietario ni inquilino. Generalmente se corresponde con el préstamo por parte de terceros o con la ocupación de hecho.	Porcentaje de hogares que no son propietarios ni inquilinos de la vivienda que habitan.
HACINAMIENTO	Número elevado de personas por cuarto habitable, lo que afecta la salubridad y la privacidad de las personas.	Porcentaje de hogares en cuyas viviendas conviven más de tres personas por cuarto.
DÉFICIT DE ACCESO A LA RED DE GAS NATURAL DOMICILIARIO	Carencia de conexión a la red de gas natural domiciliario, problema que tiene consecuencias sobre la seguridad de quienes utilizan garrafas, a la vez que consecuencias socioeconómicamente regresivas.	Porcentaje de hogares cuyas viviendas carecen de conexión a la red de gas natural domiciliario.

DÉFICIT DE ACCESO A LA RED CLOACAL	Carencia de conexión a la red de cloacas, lo que constituye un problema con consecuencias sanitarias de fuerte impacto epidemiológico.	Porcentaje de hogares habitando viviendas sin conexión a la red cloacal.
PRESENCIA DE ENTORNOS SOCIO-AMBIENTALES NOCIVOS	Presencia en las inmediaciones del hogar de fábricas o industrias contaminantes o basurales, lo que afecta la salubridad pública y el cuidado del medioambiente.	Porcentaje de hogares con presencia de fábricas o industrias contaminantes o basurales en las inmediaciones de sus viviendas.
VENTA, tráfico o INTERCAMBIO DE DROGAS ILEGALES EN EL BARRIO	Medida subjetiva sobre la existencia de venta, tráfico o intercambio de estupefacientes en el barrio.	Porcentaje de hogares en los cuales el respondiente afirma que en su barrio existe venta, tráfico o intercambio de estupefacientes.
HABER SUFRIDO UN HECHO DE DELINCUENCIA	Esta variable se mide de manera objetiva de haber sufrido, tanto el entrevistado como algún miembro de su hogar, un hecho de delincuencia en el último año	Porcentaje de 18 años y más que declararon haber sufrido un hecho de delincuencia
SENTIMIENTO DE INSEGURIDAD	Es una medida subjetiva sobre la percepción de la probabilidad de sufrir un hecho de delincuencia	Identifica a las personas de 18 años y más que declararon como muy o bastante probable la posibilidad de sufrir un hecho de delincuencia.

CARACTERÍSTICAS OCUPACIONALES		
TASA DE OCUPACIÓN DEL JEFE DE HOGAR	Capacidad de la estructura productiva y del Estado para absorber la mano de obra disponible	Porcentaje de jefes ocupados sobre el total de jefes pertenecientes a la PEA (Población Económicamente Activa)
EMPLEO PRECARIO O SUBEMPLEO DEL JEFE DE HOGAR	Incidencia de las relaciones laborales precarias o de subempleo inestable entre los jefes ocupados, considerando la no realización de aportes previsionales, la ausencia de continuidad laboral, la baja remuneración y/o a los beneficiarios de programas de empleo	Porcentaje de jefes ocupados en relación de dependencia que declaran que no se les realizan descuentos jubilatorios; cuentapropistas no profesionales que no realizan aportes al Sistema de Seguridad Social y/o sin continuidad laboral; y patronos o empleadores que no realizan aportes a este sistema y/o sin continuidad laboral

		(empleo precario); y jefes ocupados en trabajos temporarios de baja remuneración o changas, trabajadores sin salario y beneficiarios de planes de empleo con contraprestación laboral (subempleo inestable); respecto del total de jefes ocupados.
SECTOR INFORMAL	Refiere a la diferenciación entre los sectores económico-ocupacionales con distinto grado de productividad. Revela la existencia de un sector con actividades de baja productividad, vinculadas al mercado interno.	Porcentaje de adultos ocupados insertos en actividades laborales dominadas por la baja productividad, alta rotación de trabajadores y su no funcionalidad al mercado formal o más estructurado (ocupaciones en establecimientos pequeños, actividades de servicio doméstico o actividades independientes no profesionales) respecto del total de adultos ocupados.
TRABAJADORES SIN APORTES AL SISTEMA DE SEGURIDAD SOCIAL	Incidencia de las situaciones laborales no registradas en el total de los ocupados, considerando la realización o no de aportes previsionales.	Porcentaje de adultos ocupados en relación de dependencia a los que no se les realizan los aportes jubilatorios y trabajadores cuentapropistas, patrones o empleadores que no realizan los pagos al Sistema de Seguridad Social, respecto del total de adultos ocupados en relación de dependencia, cuentapropistas, patrones y empleadores.
TIEMPO DE VIAJE AL TRABAJO	Incidencia de un tiempo de traslado excesivo entre la vivienda y el lugar de trabajo.	Porcentaje de adultos ocupados que tardan 60 minutos o más en ir a su trabajo, respecto del total de adultos ocupados.

SITUACIÓN SOCIOECONÓMICA DEL HOGAR		
INGRESO TOTAL DEL HOGAR	Expresa el monto promedio del total de los ingresos reales (laborales y no laborales) percibidos por los hogares.	Media del ingreso real de bolsillo recibido por el hogar el mes anterior al relevamiento, originado dentro y fuera del mercado laboral, en pesos de diciembre de 2012.
INGRESO PER CÁPITA DEL HOGAR	Expresa el monto promedio de los ingresos reales (laborales y no laborales) normalizados por la cantidad de integrantes del hogar.	Media del ingreso real total del hogar dividido la cantidad de miembros, expresado en pesos de diciembre de 2012.
PERCEPCIÓN DE INGRESOS POR PROGRAMAS SOCIALES	Asignación de ingresos a través de programas sociales de transferencias monetarias y asignaciones familiares no contributivas.	Porcentaje de hogares que reciben programas sociales o de empleo. Incluye a programas de empleo, Asignación Universal por Hijo, Pensión por siete hijos y Ciudadanía Porteña.
HOGARES CON CAPACIDAD DE AHORRO	Percepción sobre la capacidad de los ingresos totales del hogar para generar ahorro.	Porcentaje de hogares en los que percibe que los ingresos le permiten ahorrar más allá del consumo realizado.
TASA DE OCUPACIÓN DE LOS JÓVENES	Capacidad de la estructura productiva y del Estado para absorber la mano de obra disponible de los jóvenes	Porcentaje de jóvenes (18 a 29 años) ocupados sobre el total de jóvenes pertenecientes a la PEA (Población Económicamente Activa)
EMPLEO PRECARIO O SUBEMPLEO DE LOS JÓVENES	Incidencia de las relaciones laborales precarias o de subempleo inestable entre los jóvenes ocupados,	Porcentaje de jóvenes (18 a 29 años) ocupados en relación de dependencia que declaran que no se les realizan

	considerando la no realización de aportes previsionales, la ausencia de continuidad laboral, la baja remuneración y/o a los beneficiarios de programas de empleo	descuentos jubilatorios; cuentapropistas no profesionales que no realizan aportes al Sistema de Seguridad Social y/o sin continuidad laboral; y patrones o empleadores que no realizan aportes a este sistema y/o sin continuidad laboral (empleo precario); y jefes ocupados en trabajos temporarios de baja remuneración o changas, trabajadores sin salario y beneficiarios de planes de empleo con contraprestación laboral (subempleo inestable); respecto del total de jóvenes ocupados.
JÓVENES QUE NO ESTUDIAN NI TRABAJAN	Peso relativo de los jóvenes que ni estudian ni trabajan, entendiendo que tal condición —el permanecer al margen del sistema educativo y del mercado de trabajo, los principales canales de socialización, integración y movilidad social— los coloca en una situación de particularidad vulnerabilidad y desventaja frente al resto de la población juvenil.	Porcentaje de jóvenes (18 a 29 años) que no estudian ni trabajan respecto del total de jóvenes.
NBI (NECESIDADES BÁSICAS INSATISFECHAS) AMPLIADO	Método directo de identificación de carencias y privaciones. Son los hogares que presentan al menos una de las siguientes condiciones: hacinamiento (más de tres personas por cuarto); vivienda inconveniente (pieza de inquilinato, vivienda precaria u otro tipo); condiciones sanitarias (no disponer de ningún tipo de retrete); asistencia escolar (presencia de algún niño en edad escolar que no asistiera a la escuela); capacidad de subsistencia (cuatro o más personas por miembro ocupado, cuyo jefe no haya completado tercer grado de escolaridad primaria). Y a ello se incluye: residir en una villa o asentamiento precario; o la existencia de cuatro o más personas por miembro ocupado cuyo jefe no tenga secundaria completa.	Porcentaje de hogares que presenta al menos una de estas situaciones respecto del total de hogares.
RIESGO ALIMENTARIO	Expresa la reducción involuntaria de la porción de comida y/o la percepción de experiencias de hambre por problemas económicos durante los últimos 12 meses.	Porcentaje de hogares que expresaron haber sentido hambre o reducido la porción de alimentos por razones económicas en los últimos 12 meses, respecto del total de hogares.
POBLACIÓN SIN COBERTURA MÉDICA	Incidencia de la falta de cobertura de salud nominativa en el total de la población, considerando si poseen o no obra social, mutual o prepaga.	Porcentaje de personas que no cuentan con cobertura de obra social, mutual o prepaga, respecto del total de personas.

SITUACIÓN SOCIAL Y EDUCATIVA DE LA INFANCIA		
ASISTENCIA A GUARDERÍA, SALA MATERNAL O JARDÍN INFANTIL	A	<p>Incidencia de la asistencia a algún tipo de establecimiento educativo o de cuidado entre los niños menores de 3 años.</p> <p>Porcentaje de niños y niñas de 0 a 3 años que asisten a guardería, sala maternal o jardín infantil, respecto del total de niños y niñas.</p>
ASISTENCIA INSTITUCIONES EDUCATIVAS DE GESTIÓN PÚBLICA	A DE	<p>Incidencia de la asistencia a establecimientos educativos de gestión pública entre los niños, niñas y adolescentes.</p> <p>Porcentaje de niños, niñas y adolescentes (5 a 17 años) que asisten a un establecimiento de gestión pública, respecto del total de niños, niñas y adolescentes que asisten.</p>
ASISTENCIA A DOBLE JORNADA		<p>Incidencia de la asistencia a establecimientos educativos de doble jornada entre los niños, niñas y adolescentes</p> <p>Porcentaje de niños, niñas y adolescentes (5 a 17 años) que asisten a un establecimiento de jornada completa, respecto del total de niños, niñas y adolescentes que asisten.</p>
CLASES ESCOLARES EXTRAPROGRAMÁTICAS (DE ACTIVIDAD DEPORTIVA, ARTE, IDIOMA Y COMPUTACIÓN)		<p>Incidencia de la realización de actividades educativas extraprogramáticas entre los niños, niñas y adolescentes.</p> <p>Porcentaje de niños, niñas y adolescentes (5 a 17 años) que reciben clases escolares de actividad deportiva, arte (música/plástica), idioma y computación, respecto del total de niños, niñas y adolescentes que asisten a establecimientos educativos.</p>
DÉFICIT ESCOLAR		<p>Constituye una medida del rezago educativo por sobre-edad entre los adolescentes.</p> <p>Porcentaje de adolescentes (13 a 17 años) que no asisten a establecimientos educativos formales o que asisten pero se encuentran en más de un año inferior al correspondiente a su edad. Para su cálculo se consideran las edades cumplidas al 30 de junio de cada año.</p>
DÉFICIT DE CALENDARIO DE VACUNAS AL DÍA		<p>Expresa el déficit en el cumplimiento de los calendarios de vacunación en los niños, niñas y adolescentes</p> <p>Proporción de niños, niñas y adolescentes (0 a 17 años) que no tienen todas las vacunas que corresponden a su edad, respecto del total de niños, niñas y adolescentes.</p>
DÉFICIT DE CONSULTAS MÉDICAS		<p>Mide la falta de asistencia a una visita profesional médica para realizar control, prevención o tratamiento de los niños, niñas y adolescentes.</p> <p>Proporción de niños, niñas y adolescentes (0 a 17 años) que no realizaron una consulta médica durante el último año, respecto del total de niños, niñas y adolescentes.</p>
TRABAJO EN ACTIVIDADES ECONÓMICAS Y/ODOMÉSTICAS INTENSIVA	EN	<p>Expresa la incidencia del trabajo doméstico intensivo y/o el trabajo económico en los niños, niñas y adolescentes</p> <p>Proporción de niños, niñas y adolescentes (5 a 12, y 13 a 17 años) que realiza actividad económica y/o doméstica intensiva, respecto del total de niños, niñas y adolescentes.</p>
PERCEPCIÓN ALIMENTOS COMEDORES ESCOLARES O COMUNITARIOS	DE EN O	<p>Expresa la recepción de alimentación gratuita en comedores o escuela u otros espacios sociales por parte de los niños, niñas y adolescentes.</p> <p>Porcentaje de niños, niñas y adolescentes (0 a 17 años) que reciben algún tipo de alimentación gratuita (copa de leche, refrigerio, almuerzo, otros) en comedores, en la escuela u otros espacios, respecto del total de niños, niñas y adolescentes.</p>
PERCEPCIÓN DE ASIGNACIÓN UNIVERSAL POR HIJO Y/O PENSIÓN POR 7 HIJOS	DE	<p>Expresa la percepción de ingresos a través de programas sociales destinados a la infancia entre los niños, niñas y adolescentes.</p> <p>Porcentaje de niños, niñas y adolescentes (0 a 17 años) que reciben ingresos por Asignación Universal por Hijo y/o Pensión por siete hijos, respecto del total de niños, niñas y adolescentes.</p>

ANEXO 2

Listado de Cuadros

1. CARACTERÍSTICAS SOCIODEMOGRÁFICAS DE LA POBLACIÓN Y LOS HOGARES

- CUADRO 1.A.** Porcentaje de población y hogares según condición residencial. Ciudad Autónoma de Buenos Aires y Partidos del Gran Buenos Aires, 2010-2013
- CUADRO 1.B.** Estructura por edad de la población, según condición residencial. Ciudad Autónoma de Buenos Aires y Partidos del Gran Buenos Aires, 2010-2013
- CUADRO 1.C.** Distribución porcentual de los hogares según cantidad de niños, por condición residencial. Ciudad Autónoma de Buenos Aires y Partidos del Gran Buenos Aires, 2010-2013
- CUADRO 1.D.** Distribución porcentual de los hogares según estructura interna y condición residencial. CABA y Partidos del Gran Buenos Aires, 2010-2013
- CUADRO 1.E.** Distribución porcentual de los hogares por nivel educativo del jefe, según condición residencial. Ciudad Autónoma de Buenos Aires y Partidos del Gran Buenos Aires, 2010-2013
- CUADRO 1.F.** Distribución porcentual de la población según condición migratoria. Ciudad Autónoma de Buenos Aires y Partidos del Gran Buenos Aires, 2010-2013
- CUADRO 1.G.** Distribución de la población extranjera según país de nacimiento y condición residencial. Ciudad Autónoma de Buenos Aires y Partidos del Gran Buenos Aires, 2010-2013
- CUADRO 1.H.** Distribución porcentual de los hogares según condición residencial y condición migratoria del jefe. Ciudad Autónoma de Buenos Aires y Partidos del Gran Buenos Aires, 2010-2013

2. CONDICIONES SOCIO-HABITACIONALES DE LOS HOGARES

- CUADRO 2.A.** Porcentaje de hogares en viviendas inadecuadas, según condición residencial y condición migratoria del jefe. Ciudad Autónoma de Buenos Aires y Partidos del Gran Buenos Aires, 2010-2013
- CUADRO 2.B.** Porcentaje de hogares en situación irregular de tenencia irregular de la vivienda, según condición residencial y condición migratoria del jefe. Ciudad Autónoma de Buenos Aires y Partidos del Gran Buenos Aires, 2010-2013
- CUADRO 2.C.** Porcentaje de hogares con hacinamiento, según condición residencial y condición migratoria del jefe. Ciudad Autónoma de Buenos Aires y Partidos del Gran Buenos Aires, 2010-2013
- CUADRO 2.D.** Porcentaje de hogares con déficit de acceso a la red de gas natural domiciliario, según condición residencial y condición migratoria del jefe. Ciudad Autónoma de Buenos Aires y Partidos del Gran Buenos Aires, 2010-2013

- CUADRO 2.E.** Porcentaje de hogares con déficit de acceso a red cloacal, según condición residencial y condición migratoria del jefe. Ciudad Autónoma de Buenos Aires y Partidos del Gran Buenos Aires 2010-2013
- CUADRO 2.F.** Porcentaje de hogares en entornos socio-ambientales nocivos, según condición residencial y condición migratoria del jefe. Ciudad Autónoma de Buenos Aires y Partidos del Gran Buenos Aires, 2010-2011-2013
- CUADRO 2.G.** Porcentaje de personas que declaran tener presencia de Tráfico de droga en el barrio, según condición residencial y condición migratoria del jefe. CABA y Partidos del Gran Buenos Aires, 2010-2013
- CUADRO 2. H.** Porcentaje de personas que declaran haber sufrido algún hecho de delincuencia, según condición residencial y condición migratoria del jefe. CABA y Partidos del Gran Buenos Aires, 2010-2013
- CUADRO 2. I.** Porcentaje de personas que declaran sentir que pueden ser víctimas a algún delito en el barrio, según condición residencial y condición migratoria del jefe. CABA y Partidos del Gran Buenos Aires, 2010-2013

3. CARACTERÍSTICAS OCUPACIONALES DE LOS JEFES Y POBLACIÓN ADULTA DE LOS HOGARES

- CUADRO 3.A.** Tasa de ocupación de los jefes de hogar, según condición residencial y condición migratoria del jefe. Ciudad Autónoma de Buenos Aires y Partidos del Gran Buenos Aires, 2010-2013
- CUADRO 3.B.** Porcentaje de hogares con jefe ocupado en empleo precario o subempleo, según condición residencial y condición migratoria del jefe. Ciudad Autónoma de Buenos Aires y Partidos del Gran Buenos Aires, 2010-2013
- CUADRO 3.C.** Porcentaje de hogares con adulto ocupado inserto en el sector informal, según condición residencial y condición migratoria del jefe. Ciudad Autónoma de Buenos Aires y Partidos del Gran Buenos Aires, 2010-2013
- CUADRO 3.D.** Porcentaje de hogares con adulto ocupado sin aportes al sistema de seguridad social, según condición residencial y condición migratoria del jefe. Ciudad Autónoma de Buenos Aires y Partidos del Gran Buenos Aires, 2010-2013
- CUADRO 3.E.** Porcentaje de hogares con adulto ocupado que tarda 60 minutos o más para ir al trabajo, según condición residencial y condición migratoria del jefe. Ciudad Autónoma de Buenos Aires y Partidos del Gran Buenos Aires, 2010-2013

4. SITUACIÓN SOCIOECONÓMICA DEL HOGAR

- CUADRO 4.A.** Ingreso total del hogar (en pesos de diciembre de 2013), según condición residencial y condición migratoria del jefe. Ciudad Autónoma de Buenos Aires y Partidos del Gran Buenos Aires, 2010-2013
- CUADRO 4.B.** Ingreso total del hogar en valores estandarizados, según condición residencial y condición migratoria del jefe. Ciudad Autónoma de Buenos Aires y Partidos del Gran Buenos Aires, 2010-2013
- CUADRO 4.C.** Ingreso per cápita del hogar (en pesos de diciembre de 2013), según condición residencial y condición migratoria del jefe. Ciudad Autónoma de Buenos Aires y Partidos del Gran Buenos Aires, 2010-2013
- CUADRO 4.D.** Ingreso per cápita del hogar en valores estandarizados, según condición residencial y condición migratoria del jefe. Ciudad Autónoma de Buenos Aires y Partidos del Gran Buenos Aires, 2010-2013

- CUADRO 4.E.** Porcentaje de hogares que perciben ingresos por programas sociales, según condición residencial y condición migratoria del jefe. Ciudad Autónoma de Buenos Aires y Partidos del Gran Buenos Aires, 2010-2013
- CUADRO 4.F.** Porcentaje de hogares con capacidad de ahorro, según condición residencial y condición migratoria del jefe. Ciudad Autónoma de Buenos Aires y Partidos del Gran Buenos Aires, 2010-2013
- CUADRO 4.G.** Porcentaje de hogares con necesidades básicas insatisfechas (NBI ampliado), según condición residencial y condición migratoria del jefe. Ciudad Autónoma de Buenos Aires y Partidos del Gran Buenos Aires, 2010-2013
- CUADRO 4.H.** Porcentaje de hogares con riesgo alimentario, según condición residencial y condición migratoria del jefe. Ciudad Autónoma de Buenos Aires y Partidos del Gran Buenos Aires, 2010-2013
- CUADRO 4.I.** Porcentaje de población sin cobertura médica, según condición residencial y condición migratoria del jefe de hogar. Ciudad Autónoma de Buenos Aires y Partidos del Gran Buenos Aires, 2010-2013
- CUADRO 4.J.** Tasa de ocupación de los jóvenes (18 a 29 años), según condición residencial y condición migratoria del jefe sobre el total de la Población Económicamente Activa. Ciudad Autónoma de Buenos Aires y Partidos del Gran Buenos Aires, 2010-2013
- CUADRO 4.K.** Porcentaje de jóvenes (18 a 29 años) ocupados en empleo precario o subempleo, según condición residencial y condición migratoria del jefe. Ciudad Autónoma de Buenos Aires y Partidos del Gran Buenos Aires, 2010-2013
- CUADRO 4.L.** Porcentaje de jóvenes (18 a 29 años) que no estudian ni trabajan, según condición residencial y condición migratoria del jefe. Ciudad Autónoma de Buenos Aires y Partidos del Gran Buenos Aires, 2010-2013

5. SITUACIÓN SOCIAL Y SOCIOEDUCATIVA DE LA INFANCIA

- CUADRO 5.A.** Porcentaje de niños de 0 a 4 años que asisten a guardería, sala maternal o jardín infantil, según condición residencial y condición migratoria del jefe de hogar. Ciudad Autónoma de Buenos Aires y Partidos del Gran Buenos Aires, 2010-2013
- CUADRO 5.B.** Porcentaje de niños de 5 a 17 años que asisten a establecimientos educativos públicos, según condición residencial y condición migratoria del jefe de hogar. Ciudad Autónoma de Buenos Aires y Partidos del Gran Buenos Aires, 2010-2013
- CUADRO 5.C.** Porcentaje de niños de 5 a 17 años que asisten a establecimientos educativos de doble jornada, según condición residencial y condición migratoria del jefe de hogar. Ciudad Autónoma de Buenos Aires y Partidos del Gran Buenos Aires, 2010-2013
- CUADRO 5.D.** Porcentaje de niños de 5 a 17 años que reciben clases escolares extraprogramáticas, según condición residencial y condición migratoria del jefe de hogar. Ciudad Autónoma de Buenos Aires y Partidos del Gran Buenos Aires, 2010-2013
- CUADRO 5.E.** Porcentaje de niños de 13 a 17 años con déficit escolar (no asistencia o rezago), según condición residencial y condición migratoria del jefe de hogar. Ciudad Autónoma de Buenos Aires y Partidos del Gran Buenos Aires, 2010-2011-2012
- CUADRO 5.F.** Porcentaje de niños con déficit de calendario de vacunación al día, según condición residencial y condición migratoria del jefe de hogar. Ciudad Autónoma de Buenos Aires y Partidos del Gran Buenos Aires, 2010-2013
- CUADRO 5.G.** Porcentaje de niños con déficit de consultas médicas para control, según condición residencial y condición migratoria del jefe de hogar. Ciudad Autónoma de Buenos Aires y Partidos del Gran Buenos Aires, 2010-2013

CUADRO 5.H. Porcentaje de niños de 5 a 12 años que trabajan en actividad económica o doméstica intensiva, según condición residencial y condición migratoria del jefe de hogar. Ciudad Autónoma de Buenos Aires y Partidos del Gran Buenos Aires, 2010-2013

CUADRO 5.I. Porcentaje de niños de 13 a 17 años que trabajan en actividad económica o doméstica intensiva, según condición residencial y condición migratoria del jefe de hogar. Ciudad Autónoma de Buenos Aires y Partidos del Gran Buenos Aires, 2010-2013

CUADRO 5.J. Porcentaje de niños que percibe alimentos en comedores escolares o comunitarios, según condición residencial y condición migratoria del jefe de hogar. Ciudad Autónoma de Buenos Aires y Partidos del Gran Buenos Aires, 2010-2013

CUADRO 5.K. Porcentaje de niños que perciben Asignación Universal por Hijo y/o pensión por 7 hijos, según condición residencial y condición migratoria del jefe de hogar. Ciudad Autónoma de Buenos Aires y Partidos del Gran Buenos Aires, 2010-2013